

**EFFECTOS DE LA MATERNIDAD Y LA PATERNIDAD DE ADOLESCENTES EN
LA INTERACCIÓN FAMILIAR DEL BARRIO SANTAFÉ DE LA CIUDAD DE SAN
JUAN DE PASTO.**

**CESAR MAURICIO CALDERÓN CEBALLOS
YAMID JONNATHAM JÁCOME MORA**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
SAN JUAN DE PASTO
2007**

**EFFECTOS DE LA MATERNIDAD Y LA PATERNIDAD DE ADOLESCENTES EN
LA INTERACCIÓN FAMILIAR DEL BARRIO SANTAFÉ DE LA CIUDAD DE SAN
JUAN DE PASTO.**

**CESAR MAURICIO CALDERÓN CEBALLOS
YAMID JONNATHAM JÁCOME MORA**

Monografía para optar al título de Sociólogos

**Asesora:
Mg. GABRIELA HERNÁNDEZ**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
SAN JUAN DE PASTO
2007**

“Las ideas y conclusiones aportadas en la tesis de grado, son responsabilidad exclusiva de sus autores”

Artículo 1º del acuerdo N° 324 de octubre 11 de 1966, emanado del Honorable Concejo Directivo de la Universidad de Nariño.

NOTA DE ACEPTACIÓN

Presidente de Jurado

Jurado

Jurado

San Juan de Pasto, Septiembre 2007

AGRADECIMIENTOS

A las y los adolescentes madres y padres del barrio Santafé quienes en la informalidad de una entrevista nos abrieron su corazón y nos confiaron sus historias para el desarrollo de esta investigación;

A las familias del barrio por abrirnos sus puertas y permitirnos percibir en su cotidianidad la realidad que viven día a día;

A nuestra asesora Gabriela Hernández, por compartirnos su tiempo y conocimientos, a ella nuestro agradecimiento y admiración;

Al Departamento de Sociología y nuestras juradas quienes orientaron el desarrollo de esta investigación.

DEDICATORIAS

Algún día me dijeron que las metas son esquinas a lo largo del camino, y no podría dejar de dedicar mis triunfos;

A mi mamá, mis hermanas Andrea y Gladys y a mi sobrino Andrés Felipe, a ellas y a él por acompañarme en mi camino y por llenarme de motivos para salir adelante.

A mi abuelita y abuelito por ser mi ejemplo de fortaleza.

A Carolina y Catalina... mis hermanas de corazón.

A mis amigas y amigos de la universidad con quienes aprendí que la sociología y la misma universidad tienen una importancia que trasciende el conocimiento y se define en los ámbitos de nuestras relaciones y en las posiciones que cada uno asumimos frente a la vida.

A todas las personas con quienes me he encontrado en el camino... que nuestros infinitos se sigan chocando.

Yamid Jonnathan.

A mis padres Julio y Marta, por darme la vida, por ser parte de mis días, por su amor, apoyo e incondicionalidad.

A mis hermanas y a mi hermano, por sus palabras y su compañía.

A Milena, por llegar a mi vida y por acompañarme siempre.

A todas aquellas personas que de una y otra forma enriquecieron el desarrollo de la investigación.

Cesar Mauricio.

RESUMEN

La maternidad y paternidad en adolescentes es un fenómeno que tiene importancia y trascendencia mundial, éste trabajo de investigación consiste en la interpretación de este fenómeno en el marco de la interacción familiar del barrio Santafé de la ciudad de San Juan de Pasto. El estudio es una investigación cualitativa sustentada en dos enfoques de la teoría sociológica, el interaccionismo simbólico y el funcionalismo estructural. El interés principal fue reconocer cómo ha repercutido este evento en la interacción del contexto inmediato de las madres y padres adolescentes, a saber: son las familias del barrio, su núcleo familiar y en la relación de pareja.

La investigación permitió identificar una concepción simbólica colectiva que los vecinos del barrio Santafé han adoptado en relación con la familia, la maternidad y la paternidad; así mismo, se analizó a profundidad las diferentes causas que han permitido que este fenómeno se haya visto en incremento, entre las principales: familias claramente descompuestas, ausencia de la figura paterna y una mala comunicación; la educación sexual institucional y familiar, ha generado un conocimiento en las y los adolescentes frente a los diferentes métodos anticonceptivos, sin embargo el mismo no es tenido en cuenta, ante la posibilidad de llevar a cabo sus primeros encuentros sexuales

Finalmente, hay que entender la adolescencia y el fenómeno de maternidad y paternidad en esta etapa, como una realidad social que se manifiesta provocando variaciones en la interacción de las familias; prueba de ello es el barrio Santafé, donde entre sus vecinas y vecinos existe una concepción universal de normas y pautas de crianza, sin embargo, frente a este tipo de fenómenos la vecindad no asume una posición generalizada, es decir, los efectos en su interacción varían de acuerdo al contexto de cada familia.

ABSTRACT

The maternity and paternity in teenagers is a phenomenon that has importance and world transcendency, this investigation consists in the interpretation of this phenomenon of the frame of the familiar interaction of the Santafé's neighborhood in the city of San Juan de Pasto. This study is a qualitative investigation sustained in two approaches of the sociological theory, the symbolic interaction and the structural functionalism, the principal interest was to recognize how this event has reverberated in the interaction of the immediate context of the teen mothers and teen parents, namely: they are the families of the neighborhood, their familiar nucleus, and the pair relationship

The investigation allowed to identify a symbolic collective conception that the neighbors of Santafé's neighborhood have adopted in relation with the family, the maternity and the paternity; also, it was analyzed to depth the different reasons that have allowed that this phenomenon has increased, the principal reasons are: Clearly decomposed families, the absence of a father figure and poor communication; Institutional sex education and family has generated knowledge and adolescents in the face of the various contraceptive methods, however it is not taken into account, considering to carry out their first sexual encounters

Finally, it is necessary to understand the adolescence and the maternity and paternity in this stage, like a social reality that is pronounced provoking variations in the familiar interaction. Proof of this is Santafé's the neighborhood, where among her neighbors and neighbors there is a universal concept of rules and patterns of parenting, however, faced with this kind of phenomena neighborhood does not assume a position widespread, ie the impact on their interaction vary according to the context of each family.

TABLA DE CONTENIDO.

	Pág.
INTRODUCCIÓN	13
1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.	19
1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	19
1.3 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	19
2. OBJETIVOS	20
2.1 OBJETIVO GENERAL	20
2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	20
3. JUSTIFICACIÓN	21
4. MARCO DE REFERENCIA	23
4.1 ANTECEDENTES	23
4. 2 MARCO TEÓRICO - CONCEPTUAL	26
4.2.1. Visión sociológica de la familia	27
4.2.1.1 Perspectiva del funcionalismo estructural	30
4.2.1.2 Enfoque del Interaccionismo Simbólico	35
4.2.2 La Familia como parte del Sistema Social	37
4.2.3 La adolescencia	40
4.2.3.1 Concepto psicosocial de adolescencia	40
4.2.3.2 La influencia de la globalización en la formación del adolescente	42
4.2.3.3 Adolescencia y sexualidad	43
4.2.3.4 Roles en la adolescencia	45
4.2.4 Maternidad y paternidad en adolescentes	46
4.2.5 El género como referente de análisis	52
4.3 MARCO LEGAL	56
4.4 MARCO CONTEXTUAL	60
5. DISEÑO METODOLÓGICO	63
5.1 Tipo de investigación	63
5.2 Unidad de Análisis	63
5.2.1 Unidades de trabajo	63
5.3 Técnicas e instrumentos de recolección de información	63
5.3.1 Entrevista testimonial no estructurada	63
5.3.2 Historias de Vida	64
5.3.3 Taller para adolescentes vecinos	64
5.4 Análisis de la información	64
6 LA FAMILIA EN LOS VECINOS DEL BARRIO	65
6.1 Los factores de definición	65
6.2 La familia desde sus funciones y roles	71
6.3 Dualidades de las y los adolescentes frente a la nueva familia	76
7 MATERNIDAD Y PATERNIDAD EN LOS HABITANTES DEL BARRIO SANTAFÉ	78
7.1 Maternidad y generaciones	79
7.1.1 Maternidad y clase social	85

7.2 Paternidad y generaciones	87
7.2.1 Ausencia de la figura paterna	92
8. LA SEXUALIDAD DE LOS ADOLESCENTES EN LA FAMILIA	97
8.1 El problema de la comunicación	97
8.2 Moral religiosa y educación sexual	100
8.3 Los sesgos de género, prohibición y aprobación	102
8.4 El conflicto generacional	103
9. ¿POR QUÉ SON MADRES Y PADRES EN SU ADOLESCENCIA?	105
9.1 Los hijos de la pasión	105
9.2 Tener un hijo “una salida en falso”.	112
9.3 Entre la estabilidad y la frustración	118
9.3.1 El hijo como obstáculo	118
10. LOS ADOLESCENTES EN LA RELACIÓN DE PAREJA	124
10.1 Convivir en el mismo barrio	124
10.2 El enamoramiento y las relaciones sexuales	126
10.3 Ser padres y madres adolescentes, una sorpresa	128
10.4 Cumpliendo responsabilidades.	130
11. LOS PADRES: ENTRE LA FRUSTRACIÓN Y EL APOYO	133
11.1 El contexto familiar	133
11.2 Dos veces mamá	135
11.3 El padre y la maternidad de su hija	140
11.4 La madre y la paternidad de su hijo	142
11.5 Interacción Padre e hijo	145
12. EL IMPACTO EN LOS VECINOS DEL BARRIO SANTAFÉ	148
12.1 La tragedia de los vecinos	148
12.2 El “chisme” del barrio	151
12.3 Los adolescentes opinan	153
12.4 ¿Cómo varían las pautas de crianza en los vecinos?	157
13. EL ORIGEN DEL OMBLIGO	160
13.1 Caso Uno: Detrás de la abuela	160
13.2 Caso Dos: ¿Qué cosas hacen las mamás?	164
14. EFECTOS DE LA MATERNIDAD Y PATERNIDAD DE ADOLESCENTES EN LA INTERACCIÓN FAMILIAR DEL BARRIO SANTAFÉ (Conclusiones)	172
15. BIBLIOGRAFÍA.	176
15.1 Documentos.	176
15.2 Libros.	176

LISTA DE FIGURAS

FIGURA 1: Casas modificadas debido a sus condiciones socioeconómicas	70
FIGURA 2: Compartir un espacio físico común, un factor de definición	70
FIGURA 3: Representación de madre adulta	82
FIGURA 4: Madre adolescente	84
FIGURA 5: La calle, un espacio para el dialogo	103
FIGURA 6: Taller de audioforo con adolescentes vecinos.	153
FIGURA 7: Taller con adolescentes vecinos (audioforo)	156
FIGURA 8: Taller con adolescentes vecinos (audioforo)	156

LISTA DE ANEXOS

ANEXOS	179
ANEXO A: Entrevista a padres y madres de las y los adolescentes	180
ANEXO B: Entrevista a padres y madres adolescentes.	181
ANEXO C: Entrevista a familias vecinas.	182
ANEXO D: Historias de Vida.	183
ANEXO E: Taller de grupo. (Audioforo)	184
ANEXO F: Fotos de audioforo con adolescentes vecinos	191

1. INTRODUCCIÓN.

El fenómeno de maternidad y paternidad en adolescentes forma parte de las grandes problemáticas que enfrenta la humanidad en la actualidad, en Colombia la última encuesta del Instituto de Bienestar Familiar ICBF, revela: que una de cada cinco adolescentes en Colombia ya es madre o espera su primer hijo, la ciudad de San Juan de Pasto¹ y específicamente el barrio Santafé, no están ajenos a éste fenómeno; dicha problemática, afecta no sólo a las y los adolescentes de manera personal sino que además tiene repercusiones en la interacción de ellas y ellos con sus familias y en la interacción de las familias del barrio.

Frente a este fenómeno, la mayoría de estudios realizados en la ciudad, se han elaborado desde disciplinas como la psicología y la medicina; el tema ha tenido importancia social y política principalmente porque en el mundo, el crecimiento poblacional tiene relación directa con la pobreza y el subdesarrollo, de hecho, los países donde el fenómeno se presenta con más incidencia son los países considerados pobres o del tercer mundo, como África y la gran mayoría de países latinoamericanos, por ello surge la necesidad de abordar el tema de la maternidad y paternidad de adolescentes desde una perspectiva sociológica.

Interpretar este fenómeno desde la interacción que se establece entre quienes habitan el barrio Santafé, resulta de gran importancia, porque posibilita retomar los estudios microsociológicos como una alternativa para la interpretación de fenómenos como la maternidad y paternidad en adolescentes, permitiendo establecer la responsabilidad que tienen los diferentes contextos inmediatos donde se desarrolla el adolescente como son: su familia y los vecinos del barrio, permite además entender las repercusiones que surgen en estos contextos frente a un evento que cada día gana más espacio en su cotidianidad.

Esta investigación contribuye en el análisis de un fenómeno social que parte del imaginario colectivo de los directamente involucrados; hasta el momento, los diferentes estudios no han generado propuestas de soluciones integrales, motivo por el cual el fenómeno de maternidad y paternidad en adolescentes se ha visto en incremento, afectando principalmente a las poblaciones más vulnerables de la sociedad.

El marco teórico que sustenta la presente investigación, partió de categorías como la familia, la adolescencia, la maternidad y paternidad en adolescentes, que se desarrollaron desde dos enfoques: el funcionalismo estructural y el interaccionismo simbólico. Desde estos dos enfoques es posible describir las categorías de análisis, de esta manera, la familia es entendida como el primer

¹ San Juan de Pasto, ciudad capital del Departamento de Nariño, Colombia.

canal socializador, por medio del cual se adquieren las normas y pautas que rigen la conducta de los individuos en la sociedad, la conformación de este grupo social gira en torno al cumplimiento de ciertas funciones o roles que generan reconocimiento e identificación entre quienes conforman la familia.

Para el interaccionismo simbólico, la concepción de familia está determinada por la relación entre sus integrantes, el hecho de compartir espacios y vivencias hace que se cree en este grupo un reconocimiento del otro y de si mismo como parte del grupo, esta interacción se ve afectada frente a fenómenos como la maternidad y paternidad en adolescentes y trasciende a otro entorno inmediato como es el barrio.

La familia es parte fundamental del sistema social, en Colombia esta institución ha sufrido cambios que tienen relación con las transformaciones políticas, sociales y culturales que ha traído la modernidad, desde esta perspectiva, la familia adquiere características que constituyen nuevas tipologías en el transito de una sociedad tradicional a una moderna; sin embargo, no es extraño que en la sociedad actual convivan estas nuevas formas de familia con formas netamente tradicionales.

En el análisis del fenómeno de maternidad y paternidad en adolescentes, fue posible entender la familia desde los sentidos de identidad y pertenencia, esta concepción simbólico colectiva en las vecinas y vecinos del barrio Santafé, ha dado lugar a definiciones de familia que traspasan el concepto determinado por el vinculo consanguíneo existente entre quienes la conforman biológicamente, permitiendo definirla desde sentidos donde el individuo siente que se identifica con las personas del grupo y a la vez siente que ellos lo acogen como parte si mismos, aun cuando no compartan la misma sangre.

la adolescencia, por su parte, es considerada como un periodo transitorio entre la adultez y la niñez, dicha etapa ha sido definida por dos características, la primera tiene que ver directamente con los cambios fisiológicos que las personas experimentan en su cuerpo y la segunda por las implicaciones psicológicas y culturales que determinan el desarrollo de una identidad y una personalidad propia; las dos formas se diferencian de manera evidente, pues en la primera son cambios inevitables y se manifiesta en el desarrollo de formas corporales.

La adolescencia es una etapa de conflictos y tiene relación con las condiciones sociales y culturales donde se desarrolla la persona, de esta manera, el contexto donde crezca el adolescente determinará que tan prolongada puede ser esta transición en la vida de cada sujeto, si bien son considerados adolescentes las personas cuyas edades oscilan entre los 12 y los 18 años, es preciso señalar que en la realidad social, fácilmente se puede encontrar personas que aún cuando su edad y sus características físicas lo hacen adulto, continúan comportándose como adolescentes dependientes y buscando formas de definir su personalidad; en esa misma realidad, también es posible encontrar personas quienes por la condición

social y las experiencias que viven han asumido responsabilidades y comportamientos de adultos, aun cuando continúan siendo adolescentes.

Hablar de maternidad y paternidad, requiere un análisis de la dinámica que tenido la sociedad, la cual, permite entender que la Maternidad y Paternidad surgen y se determinan por las funciones y roles que cumple cada uno. Tanto la mujer como el hombre, se diferencian en su esencia por lo que hace respecto a su hijo, su cuidado desde que está en el vientre hasta su crianza, es una función que le ha sido asignada a la madre y la responsabilidad económica, ha sido considerada cultural y socialmente como una obligación del padre.

La maternidad y paternidad han sido entendidas como funciones de la vida adulta, de hecho, las y los adolescentes de hoy las consideran como una posibilidad que desean en un futuro donde ya hayan cumplido sus proyectos personales, sin embargo, es muy frecuente encontrar adolescentes que ya son madres o padres y quienes en el cumplimiento de funciones de adultos, han tenido que asumir diferentes roles, es el caso de las vecinas y vecinos adolescentes del barrio Santafé.

El análisis de este tipo de fenómenos debe procurar una clara contextualización, de esta manera es preciso anotar que la investigación se realizó en un barrio caracterizado por una profunda crisis en su situación socioeconómica, situación que ha permitido la generación problemas como el alcoholismo, la drogadicción, el desempleo, la delincuencia, el pandillismo, además el alto índice de madres y padres adolescentes, motivo por el cual se ve la necesidad de hacer una interpretación de este fenómeno desde los imaginarios y discursos predominantes en las vecinas y vecinos del barrio Santafé.

El presente estudio tiene como fundamento legal la constitución de 1991, donde queda establecida la familia como base de la sociedad y por lo cual especifica la obligación del Estado en la generación de acciones que se encaminen a su protección integral, éste grupo social se sustenta en relaciones sociales que se deben gestar en torno a la igualdad de deberes y derechos. Así mismo, fue importante recopilar las leyes que amparan al adolescente en la Constitución de 1991 y en el Código del Menor, sobre todo lo referente a temas de participación, protección y formación integral. Se retoma además, los derechos sexuales y reproductivos, tales como el derecho a la educación y la información, la vida, la igualdad, a la libre opinión, libertad y seguridad, el derecho a la libre elección acerca de tener o no hijos y a la participación política, éste marco legal tiene especial importancia, teniendo en cuenta la vulnerabilidad a la cual están expuestas diferentes poblaciones marginadas en la ciudad de Pasto.

La investigación cualitativa proporcionó los parámetros que sirvieron de marco para el desarrollo del estudio, buscó la interpretación y comprensión del fenómeno de la maternidad y paternidad adolescente a la luz de los actores sociales,

constituyendo así un conocimiento dinámico y emergente. La unidad de trabajo fueron las y los adolescentes madres y padres, los padres de familia y los vecinos residentes en el barrio Santafé, organizados en los siguientes grupos focales: adolescentes padres y madres que no viven en pareja, Adolescentes que viven en pareja a raíz de la maternidad y paternidad Y finalmente un grupo constituido por padres y madres de cada uno de los grupos focales en mención.

La información se obtuvo gracias a la implementaron entrevistas testimoniales no estructuradas e historias de vida con las familias del barrio Santafé donde se presenta el fenómeno de maternidad y paternidad de adolescentes, además fue necesario recurrir a la realización de un taller con las y los adolescentes vecinos. Producto de este trabajo de campo, se desarrollaron categorías mediante las cuales se interpretó la repercusión que ha tenido la maternidad y paternidad de adolescentes en la interacción con su contexto, de esta manera se analizó en primer lugar, los conceptos y discursos predominantes acerca de la familia, la maternidad, la paternidad y las normas y pautas de educación sexual en los habitantes del barrio.

En cuanto a la concepción de familia, la investigación permite describir cómo está caracterizada la familia del barrio, además muestra como conviven formas propias de la familia tradicional con aspectos propios de la familia moderna, se resalta la importancia que tienen para los habitantes del barrio aspectos como el afecto, la unión, el equilibrio, el apoyo, la responsabilidad y el hecho de compartir un mismo espacio como es la casa.

El concepto de familia, es entendido como el grupo donde las personas tienen sentimientos de identificación y pertenencia, de esta manera, los grupos donde se dan expresiones de confianza y afecto también pueden ser considerados como familia; generalmente, éste concepto está ligado a las experiencias personales y a las historias de vida que cada uno de los habitantes experimenta, resaltando así, la concepción genérica que tiene la familia como base de la sociedad.

Los imaginarios respecto a la concepción de maternidad, tienen diferentes percepciones que se hacen evidentes en la forma como la asumen las diferentes generaciones, además está determinada por las características particulares que otorga su situación socioeconómica y por connotaciones específicas que adquiere la maternidad en el barrio. Esta concepción es desarrollada a través de los procesos que ha establecido la madre en la relación e interacción con los demás miembros del núcleo, destacando las formas tradicionales en el tipo de crianza y la importancia de los roles que le han sido asignados y que son reproducidos al interior de las familias a través del proceso de socialización.

La paternidad para los habitantes del barrio está relacionada, con la concepción histórica de ser padre, es decir, se lo relaciona con las funciones económicas y productivas que el hombre desempeña al interior de la familia, en el trabajo de de

investigación fue posible determinar características particulares del barrio, entre las que se destaca la ausencia del mismo en la mayoría de los hogares.

Los imaginarios, discursos, normas y pautas de comportamiento, son elementos claves que permitieron la interpretación de la interacción familiar en los hogares del barrio Santafé y permitieron percibir cómo esa interacción varía frente al fenómeno de la maternidad y paternidad en adolescentes. De esta manera, se destacaron aspectos de gran importancia para el análisis, entre ellos, el tipo de crianza, la moral, la religión y el desconocimiento debido a una inadecuada comunicación.

Las implicaciones que la maternidad y paternidad tiene en la vida personal de las y los adolescentes, evidencian la influencia que tiene en ellas y ellos los diferentes contextos inmediatos donde se desarrolla, para efectos del proceso interpretativo de esta investigación, se toma dos de gran importancia para la interacción del grupo investigado, la familia y el barrio, los cuales se constituyeron en los referentes de análisis que permitieron entender como ha sido la vida de las y los adolescentes.

Para determinar las razones por las cuales las y los adolescentes son madres y padres a tan temprana edad, fue necesario partir del análisis que surge en el manejo que ellas y ellos dan a su sexualidad, de esta manera, se pudo determinar que la razón para que los adolescentes no se cuidaran cuando tuvieron relaciones sexuales no es precisamente, el desconocimiento o la ignorancia frente a estos temas, de hecho ellas y ellos han aprendido de los mismos, en diferentes espacios como el colegio, el grupo de amigos y de una manera ambigua en sus familias. Lo que se pudo determinar fue, que los primeros encuentros sexuales responden por un lado a la presión social que ejercen los diferentes grupos donde interactúa el adolescente, principalmente los amigos y por otro como respuesta a impulsos del deseo que despierta a raíz de los cambios físicos y hormonales que experimentan en su cuerpo.

A través de la investigación fue posible establecer que muchas y muchos adolescentes encuentran en su maternidad y paternidad una posibilidad para independizarse de sus familias, las cuales en muchos casos se caracterizan por no suplir sus necesidades básicas y donde además son continuamente reprimidos bajo estrictas normas y reglas, sin embargo, ocurre que frecuentemente, frente a su falta de experiencia, ellas y ellos no pueden asumir de manera independiente esta responsabilidad y terminan mas dependientes de sus familias. Las crisis familiares, se acompañaban de una creciente habituación a ciertos comportamientos, como: aprender a tomar, otros a fumar, en algunos casos se fueron de las casas y en la calle se vieron en la necesidad hasta de robar para poder subsistir, por tal razón, actualmente ellas y ellos consideran que de no ser por la responsabilidad que tuvieron que asumir, seguramente continuarían

haciendo parte de estas actividades, aun cuando ello implique el sacrificio de sus proyectos de vida

En la relación de pareja, los cambios que se generaron a raíz de su maternidad y paternidad, se determinaron por el cumplimiento de los roles que han aprendido en el transcurso de la vida, es así, como ellas y ellos asumen las funciones de madres y padres, procurando cumplir con las exigencias de la sociedad, no obstante muchas veces son tratados como “irresponsables”, sin entender que ellas y ellos asumen su responsabilidad, en la medida que su condición de adolescencia lo permite.

Respecto a los cambios que surgen en la interacción familiar antes y después del embarazo, es preciso anotar que ante la llegada de un nuevo ser, se afectan las relaciones de los padres de familia con sus hijas e hijos adolescentes, es decir, las formas de interacción que se han instaurado alrededor de la familia, cambian ante un evento ajeno a su cotidianidad y según condiciones que tienen que ver con el sexo del adolescente; es decir, son diferentes las modificaciones en la interacción de padre e hija, con la de la madre e hijo, la del padre e hijo y finalmente con la interacción madre e hijo. En estas familias, la interacción se ve afectada principalmente, en cuanto a las normas y pautas de crianza que los padres de familia establecen a la hora de educar a los otros hijos menores.

Finalmente, el incremento de madres y padres adolescentes en el barrio Santafé se ha convertido en un fenómeno cotidiano para sus habitantes, motivo por el cual, se entiende, que los problemas en el barrio se circunscriben al ámbito familiar interno, generando dinámicas mediáticas en sus habitantes, sin que dicha problemática trascienda en la interacción de las familias del barrio quienes únicamente reaccionan cuando el problema los afecta de manera directa, es decir, la vecindad deja de ser un referente que permita asumir las experiencias de los grupos familiares vecinos como influyentes en la interacción del barrio.

1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

La maternidad y paternidad en adolescentes, ha sido planteado como un problema de carácter social y de salud pública, el cual afecta a poblaciones vulnerables de los sectores más desfavorecidos, como son: las y los adolescentes del barrio Santafé.

El barrio Santafé, etapa I y II, está ubicado en la comuna 4 del sector sur oriental de la ciudad de San Juan de Pasto, conformado por dos sectores claramente diferenciados: una primera etapa fundada en el año de 1978 y una segunda etapa construida hace once años. Esto nos da un referente de un tiempo de permanencia y convivencia entre los habitantes del sector.

En la actualidad, el barrio cuenta con una población adolescente, en la cual es posible identificar un grupo de mujeres y hombres, quienes ya son madres y padres, en ciertos casos han conformado pareja, en otros casos, las jóvenes viven responsabilizadas de la hija o el hijo. La situación de estos jóvenes es la siguiente, la mayoría viven en casa de sus respectivas familias, pero es la madre quien generalmente lleva a su hijo a vivir a la casa de sus padres; quienes han conformado pareja, viven indistintamente en la casa de los padres de ella o de el y unas pocas parejas viven independientemente; finalmente lo que se observa a simple vista es que estos jóvenes son padres y madres, y asumen convertirse en pareja pero siguen dependiendo de sus padres, contrario a la tradición colombiana donde los hijos que se unen en pareja, se independizan de sus familias.

1.2 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.

Teniendo en cuenta lo anterior, se plantea como problema de la investigación el siguiente:

¿Cómo ha repercutido la maternidad y la paternidad de adolescentes del barrio Santafé, en la interacción de su contexto inmediato, a saber son: las familias del barrio, su núcleo familiar y en la relación de pareja?

2. OBJETIVOS.

2.1 Objetivo general.

Interpretar la repercusión que ha tenido la maternidad y la paternidad de adolescentes residentes en el barrio Santafé en la interacción de su contexto inmediato a saber: son las familias del barrio, su núcleo familiar y en la relación de pareja.

2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 2.2.1** Identificar los conceptos y discursos predominantes en los habitantes del barrio Santafé en lo referente a familia, maternidad, paternidad y las normas y pautas relacionadas con la educación sexual.
- 2.2.2** Determinar cómo ha sido el proceso en el que las y los adolescentes asumieron su embarazo y posteriormente la maternidad y paternidad.
- 2.2.3** Identificar los cambios que tuvo el proyecto de vida de las y los adolescentes del barrio a raíz de su maternidad y paternidad.
- 2.2.4** Determinar los cambios en la relación de pareja entre la y el adolescente a raíz del embarazo.
- 2.2.5** Identificar cómo ha sido la interacción familiar en los hogares de las madres y padres adolescentes y si esta interacción ha cambiado o no a raíz del embarazo.
- 2.2.6** Identificar cómo ha sido la interacción en las familias vecinas y si esta interacción cambió o no a raíz del fenómeno de maternidad y paternidad adolescente.

3. JUSTIFICACIÓN

Los estudios sobre la problemática de la maternidad y la paternidad en adolescentes, han sido realizados bajo la óptica psicológica y biológica, esta investigación muestra la pertinencia de interpretar el fenómeno a la luz de una visión sociológica. La Sociología de la Familia es una temática que ha mostrado la variación y fundamento de la teoría sociológica; si en algún momento se ha desconocido su naturaleza social, ha sido particularmente para adentrarse en su complejidad y reconocer dimensiones como la maternidad y paternidad en las y los adolescente.

Este fenómeno afecta no solo a las y los adolescentes sino que tiene implicaciones en las normas y pautas de crianza establecidas en las estructuras familiares. En este sentido, la investigación tiene importancia y trascendencia porque ayuda a conocer cómo son los procesos de interacción familiar en el barrio y cómo se afecta esta interacción debido la maternidad y la paternidad de adolescentes.

En la actualidad, los estudios de esta problemática se han enfatizado en el control natal, la salud y bienestar físico de la mujer, dejando a un lado las repercusiones que tiene en el padre adolescente y las posiciones de los colectivos que interactúan con las madres y los padres adolescentes.

Resulta de gran importancia la interpretación de los imaginarios, las normas y valores que giran alrededor del fenómeno de la maternidad y la paternidad de adolescentes residentes en el barrio Santafé etapa I y II, porque permite tener una idea clara de cómo es la interacción de ellas y ellos en su contexto inmediato. La elaboración de un discurso en torno a la maternidad y paternidad en adolescentes permiten identificar una construcción cultural que evidencia el cambio que han asumido ciertas colectividades, diferentes al núcleo familiar del joven, al asumir nuevas posturas y pautas de crianza con las y los adolescentes.

La maternidad y paternidad son funciones sociales, cuya concepción surge en la modernidad, producto de una construcción cultural, social e histórica encaminada al cuidado de las hijas e hijos, pero que es asumido de manera diferente por la mujer y el hombre. La investigación busca integrar los contextos inmediatos en los cuales interactúa tanto la madre como el padre adolescente, para poder interpretar las repercusiones que éste fenómeno tiene en la interacción de ellas y ellos con sus núcleos familiares, con las familias del barrio con hijas e hijos adolescentes y en su relación de pareja.

Es necesario interpretar los imaginarios de una población adolescente, quienes ya son madres y padres, pero que no fueron preparados para asumir esta tarea; en ésta etapa de sus vidas ellas y ellos están construyendo su propio proyecto de vida, proyecto que varía como consecuencia de este fenómeno, generando efectos en las formas de interacción dentro de su núcleo familiar y con las familias vecinas.

Las situaciones llamadas irregulares como la delincuencia juvenil, el maltrato infantil, la explotación laboral y sexual de las niñas y niños, la maternidad y paternidad adolescente, el analfabetismo, la drogadicción, menores viviendo en condiciones de miseria, entre otros fenómenos, han sido considerados desde diferentes ciencias como es el caso del derecho, la psicología, la medicina, entre otras; no se desconoce el aporte que cada una de ellas hace a la hora de pretender solucionar estos problemas, pero es igualmente necesario darle a estos fenómenos un reconocimiento social, el cual permite involucrar a todos los actores en la búsqueda de soluciones a sus problemas, la sociología puede participar en este proceso, de tal manera que pueda contribuir al análisis e interpretación de estas realidades.

4. MARCOS DE REFERENCIA.

4.1 ANTECEDENTES:

El fondo de población de las Naciones Unidas (UNFPA) elabora anualmente un informe sobre el estado de la población mundial, haciendo una relación entre el crecimiento demográfico y fenómenos como la pobreza, la discriminación de género, maternidad y paternidad en adolescentes, propagación de enfermedades de transmisión sexual, entre otros. Esta investigación retoma principalmente los informes sobre el estado de la población en los años 1999 y 2003.

En 1999, la investigación realizada reflexiona frente a datos que muestran que la población mundial era de 6000 millones de habitantes, en este sentido el informe está sustentado en datos donde muestran que la población mundial seguía aumentando a razón de 78 millones de personas por año. La mitad de la población mundial tenía menos de 25 años y había más de 1.000 millones de jóvenes entre 15 y 24 años de edad, y quienes son consideradas y considerados los progenitores de la próxima generación. Además plantea que la mayor parte del crecimiento de la población está ocurriendo en los países del mundo más pobres y menos preparados, por lo tanto, proponen como alternativa de solución la adopción de acciones encaminadas a aumentar la educación, promover la igualdad de género y velar por el ejercicio universal del derecho a la salud, incluida la salud reproductiva.

El informe “El Estado de la Población Mundial 2003, valorizar a 1000 millones de adolescentes: inversiones en su salud y en sus derechos” examina los retos y los riesgos que enfrentan las y los adolescentes de esta generación y que influyen directamente sobre su bienestar físico, emocional y mental. En ese año, millones de adolescentes y jóvenes enfrentaban perspectivas de matrimonios precoces, procreación temprana y educación incompleta, además la amenaza del VIH/SIDA. De todas las nuevas infecciones, incluido el VIH, la mitad ocurre en personas de 15 a 24 años de edad. En el informe destaca el hecho que aumentando los conocimientos, las oportunidades, las opciones y la participación de los jóvenes, es posible que tengan vidas saludables y productivas, de tal modo que puedan contribuir plenamente a sus comunidades.

la concepción de familia adquiere una gran importancia, a nivel de los países latinos, es pertinente resaltar la IV Conferencia Latinoamericana sobre la familia, la cual analizó los cambios macroeconómicos, sociales y culturales de las últimas décadas y cómo estos determinan importantes transformaciones en la organización social y por lo tanto en una de sus expresiones: la familia. En este sentido, proponen la exploración de dinámicas más sutiles que van moldeando la

calidad de vida y los tiempos familiares en el mundo contemporáneo, intentando atrapar las cronologías que tienen impacto sobre la calidad de la vida familiar.

En la ciudad de San Juan de Pasto, las investigaciones que tienen relación con las y los adolescentes han tenido principalmente una tendencia hacia el estudio de la sexualidad, las relaciones sexuales y el madresolterismo en adolescentes escolarizadas, estas investigaciones las han realizado desde los campos de la psicología, la orientación educativa, el trabajo social y en sociología. Algunos trabajos de tipo monográfico que cabe resaltar son:

- APROXIMACIONES A LA SEXUALIDAD DE LOS ADOLESCENTES EN LA CIUDAD DE PASTO. BURGOS, Jairo, Et. Al. Universidad de Nariño, VIPRI San Juan de Pasto 1996.

Esta investigación muestra que la sexualidad es una realidad que impregna cada uno de los actos de la vida cotidiana, que impulsa al amor como la abyección más violenta; que perturba al adolescente y puede alegrar a la vejez. De este modo todos los seres humanos son sexuales; además la sexualidad comienza desde la propia gestación y termina con la muerte. No existen líneas divisorias, edades de comienzo y final

La adolescencia es un periodo físico rápido, es el momento de la maduración sexual, de la creación de una autoimagen duradera, de definición de la escala de valores personales, de interés y vocaciones. Además el área que recibe más atención por parte del adolescente es su sexualidad y pese a que muchos adultos consideren que las relaciones sexuales son inaceptables entre adolescentes por razones morales, psicológicas o biológicas el hecho es que los adolescentes empiezan a ser sexualmente activos a tempranas edades y lo más preocupante es que la mayoría no toma ningún tipo de precaución conceptual y profiláctica en sus prácticas sexuales

La cultura puede facilitar u obstruir el ajuste del joven a los cambios físicos y fisiológicos de la pubertad, lo que no puede, es alterar el hecho de que estos cambios se produzcan y de alguna manera, la y el adolescente tiene que vivirlos. Cuando los adultos no aceptan este tipo de cambios, generan en las y los adolescentes, actitudes de desconfianza y en muchos casos adoptan una actitud antagónica hacia ellos, situación más conocida como conflicto generacional.

Tradicionalmente se ha considerado que uno de los motivos para que las y los adolescentes tengan su primera relación sexual, es la llamada prueba de amor. La investigación: "Aproximaciones a la sexualidad de los adolescentes en la ciudad de Pasto" demuestra, que no es del todo cierto, las mismas adolescentes argumentaron no haber recibido propuestas de este tipo de sus parejas y mucho menos que el acto sexual sirviera como chantaje para continuar con esa relación.

La diferentes visiones que existen frente a la sexualidad puede llegar a limitar la comunicación entre padres e hijos, llevando a los adolescentes a buscar más fuentes de información como son el grupo de amigos de colegio, entre otros, quienes muy seguramente darán respuesta a sus inquietudes.

- ¿POR QUÉ SON MADRES A TEMPRANA EDAD?, MADRESOLTERISMO EN ADOLESCENTES ESCOLARES, ARENAS Santacruz, Universidad Mariana, Facultad de Trabajo y Bienestar Social, San Juan de Pasto, 1998.

El fenómeno madresolverismo es entonces una de las tantas manifestaciones que la familia, como agente socializador primario, trasmisor de normas, valores y formas de comportamiento, no está cumpliendo con sus funciones de manera adecuada. Mientras que la familia continúe en crisis el fenómeno de madresolverismo seguirá presentándose e incrementándose. El vacío que entran a llenar el grupo de amigos, es otro factor que incide en la presencia del madresolverismo. Las adolescentes para la toma de decisiones y resolución de problemas simples y complejos, reciben la orientación de otros adolescentes que como dicen ellos: - Pueden estar más confundidos que uno pero dan confianza y apoyo incondicional-.

Esta investigación concluye que la familia atraviesa por una profunda crisis evidenciada en la inadecuada comunicación entre sus miembros, escasa o nula expresión de los sentimientos y afectividad, en algunos casos excesiva permisividad y en otros un marcado autoritarismo, manifestación clara del abuso del poder en los padres y lo que esperan de sus hijos, existe una brecha generacional que no permite entender los sentimientos, actitudes y actividades propias del adolescente, además la situación económica obliga a los padres a permanecer fuera del hogar.

Concluye además que el madresolverismo, surge de una cultura que ha marcado a los adolescentes y que en ocasiones la sienten ajena e incoherente. La verdadera cultura es la que puede emerger de los valores transmitidos a través del seno familiar y la institución educativa, que posibilite a los adolescentes a acceder a una verdadera formación, acorde a su etapa de desarrollo y que propenda por el bienestar e integridad de la persona, antes que repetir comportamientos hipócritas o malsanos.

Las anteriores investigaciones hacen importantes aportes, principalmente porque hacen una interpretación de la sexualidad, tomando como referente el imaginario que se ha construido a partir de las vivencias y expectativas de vida que tienen las y los adolescentes en la ciudad de San Juan de Pasto, es decir, brinda un estado del arte del contexto geográfico donde se desarrolló esta investigación.

- TIPOLOGÍA DE LA COMPOSICIÓN Y ESTRUCTURA FAMILIAR DE LA COMUNA 3 EN SAN JUAN DE PASTO, BENAVIDES Córdoba, Et. Al. Universidad Mariana, Facultad de Trabajo y Bienestar Social, San Juan de Pasto, 1997.

Este estudio describe la composición familiar como el número de miembros que integran un núcleo familiar, dirigido no solo a caracterizar cuantitativamente el hogar sino a determinar las relaciones que los miembros mantienen entre si y con el grupo mismo.

Comúnmente se ha considerado dos tipos de familia a saber: familia nuclear y extensa. La familia nuclear, se caracteriza por la neolocalidad de la nueva pareja y de sus hijos; la segunda requiere la presencia tanto del sistema familiar creado como el sistema familiar de origen o de algunos de sus miembros en una misma unidad residencial.

La familia es concebida como grupo unitario con estructura específica, en donde es frecuentemente considerada como la unidad básica de la sociedad, ésta asume formas variadas, de acuerdo a normas culturales o étnicas y estrato de clase social. Además, la familia en su orden privado es heterogénea y contiene un espacio determinado que permite a la pareja con los hijos y demás miembros del hogar crear una microcultura propia y particular en dicha familia.

El aporte de ésta investigación, para efectos del presente estudio, es precisamente ubicar a la familia, desde grupos más amplios como la comuna, en donde es posible identificar elementos comunes de interacción y concepción, debido a las relaciones vecinales que se generan en los barrios que la conforman.

Finalmente, en Sociología se realizó un estudio acerca de los imaginarios socioculturales frente al uso de métodos anticonceptivos en jóvenes escolarizados. En éste sentido la sexualidad de las y los adolescentes está influenciada por factores socioculturales, la familia no brinda espacios donde el adolescente pueda dialogar abiertamente acerca de estos temas, el mejor espacio para abordar la sexualidad es el grupo de amigos donde existe la confianza e intimidad que le permita conocer de estos temas, Visto de ésta manera resulta oportuno relacionar estas categorías en un contexto más particular como es el barrio.

4.2 MARCO TEÓRICO- CONCEPTUAL:

La investigación está direccionada por el análisis de tres categorías importantes para el desarrollo de la misma, a saber son: adolescencia, familia y barrio, las cuales están vinculadas por el fenómeno de madres y padres adolescentes, esta

relación parte del hecho que es un fenómeno que tiene consecuencias en el pleno desarrollo de las y los adolescentes a la vez que afecta tanto la interacción familiar como la del barrio.

En primer lugar es preciso hacer una conceptualización de la familia, la cual desempeña un papel fundamental en el comportamiento de las personas en las diferentes épocas del desarrollo psicosocial. La familia ha sido definida (funcionalmente) como base o núcleo de la sociedad, la Declaración Universal de los Derechos Humanos describe a la familia como “la unidad natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado”². Estas concepciones muestran a la familia como un grupo social donde la interacción a través de las normas y pautas de crianza definen en gran parte la personalidad de quienes la conforman.

Las repercusiones de la interacción en la sociedad han despertado el interés de autores para formular teorías sociológicas, desde esta perspectiva, un estudio sobre maternidad y paternidad adolescente requiere de teorías sobre la interacción social, estas teorías tienen una alta incidencia en las relaciones entre los miembros de las familias. Al respecto de las diversas teorías que existen en sociología, hay dos a las que se recurre en esta investigación por su pertinencia explicativa, a saber: el funcionalismo estructural y el interaccionismo simbólico, las cuales brindan herramientas teóricas y conceptuales importantes para el estudio de la familia desde la Sociología.

4.2.1 Visión sociológica de la familia. La sociología siempre ha procurado estudiar las sociedades humanas en diferentes contextos y frente a diferentes situaciones. El campo de estudio de la sociología es sumamente amplio, puesto que los fenómenos de la vida social se refieren a toda la vida de las mujeres y los hombres, toda su historia y su desarrollo.

La familia es el grupo más importante de interacción en la sociedad, ejerce influencia de numerosas maneras en toda la vida de la sociedad y sus cambios repercuten a lo largo de toda la estructura social. Pese a los cambios, la familia, tiene una importante continuidad y permanencia a lo largo de sucesivas transformaciones en el desarrollo de la sociedad.

Autores como Comte, Spencer, Durkheim, Marx, Parsons, entre otros han aportado al enriquecimiento del concepto de familia, y han hecho de ella una importante categoría para el análisis sociológico. Desde las diferentes perspectivas la familia ha ido adquiriendo un sentido relevante en la formación, interpretación y análisis de cualquier tipo de sociedad.

² Declaración Universal De Los Derechos Humanos, 1948, Artículo 16.

Para Comte “La verdadera unidad social, sin duda es la familia, reducida si es necesario a la pareja elemental que forma su base, toda la raza humana podría concebirse como el desarrollo gradual de una sola familia.”³ Desde este concepto Comte mira a la familia como un sistema que evoluciona, desde algo elemental hacia formas más complejas, es decir, lo que hoy es conocido como sociedad es la evolución que tuvieron las primeras formas de familia en la humanidad.

Según Spencer la familia es una institución doméstica que tiene como función la de preservar la sociedad. “En curso, desde la sociedad primitiva hasta la civilización, la familia atraviesa por la promiscuidad, la poliandria, la poligamia y la monogamia, concebida la última como la más apropiada para la sociedad industrial.”⁴ De esta manera la institución familiar presenta una serie de características las cuales van cambiando y transformándose para perdurar en el tiempo, la familia siempre estará encargada de transmitir normas y pautas en las personas, de acuerdo al contexto social e histórico en el que estén viviendo, situación que permite estructurar las bases del sistema social.

Para Durkheim “Las representaciones colectivas engloban los modos con los que el grupo se piensa en relación con otros objetos que lo afectan y se estimaba que tales representaciones son aquellos estados de la conciencia colectiva aplicables a colectividades en cuanto a normas y valores.”⁵ El entorno social, histórico, político y cultural de las diferentes etapas de la evolución de la sociedad, determina las pautas de comportamiento, las normas y los valores, que se insertan en los diferentes grupos sociales como es el caso de la familia.

La familia se erigía como un regulador social. Según Ritzer, Comte afirmaba que la familia desempeñaba un papel esencial en el control de los impulsos egoístas y el surgimiento del altruismo individual. Si se desea mejorar la sociedad de modo significativo, los cambios en la familia eran la base fundamental de cualquier otra alteración. En este sentido, la familia va desarrollando formas que direccionan el actuar de los individuos, independiente de sus necesidades personales, la institución familiar presiona directa o indirectamente a los miembros del grupo, para que conformen su conducta de acuerdo a ciertas normas y papeles establecidos dentro de la misma sociedad.

La teoría del conflicto toma a la familia como base de la sociedad, la familia está fundada en la asociación de un hombre, una mujer, hijos y propiedad, estos principios los encontramos en las obras de Thomas Hobbes, David Hume y Jean Bodino; al respecto, la teoría del conflicto plantea que la familia es la primera y

³ THOMPSON Kenneth, *Augusto Comte, los fundamentos de la sociología*, Encuadernación progreso S. A. México D. F. 1988, p. 191

⁴ RITZER George, *Teoría sociológica clásica*, McGraw-Hill, España: 2002, p. 121.

⁵ *Ibid*, p.164.

única forma natural de la sociedad y el Estado una asociación de familias que admiten un poder soberano.

Parsons, toma el concepto de familia como una estructura, refiriéndose al tipo de familia norteamericana, la cual le sirve como referencia del análisis estructural funcionalista que hace sobre la familia, aquí el autor trata de seguir el método de Weber, de conformar un tipo ideal que represente a la mayoría de los casos “en nuestra sociedad el principal pilar estructural del sistema de parentesco es el vínculo matrimonial”⁶. Para Parsons, en la estructura familiar la definición de funciones y papeles combinada con las sanciones a través de normas y pautas garantizan la estabilidad del comportamiento de la sociedad, “la familia norteamericana se encuentra en un delicado estado de equilibrio y de integración con el resto de la estructura social, especialmente con la estructura ocupacional. El rasgo fundamental del sistema ocupacional es la primacía del éxito funcional como pauta ideal altamente institucionalizada”⁷

Para Marx y Engels, “La monogamia es la forma celular de la sociedad civilizada, en la cual podemos estudiar ya la naturaleza de las contradicciones y de los antagonismos que alcanzan su pleno desarrollo en esta sociedad.”⁸ Este tipo de familia es el que ha predominado en la sociedad moderna, pues corresponde a las características económicas, políticas, sociales y culturales propias del sistema capitalista. “la familia es el elemento activo que nunca permanece estacionado, sino que pasa de una forma inferior a una forma superior a medida que la sociedad evoluciona de un grado más bajo a un grado más alto”⁹

“El concepto de familia monogámico según Marx y Engels, nace de la familia sindiasmica, se funda en el predominio del hombre, su fin expreso es el de procrear hijos cuya paternidad sea indiscutible; hijos en calidad de herederos directos que han de entrar un día en posesión de los bienes de su padre. En este tipo de familia solo el hombre puede romper los lasos sentimentales y también tiene el derecho de infidelidad conyugal, sancionado al menos por la costumbre (el código de Napoleón se lo concede expresamente, mientras no tenga la concubina en el domicilio conyugal)”¹⁰

Según Cooley, quien fue uno de los representantes de la microsociología, “La familia aparece junto con grupos como el barrio y grupos deportivos, cuando éstas sociedades evolucionan aparece la necesidad de nuevas formas de comunicación

⁶ PARSONS Talcott, *La estructura social de la familia*, En fromm E, Horkheimer edit. Península Barcelona. p.42.

⁷ *Ibíd.* p. 51

⁸ MARX Y ENGELS, *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. En: Obras escogidas de Marx y Engels, Editorial Progreso, Moscú 1955, p. 223

⁹ *Ibíd.* p. 190.

¹⁰ *Ibíd.* P.190.

que dan surgimiento a grupos secundarios donde se supera la relación cara a cara”¹¹. La familia es un grupo que va evolucionando de acuerdo a unas necesidades, estas a su vez, van generando la oportunidad de transformar las formas de interacción de los individuos dentro de ese grupo, de esta manera la familia va a pasar de grupos primarios a otros más evolucionados dependiendo de las formas de relación e interacción que se generen, una de las principales características es precisamente que dentro del grupo familiar surgen sentimientos de éxito, fracaso, frustración, ambiciones, deseo y anhelos de las personas.

Berger y Luckman consideran a la familia como un “espacio de interacción humana institucionalizado”¹², en este espacio las diversas actividades que realicen los individuos están sujetas a la habituación, la cual adquiere un significado rutinario para sus actores; las acciones individuales dentro del grupo familiar se la puede visualizar a través de los roles y los tipos de comportamiento que le han sido determinados por una normatividad establecida y aceptada por ellos mismos. La legitimación de este proceso hace que la institución familiar pueda mantenerse en el tiempo apoyándose en mecanismos de aceptación de sus roles y control social.

Para Mead, las instituciones debían ser fuentes de orientación que promovieran libremente la creatividad y la autonomía de la persona. En tanto que la familia como institución cumple con la función de formar la personalidad de los individuos en un ambiente de consenso entre lo que quiere la familia y lo que quiere la persona. Esta concepción permitió ratificar la importancia de la sociedad por un lado y por el otro a los significados y valores interiorizados por el individuo en el grupo en el cual se desenvuelve.

Los anteriores conceptos, definen a la familia desde diferentes ópticas, sociológicamente, cada una de ellas, hacen un gran aporte para el análisis de fenómenos como la maternidad y paternidad en adolescentes, sin embargo, es preciso profundizar y precisar la concepción de familia, desde dos enfoques de la sociología, el funcionalismo estructural y el interaccionismo simbólico.

4.2.1.1 Perspectiva del Funcionalismo Estructural. Este enfoque entiende a la familia como un sistema de posiciones sociales y de roles relacionados en sus funciones con las demás instituciones sociales.

¹¹ COOLEY. *La naturaleza humana y el orden social*, 1902, rg/teoría/cooley1.htm - 42k – universidad de Málaga España 2005 21 de septiembre 2006

¹² FLEITAS, Reina. *La Familia en el Análisis Sociológico. Familia y Maternidad como Dimensiones de la Entidad Femenina*. en Selección de Lecturas de Trabajo Social Comunitario. P. 97

La familia es un medio o canal de socialización, a través del cual se internaliza las normas y valores que van conduciendo las formas de comportamiento en una sociedad determinada, en este aspecto la teoría del consenso del funcionalismo estructural, considera que los valores y las normas comunes son fundamentales para la sociedad.

La familia es parte del sistema social, entendido éste como “Una pluralidad de actores individuales que interactúan entre si en una situación que tienen, al menos, un aspecto físico o de medio ambiente, actores motivados por una tendencia a obtener un óptimo de gratificación”¹³, las relaciones del individuo y los demás actores involucrados en ciertas situaciones están medidas y definidas por un sistema de símbolos culturalmente estructurados y compartidos.

Parsons se centró en el estudio de las estructuras de la sociedad y de la relación entre ellas con los otros sistemas de acción, en especial el cultural y el de personalidad; para el autor, el sistema familiar se da en la adquisición particularista, aquí es posible el sistema familiar y su característica está ligada por lo que hacen y no por lo que son los miembros de dicha familia.

Al hablar de familia como parte de un sistema social, es pertinente utilizar la concepción Parsoniana de status rol, quien los define como elementos estructurales del sistema social. El status social es el puesto que la sociedad otorga a una persona, es decir, la sitúa en un lugar con respecto a los demás; el rol social es el modo de pertenencia y participación de los individuos en los diferentes grupos o instituciones sociales como la familia; el rol tiene que ver con el papel o función que desempeñan las personas desde el puesto que tiene en la sociedad. Desde este punto de vista, la familia es una estructura que está dentro del sistema social, conformada por actores que tienen una función dependiendo de la posición que les ha sido asignada.

Estas herramientas conceptuales y teóricas, permiten visualizar a la familia, en una perspectiva más amplia, pues la entiende como un grupo social donde cada miembro ocupa una posición (padre, madre, hijo, hija, jefe o jefa de familia, entre otros), es en esa posición, desde donde cumplir ciertos roles y funciones establecidos social y culturalmente. Esta configuración de la familia, le permite generar relaciones sociales al interior de grupos más amplios. “La familia es el espacio natural, sociológico y psicológico en el cual se establecen las relaciones fundamentales. En sentido estricto ella es un juego de relaciones que se originan y se desarrollan en espacios y tiempos específicos. En ella se opera la salida de nuestra intimidad como personas para realizarnos como seres sociales y políticos”.¹⁴

¹³ PARSONS, Talcott, *El sistema social*, Editorial Alianza, Madrid: 1988, p.17

¹⁴ GALVIS Ortiz Ligia, *La Familia, una prioridad olvidada*, ediciones Aurora, Bogotá 2002. p.74

Otro concepto funcionalista fundamental para el análisis de la familia es la socialización, la cual es considerada como “La transmisión de los valores y las normas de un sistema a los actores de ese sistema”¹⁵, estas variables y normas están íntimamente conectadas con el proceso de socialización, el cual, hace referencia a la adquisición de las variables, las normas y las pautas que son internalizadas por los individuos.

Parsons define la socialización como un proceso conservador que determina la manera de actuar de los sujetos en diferentes circunstancias. La socialización está determinada por el sistema cultural, el cual ha configurado una serie de normas y pautas de crianza establecidas para la familia, esta interacción puede verse afectada por una serie de fenómenos externos o internos a ella, un ejemplo son las familias donde la maternidad y paternidad de adolescentes se ha consolidado en un fenómeno que altera las pautas y normas de cada familia.

La familia, ha sido considerada como la mayor institución socializadora a través de la cual los individuos internalizan valores, normas y formas de comportamiento por las cuales guían sus acciones dentro del sistema social, si bien la familia en la modernidad procura cumplir con la función del cuidado afectivo de las hijas e hijos y como institución está encargada su educación y socialización, la situación económica que viven muchos padres y madres de familia los obliga a buscar la forma de subsistir, aun cuando esto implica el hecho de no poder atender permanentemente a sus hijas e hijos, impidiendo así, que ellas y ellos crezcan en ambientes familiares propicios.

Cada grupo social, en este caso la familia, enseña ciertas normas que guían la forma de actuar y de comportarse, “desde que nace el individuo adquiere del grupo el conocimiento de si mismo, de la estructura social, de su lugar en ésta, conjuntamente con papeles y situaciones apropiadas, formas de conducta, tanto aprobadas como desaprobadas”¹⁶, en este sentido algunos individuos buscan los medios de hacer lo que desean, aun cuando esto pueda significar la violación de leyes y costumbres establecidas.

La socialización, como un proceso de internalización de normas y pautas en los individuos, constituye modelos diferenciados a través de generaciones y de otras características como el sexo y la edad. En las familias, estas diferencias son evidentes, la relación entre la madre y su primer hija o hijo es diferente a la relación con un segundo hija o hijo, primero porque cuando tiene al segundo hijo la madre tiene mas edad y segundo porque en el caso que sea de diferente sexo al primero el trato seria diferente, estas variaciones pueden ser casi al azar dentro de ciertos grupos de estatus, es así como “sus consecuencias se funden en un

¹⁵ RITZER, George, *Teoría Sociológica Moderna*, McGraw-Hill, España: 2002, p. 124.

¹⁶BURGOS, Jairo, et al. *Aproximaciones A La Sexualidad De Los Adolescentes En La Ciudad De Pasto*, San Juan de Pasto 1996. p. 25

mismo molde, pero no obstante produce resultados muy diferentes en gentes que, en un sentido amplio, puede decirse que están socializándose para desempeñar unos mismos roles adultos”.¹⁷

La familia, desde el funcionalismo busca que esta estructura específica proporcione, mantenga y renueve la motivación de los individuos, además mantenga las pautas culturales que crean y mantienen esa motivación, para Parsons, el sistema cultural es la principal fuerza que une los diferentes elementos de la sociedad, la cultura es fundamental para la interacción entre actores y permite la integración de la personalidad y los sistemas sociales, tanto en el sistema social como en el de la personalidad, la cultura es encarnada de forma diferente, en el primero lo hace a través de normas y valores y en el segundo la cultura es internalizada por el actor, se debe tener en cuenta que: “el sistema cultural no es simplemente una parte de los otros sistemas; también tiene una existencia separada, pues constituye el acervo social de conocimientos, símbolos e ideas”.¹⁸

La función socializadora de la familia le permite moldear la personalidad de quienes la conforman, esta situación a su vez, permite entender cómo el entorno inmediato de los individuos influye en los comportamientos, los valores, las creencias, los hábitos y las tradiciones de todo un conjunto de personas, configurando un ideal de familia internamente y de manera más amplia en espacios como el barrio.

Los sistemas culturales y de personalidad son elementos importantes en la reproducción de relaciones sociales y de las estructuras sociales, según Chodorow en la sociedad capitalista actual, la socialización es “un asunto que posee particular carga psicológica: debe llevar a la asimilación y organización interna de capacidades generalizadas para la participación en un mundo social jerarquizado y diferenciado y no tanto al entrenamiento para el ejercicio de un rol específico”¹⁹.

La familia está conformada por actores individuales que guían sus acciones debido a las disposiciones de necesidad que tengan. Tales disposiciones de necesidad, impulsan a las personas a buscar, aceptar o rechazar en su entorno los elementos que le permitan satisfacer sus necesidades. Parsons, distingue entre tres tipos básicos de disposiciones de necesidad. “El primero impulsa al actor a buscar amor, aprobación, etc, en sus relaciones sociales. El segundo incluye valores internalizados que conducen a los actores a observar diversos

¹⁷ PARSONS, Op. Cit. p.218

¹⁸ RITZER, Op. Cit. p. 127

¹⁹ CHODOROW, Nancy, *El ejercicio de la maternidad. Psicoanálisis y sociología de la maternidad y paternidad en la crianza de los hijos*, Editorial Gedisa S.A. Barcelona: 1984. p. 54

modelos culturales. Finalmente, están las expectativas de rol que llevan a los actores a dar y obtener respuestas adecuadas”²⁰.

Quienes conforman la familia como institución, son actores sociales que están guiados por diversas motivaciones individuales o colectivas, su acción es “un proceso en el sistema actor-situación que tiene significación motivacional para el actor individual o en el caso de una colectividad para sus componentes individuales”²¹. Esto quiere decir, que las acciones emprendidas dentro de la familia o en su entorno buscan la aceptación, reconocimiento y gratificación personal o colectiva que los motiva a continuar o emprender nuevas acciones.

Las acciones, valores y roles que emprenden los individuos dentro de la estructura familiar permiten distinguirse unos de otros para adaptarse al sistema social, éste proceso es conocido como proceso de socialización, son internalizados en los individuos por medio de la cultura; la cultura es un sistema pautado y ordenado de símbolos que son objeto de la orientación de los actores y es en gran medida simbólica y subjetiva, en tanto, “Tiene la capacidad de transmitirse con facilidad y rapidez de un sistema a otro. Esto le permite moverse de un sistema social a otro mediante la difusión y de un sistema de personalidad a otro a través del aprendizaje y la socialización”.²²

La familia cumple una serie de pautas y normas que tienden a repetirse en el tiempo, adaptándose a los cambios de la sociedad, esta adaptación se hace a través de aspectos como el cumplimiento de expectativas configuradas en el imaginario social de lo que debe ser la familia, la misma hace parte de una colectividad, donde los diferentes roles específicos que tiene cada actor permiten generar la posibilidad de interactuar e interrelacionarse, en este sentido, los roles de los diferentes actores van configurando la institución familiar, la cual es la más universal de todas las formas sociales, se la puede encontrar en todas las sociedades, en todos los estadios de la evolución social, todos los seres humanos son o han sido miembros de una familia

La vinculación con los valores comunes significa, considerada motivacionalmente, que los actores (para este caso quienes conforman la familia) tienen sentimientos comunes que apoyan las pautas de valor, lo cual significa que “la conformidad con las expectativas relevantes es considerada como una “buena cosa”, relativamente independiente de cualquier ventaja específica instrumental que se pueda obtener con esa conformidad.”²³ Cuando los individuos logran vincularse con los valores comunes, se ven enfrentados a un aspecto moral, es decir, que la

²⁰ Citado por RITZER, Op. Cit. p. 127

²¹ PARSONS, Op. Cit. p. 16

²² RITZER, Op. Cit. p. 127

²³ PARSONS, Op. Cit. p. 48

conformidad con dichos valores, define las responsabilidades del actor en el sistema de acción social en que participa.

En la institución familiar o en una colectividad existen valores comunes entre los actores que la conforman, esto conlleva a que sus acciones estén guiadas por la búsqueda de un bien común, configurando así sentimientos de pertenencia e identidad. Desde este precepto, muy posiblemente la formación de una familia no este determinada exclusivamente por los vínculos de sangre, sino desde el mismo hecho de sentirse perteneciente a ella y de identificarse con los valores que rodean a dicha familia.

Algunas Investigaciones de la composición familiar en la ciudad de San Juan de Pasto, dan luces de una concepción funcional estructural de lo que significa la familia:

“concebida como un grupo unitario con estructura específica, es frecuentemente considerada unidad básica de la sociedad, esta asume formas variadas, de acuerdo a normas culturales o étnicas y estrato de clase social. Además la familia en su orden privado es heterogénea y contiene un espacio determinado que permite a la pareja con los hijos y demás miembros del hogar crear una microcultura propia y particular en dicha familia”.²⁴

4.2.1.2 Enfoque del interaccionismo simbólico. Situaciones como la maternidad y la paternidad afectan la interacción de los individuos que conforman la estructura familiar y social con mayor razón cuando son una pareja de adolescentes quienes van a tener un hijo, visto desde la visión pragmática del interaccionismo simbólico, éste fenómeno es una realidad que se crea activamente dentro y hacia el mundo; “si nuestro deseo es entender a los actores, debemos basar nuestra comprensión en lo que ellos hacen realmente en el mundo”.²⁵

La maternidad y paternidad en adolescentes hacen parte del concepto de familia y por lo tanto del mundo social, desde la sociología, las interacciones que tienen lugar en ese mundo social no son individuales, estos principios parten de la Psicología social, autores como Ritzer, retoman algunos elementos conceptuales básicos para el análisis del comportamiento del individuo como parte una colectividad:

²⁴BENAVIDES Córdoba, Et. Al. *Tipología de la composición y estructura familiar de la comuna 3 en San Juan de Pasto*, Universidad Mariana, Facultad de Trabajo y Bienestar Social, San Juan de Pasto, 1997. p. 48

²⁵ RITZER, Op. Cit. p. 248

“En psicología social no construimos la conducta del grupo social en términos de la conducta de los distintos individuos que componen; antes bien, partimos de un todo social determinado de compleja actividad social, dentro del cual analizamos (como elementos) la conducta de cada uno de los distintos individuos que lo componen”.²⁶

Para George Mead, el todo social precede a la mente individual lógica y temporalmente, el individuo consciente y pensante es lógicamente imposible sin un grupo social que le precede. Es decir, que el análisis, el estudio y la explicación de las conductas de los diferentes actores, parte de la realidad social entendida como un todo que precede al individuo.

La sociedad desempeña un papel fundamental en la interacción con la maternidad y paternidad en adolescentes: “toda la comunidad actúa hacia el individuo en determinadas circunstancias, en una forma idéntica [...] se produce una reacción idéntica por parte de toda la comunidad. Es así como se forma una institución”²⁷. Todo ese conjunto de actitudes que los individuos han internalizado, le sirven para controlar sus acciones.

La familia vista desde este enfoque, interactúa con el individuo para lograr la socialización a través de procesos como la educación; la educación “es el proceso mediante el cual los hábitos comunes de la comunidad (la institución) se internalizan dentro del actor”.²⁸ Para G. Mead las instituciones “no destruyen la individualidad”²⁹, según este autor, las instituciones deberían definir lo que las personas han de hacer solo en su sentido amplio y general, dejando que la individualidad y la creatividad se desarrollen libremente; aun cuando pueden existir instituciones sociales opresivas, estereotipadas y ultraconservadoras – como la iglesia – que mediante su negación más o menos rígida e inflexible al progreso, aplastan o eclipsan la individualidad.

A la luz del interaccionismo simbólico, una comunidad donde se presentan situaciones como la maternidad y paternidad de adolescente, generalmente emprendería un tipo de acción con el fin de expresar sus formas de pensar frente a este fenómeno. En esta acción las personas tratan simultáneamente de medir su influencia sobre otra u otras personas implicadas, según Ritzer, los interaccionistas entienden por interacción “el proceso en el que se desarrolla y, al mismo tiempo se expresa la capacidad de pensamiento [...] En casi toda

²⁶ RITZER, Op. Cit. p. 253

²⁷ RITZER, Op. Cit. p. 270

²⁸ Ibid. p.270

²⁹ Ibid. P.270

interacción los actores han de tener en consideración otros actores y decidir un curso de acción adecuado”.³⁰

La característica esencial de la familia parte del hecho que es un grupo de identidad y pertenencia, un grupo en el que las relaciones son de persona a persona. En la sociedad moderna, la persona se encuentra en contacto continuo con otras personas que generalmente son extrañas y que no comparten con ellas más que relaciones impersonales que no tienen en cuenta sus gustos, sus deseos, sus sentimientos, es en la familia, donde los individuos pueden encontrar contacto con otros y otras que son como una parte de si mismos, padre, madre, hermanos o personas con las que se sienta identificado.

La maternidad y paternidad en adolescentes implica la adopción de un rol determinado que en la mayoría de casos es contradictorio a los roles que ellas y ellos deberían asumir dentro de la sociedad. Es decir, en presencia de este fenómeno las y los adolescentes saltan una buena parte de su proceso normal de crecimiento para adoptar comportamientos acorde con su nueva situación, aunque ello implique perder privilegios, según Goffman “la distancia de rol hace referencia al grado en el que los individuos se separan de los roles que representan”³¹

La interacción familiar es importante porque aquí se redefine el concepto de socialización dentro de la comunidad a través de la acción de los actores implicados, “para Blumer la esencia de la sociedad ha de buscarse en los actores y la acción: “La sociedad humana a de considerarse como un conjunto de personas que actúan y la vida de la sociedad consiste en las acciones que estas realizan”. La sociedad humana es acción”³²

4.2.2 La familia como parte del sistema social. El hecho más contundente en la vida de toda persona es la familia. Aparece durante el transcurso de toda su existencia, los seres humanos conforman en ella aspectos como el modo de ser y de comportarse, factores determinantes para su posterior adaptación dentro de la sociedad, según Galvis “la familia forma nuestra personalidad, moldea nuestra intimidad, nos hace sociables o rebeldes, solidarios o egoístas. Todo nuestro ser se forma con referencia a la familia y esa puede ser la razón por la cual teóricos y profanos afirman que es la célula básica de la sociedad”³³.

El siglo XVII tuvo repercusiones en el ámbito mundial, debido a una serie de transformaciones que configuraron lo que se conoce como modernidad, en la

³⁰ RITZER, Op. Cit. p. 272

³¹ Ibid. P. 273

³² RITZER, Op. Cit. p. 288

³³ GALVIS Ortiz Ligia, *La Familia, una prioridad olvidada*, ediciones Aurora, Bogotá 2002. p.74

familia moderna el matrimonio surge por contrato, lo cual no significa que sustancialmente “toda semejanza con formas más arcaicas –no libres- de estatus haya desaparecido. El contrato es el medio específicamente moderno de crear relaciones de subordinación, pero como la subordinación civil se origina en el contrato, se la presenta como libertad”³⁴, en Colombia, a la luz de la iglesia católica, la familia es el resultado del matrimonio entendido como sacramento; a la luz civil, es producto del matrimonio entendido como contrato. Esto implica que el concepto de familia a partir de esta época ha ido adquiriendo un sin número de tipologías, de las cuales la familia tradicional forma parte, pero entendida dentro de la misma modernidad.

La familia moderna conserva características como el machismo, la discriminación a la mujer, desigualdad de condiciones y oportunidades, cabe resaltar algunas variaciones con respecto a las anteriores formas, modificaciones en sus funciones, composición, ciclo de vida y roles de madre y padre; es aquí donde el concepto de familia se replantea como una estructura social con nuevas funciones, esto se manifiesta al hablar de la maternidad y la paternidad como un proceso de crianza integral, donde la responsabilidad económica está acompañada de las responsabilidades afectiva y psicológica. El buen trato, la compañía, el cuidado, la atención, el entendimiento y la comprensión, entre otros, garantizan el pleno desarrollo de las hijas e hijos en un ambiente familiar propicio. Pese a este concepto, las condiciones de la modernidad ubican a la mujer y al hombre en una situación difícil, puesto que debe procurar pertenecer al sistema laboral a la vez que se encarga del cuidado de sus hijas e hijos.

Hoy las mujeres no suelen tener más de dos o tres hijos y a veces eligen no tener ninguno, ellas continúan ejerciendo la maternidad, son aún discriminadas en el trabajo y mantienen la desigualdad dentro de la familia; la violencia física contra las mujeres no ha disminuido. En tanto que seguimos viviendo en una sociedad dominada por los hombres, por más que las bases legales de esta dominación hayan cambiado. “Estos rasgos de la organización social contemporánea de los sexos son comunes con los de la mayoría de las otras sociedades y nos atan a nuestro pasado occidental, preindustrial y precapitalista”³⁵.

La familia en Colombia, no ha sido ajena a este proceso, el paso de una familia tradicional hacia una moderna, permite observar ciertas características que denotan el fuerte arraigo de estas hacia el tradicionalismo pese a vivir en un mundo, que como ya se nombró, tiene nuevas exigencias para la familia.

Virginia Gutiérrez de Pineda expresa En trazos mínimos que la familia tradicional colombiana tuvo características específicas que reflejan la incidencia de la institución religiosa y sesgos de género debido a la estructura patriarcal, estas

³⁴ PATEMAN, Carole, *El contrato sexual*. Editorial Anthropos, Barcelona: 1995

³⁵ CHODOROW, Op. Cit. p.17

familias están conformadas por matrimonios católicos con escasa incidencia del matrimonio civil, la unión era prácticamente indisoluble, solo se admitía por causales estrictos la separación pero no el divorcio, en la familia tradicional el padre era cabeza social y económica de la familia y la madre y los hijos, miembros dependientes de su autoridad, la unión de tipo monogámico permitía tener privilegios poligínicos encubiertos al hombre y fidelidad femenina estricta, observamos claros sesgos de género para la mujer y en cierto punto para el hombre, incluso en los territorios adscritos por sexo en donde la sociedad y la cultura se adscriben al hombre y el hogar para la mujer, los valores son fuertemente internalizados gracias a la iglesia quien al mismo tiempo que internalizaba, orientaba y controlaba la vida familiar. “Esta familia vivió ampliamente difundida en los sectores altos y en algunos bajos de zonas como el complejo cultural antioqueño, andino y santandereano”³⁶

En el decenio de 1960 “las instituciones se transformaron al igual que la economía y se ampliaron las oportunidades para el empleo de la mano de obra femenina, entre otras aperturas radicales”³⁷. El país paso de ser rural agrícola a urbano industrial y de servicios; valiosos avances técnicos enriquecieron al sector salud; un ejemplo claro es el uso de métodos anticonceptivos para planificar. Todas estas transformaciones se hicieron sentir principalmente en las instituciones socializadoras, “Nuevas creencias religiosas penetraron al país, la educación se expandió y la mujer, casi equiparadamente, llegó como el hombre a los niveles superiores; crecieron y se difundieron los medios masivos de comunicación, esparciendo valores, normas y pautas de vida diferentes a los conocidos”³⁸.

El concepto de familia cambia funcionalmente para cada uno de sus miembros, a su vez, las normas y los valores se van adaptando al nuevo modelo imperante, generando cambios estructurales en lo que se considera el núcleo de la sociedad, como consecuencia de todas estas transformaciones, algunas formas de familia tradicional persisten, otras tratan de adecuarse con expresiones nuevas a la dinámica del momento, “Surgen otros moldes que remplazan a la institución tradicional, remodelamiento que algunos han llamado crisis familiar, y otros apocalípticamente, extinción de la institución”³⁹.

Finalmente, el análisis de la familia colombiana moderna, hecho por Virginia Gutiérrez se traduce en una serie de tipologías que no las habían concebido hasta el momento y que forman parte de su cultura. la familia no tiene características homogéneas sino que presenta algunos tipos que cabe mencionar, se parte de aquellas que replican los modelos de familia extensa y de corte patriarcalista,

³⁶ GUTIÉRREZ De Pineda, Virginia. Modalidades Familiares de Fin de Siglo, En *Antropología, Región y Desarrollo*, Fundación para la investigación y el desarrollo, San Juan de Pasto, 1996. p. 136.

³⁷ GUTIÉRREZ, Op. Cit. p. 137

³⁸ Ibid.

³⁹ GUTIÉRREZ, Op. Cit. p. 138

entendiendo por ellas las que reconocen miembros de mas de dos generaciones o sea en la que los abuelos y los tíos siguen desempeñando roles intrafamiliares, vienen enseguida las formas nuclearizadas, en donde se reconocen madre y padre o en donde funciona una figura parental y “las llamadas díadas parento-filiales, en donde domina estadísticamente la mujer como cabeza de familia por dos vías: madresolterismo, o por separación y divorcios, en cuyo caso es la mujer quien en la mayoría de los casos se queda con los hijos”⁴⁰.

Las iglesias, a través de sus discursos y principios pretende rescatar a la familia, y así revalidar su hegemonía sobre los fieles, sin embargo, en la dinámica de la sociedad hay una tendencia creciente a separar religión de institución y por tanto a moverse con autonomía de los valores religiosos. “Esta ruptura también redefine los paradigmas con los cuales se dibujan las figuras familiares: ni padres omnipotentes, ni madre virgen, ni hijos sumisos”⁴¹.

4.2.3 La Adolescencia. El concepto de adolescencia está construido desde diferentes aspectos, para este estudio se tuvo en cuenta principalmente su sentido cultural y social. La adolescencia, corresponde a una etapa en la vida de las personas, caracterizada por aspectos psicosociales y culturales como el comportamiento y el ámbito familiar, que hacen de esta etapa un periodo largo o corto en cada una de las personas.

Existe una diferencia entre el concepto de adolescencia y el de pubertad, la adolescencia “es una etapa de la vida en la que mujeres y hombres experimentan cambios psicológicos, emocionales y sociales. La adolescencia se inicia con la pubertad y concluye cuando estos cambios alcanzan mayor estabilidad alrededor de los 19 años”⁴². La pubertad marca el inicio de la adolescencia. “Los cambios más evidentes durante esta etapa son físicos. La edad de inicio en las niñas empieza entre los diez y los once años y los niños entre los 11 y trece años”⁴³.

Las investigaciones muestran la importancia de entender la adolescencia como un concepto que está construido desde diferentes ópticas, este estudio destaca las características psicosociales y culturales de las y los adolescentes mediante las cuales guían su comportamiento en la interacción con el ámbito personal, familiar y vecinal.

4.2.3.1 Concepto psicosocial de adolescencia. Una concepción amplia de la adolescencia, permite entender esta etapa de la vida mas allá de ser el indicador

⁴⁰ Ibid.

⁴¹ HENAO, Hernán. *Congreso Latinoamericano de familia siglo XXI, hacia la construcción de una vida cotidiana diferente*, Bogotá 1994, p. 87-88

⁴² PROFAMILIA, Preguntas y respuestas sobre sexualidad, Colombia 2004. p. 14.

⁴³ Ibid.

del paso de la infancia a la adultez, es decir, en este tramo se pasa de ser protegido, de estar en proceso de culturización, a ser parte activa y responsable de los diferentes grupos donde interactúa.

Las expectativas culturales que los diferentes grupos sociales tienen con respecto al ser adulto pueden variar dependiendo de la sociedad donde las personas vivan su adolescencia, haciendo de éste un periodo muy breve o muy prolongado en la vida de los individuos. “Las mujeres y los hombres adquieren la capacidad de aparearse y procrear”⁴⁴, situación que marca una frontera definitiva en su posición dentro del grupo; los diferentes grupos sociales a los que pertenecen las y los adolescentes se encargan de “protocolizar la nueva situación de los jóvenes mediante diversas formas de exposición pública a través de las cuales se da paso a la nueva etapa de la vida”⁴⁵

En esta etapa se estructura una nueva identidad, se forma la personalidad, se adquiere una nueva escala de valores, pautas y una independencia socioeconómica. Según Martín H. Ulibarrie, trabajador social argentino, “Las dificultades que caracterizan a la adolescencia están relacionadas con los cambios sociales rápidos y marcados, así como con la estructura misma de las familias”⁴⁶. En las y los adolescentes su desarrollo físico, psicológico y social son factores determinantes a la hora de enfrentar las exigencias de una sociedad moderna en acelerado cambio. En este proceso, el entorno cultural y social define si este paso estará caracterizado por tensiones con las colectividades en las que el joven interactúa o por el contrario si ese paso será relativamente normal. La cultura puede facilitar u obstruir el ajuste del joven a los cambios físicos y psicológicos de la pubertad y la adolescencia, “Lo que no puede, es alterar el hecho de que estos cambios se producirán y que de alguna manera, la y el adolescente tiene que hacerles frente.”⁴⁷

La sociedad influye, en cierta medida, en el comportamiento y en el desarrollo de personalidad de los individuos por medio de sanciones positivas o negativas y a través de normas y pautas que no siempre son aceptadas por las personas en edades conflictivas como la adolescencia, es en esta etapa en donde ellas y ellos se ven enfrentados por un lado, a la necesidad de experimentar, explorar, conocer y por el otro al rechazo y a la sanción que le impone la sociedad, la cual le obliga a comportarse de cierta manera.

⁴⁴ CASTAÑEDA Bernal Elsa et al. *Proyecto Atlántida, Adolescencia Y Escuela, La Cultura Fracturada*, Tercer Mundo Editores, Santafé de Bogotá, Colombia, 1995. p.7

⁴⁵ Ibid.

⁴⁶ ULIBARRIE, Martín H. *Situación De La Adolescente Y Maternidad*, Sinaxi S.A. Editores, Argentina:1999

⁴⁷ BURGOS Jairo, et al. *Aproximaciones A La Sexualidad De Los Adolescentes En La Ciudad De Pasto*. Universidad de Nariño, San Juan de Pasto 1996

Dicha situación se convierte en una de las principales crisis a las que se enfrentan las y los adolescentes, puesto que viven en sociedades autoritarias donde en los ritos propios de la pubertad, antes de alentar al conocimiento de aspectos como la sexualidad, lo sancionan o en otros casos no lo saben abordar, éste contexto conlleva a que las y los adolescentes entren en confusión consigo mismo, con los demás y con sus emociones, logrando despertar en ellas y ellos sentimientos de culpabilidad y rechazo por lo que sienten, este desconcierto desemboca en problemáticas como suicidios, frustraciones, aberraciones y embarazos no deseados.

En la adolescencia, las personas definen su personalidad a través de la búsqueda de sí mismo y de su identidad, pueden presentarse crisis religiosa que van desde el ateísmo más intransigente hasta el misticismo más fervoroso, sus manifestaciones sexuales van desde el autoerotismo hasta la heterosexualidad genital manifiesta. Las y los adolescentes pueden tener una relación conflictiva con sus madres y padres, oscilando entre comportamientos infantiles y la necesidad de separación de los mismos y el establecimiento de su identidad propia, presenta constantes frustraciones del humor y del estado del ánimo. Cada joven vive diferentes realidades, “Sus características, necesidades, gustos y deseos no se pueden generalizar. No obstante, en la adolescencia hay situaciones que pueden ser comunes entre muchos jóvenes como la búsqueda de autonomía, mayor interés por la imagen corporal”⁴⁸, entre otras características que se observan principalmente en la interacción familiar y con los diferentes grupos sociales con los que se relaciona.

4.2.3.2 La influencia de la globalización en la formación del adolescente.

Algo con lo que tienen que tolerar las y los adolescentes en la actualidad es la velocidad con que avanzan la tecnología y los medios masivos de comunicación, situación, que genera en esta población una macrocultura o cultura totalizante, basada en toda la difusión publicitaria, visual o auditiva de estos medios. Parte de la construcción cultural de las y los adolescentes hoy, está influenciada por el mercado y la publicidad, los cuales continuamente están vendiendo: Internet, moda, pornografía, drogas, música comercial, entre muchas otras cosas generalmente inútiles, este bombardeo de información hace que las y los adolescentes se confundan a la hora de decidir frente a lo más conveniente para sus vidas

“a él se dirigen muchos de los mensajes y él asume contestar con sus gustos y necesidades el circuito de la radio y la televisión mundial. Ellas venden lo que los jóvenes necesitan: belleza, moda, sexo, comida “chatarra”, música, ídolos, aventura, violencia visual [...] todo menos ideales, porque

⁴⁸ PROFAMILIA, Profamilia joven, adolescencia “conociéndome”. P.2

ellos no hacen parte de la política de información de los medios, que pretenden mostrarse neutros en relación con concepciones del mundo y de la vida. A cambio solo difunden el gran mensaje del mundo de final de siglo: si tienes dinero podrás tener cualquier cosa”.⁴⁹

El mundo que se ofrece a las y los adolescentes los obliga a buscar formas para alcanzar una felicidad que aun cuando no corresponde a su edad se ha creado como necesaria. Las y los adolescentes hacen cualquier cosa para conseguir el dinero necesario para comprar la felicidad que el mundo adulto les está ofreciendo.

“Los chicos pobres, marginales, venden bazuco, Coca o heroína por gramos o matan a alguien sin saber si es un vecino cualquiera o un candidato a la presidencia, para ganarse unos pesos con los cuales tal vez deseen comprarse zapatillas Niké que los ponga a la moda. Los muchachos y muchachas de clase media, hastiados antes de comenzar a vivir, tal vez roben algo de sus casas para adquirir una papeleta, para comprar una botella de aguardiente, para ir en la noche a una discoteca de moda o para practicarse un aborto clandestino”.⁵⁰

4.2.3.3 Adolescencia y sexualidad. La adolescencia tiene un vínculo directo con la sexualidad y muy específicamente con las relaciones sexuales, del manejo que se de a este tema depende en gran parte la vida adulta de las personas, “la tradicional concepción de la inocencia infantil sigue impregnando el pensamiento adulto que se niega a aceptar que los jóvenes especialmente las mujeres, desarrollan una intensa actividad sexual que en muchos casos incluye las relaciones genitales. Esto provoca un singular rechazo en padres y educadores”⁵¹. vale la pena destacar la forma como se expresa ese rechazo, en el momento actual, existe una gran confusión en los adultos, quienes aun continúan acogándose a los mandatos morales de la tradición y afirman enfáticamente que el sexo es malo, que solamente debe ser orientado a la reproducción y dentro del matrimonio, que a éste se debe llegar virgen y una vez casados deben ser fieles, ahora hay una presentación ambigua que aunque sigue deseando lo mismo dice lo contrario: el sexo es bueno, el placer es importante, la unión es mientras dure, pero es peligroso.

⁴⁹CASTAÑEDA, Op. Cit. p.30

⁵⁰CASTAÑEDA, Op. Cit. p.31

⁵¹CASTAÑEDA, Op. Cit. p.33

“El sexo es bueno pero se puede contraer el Sida y además es muy probable que suceda; el riesgo es altísimo y además ningún anticonceptivo da garantía de 100% con lo cual siempre se corre el riesgo de dañarse la vida demasiado pronto; es bueno tener experiencias antes del matrimonio, pero siempre se corre el riesgo de quedar soltera, de ser burlada y abandonada o de poner en riesgo, por anticipado, la felicidad de un buen matrimonio”⁵².

Para evitar diferentes problemas como los embarazos no deseados o enfermedades de transmisión sexual, se recurre a la política preventiva basada en la educación y en la información. En los colegios se establece la educación sexual y a través de diferentes medios masivos de comunicación se promueve el uso de métodos de protección y planificación como del condón. Estas políticas preventivas se han impuesto, buscando suplir la necesidad de “proteger” a las y los jóvenes, sin embargo, ellas y ellos mismos rechazan estas propuestas, puesto que la información que reciben, no está relacionada con el discurso erótico, sensible, crudo y sin tapujos que las y los adolescentes manejan, contrario a lo que esperan, la política preventiva propone el uso de diferentes métodos anticonceptivos. Estas propuestas tienen una serie de posibilidades entre las que, principios como el respeto y el amor están por fuera. Si parten de dichas propuestas, las y los adolescentes no deben confiar en nadie, ni siquiera en su pareja porque ella puede no haberle dicho toda la verdad, el o ella puede ser un portador de la muerte, es decir, el discurso de prevención no busca encaminar a la población adolescente hacia un comportamiento responsable de respeto y amor consigo mismo y con las personas que lo rodean.

La información sola no es suficiente para prevenir el embarazo. Hay otros factores de índole personal, familiar, social y cultural que pueden motivarlo a intervenir en la toma de decisiones al momento de tener relaciones sexuales sin protección. “El machismo, la idealización del amor, la necesidad de huir de una situación maltratante, la búsqueda de afecto, la curiosidad, la información errónea sobre los métodos anticonceptivos, el embarazo, la maternidad y la paternidad, son algunos factores que pueden llevar a una persona a ponerse en riesgo de un embarazo”.⁵³

Frente a la crisis que enfrentan las y los adolescentes, se ha incrementado el número de madres y padres a esta edad, este tema en particular, adquiere ciertas connotaciones que en ciertos aspectos salen de los parámetros conocidos del oficio de ser madre o padre, en este contexto, es muy claro que debido a la anatomía que han adquirido las y los adolescentes, es muy posible que ellas y ellos se inicien en las relaciones sexuales, pero también muestra que ellas y ellos

⁵² Ibid.

⁵³ PROFAMILIA, *Preguntas y respuestas sobre sexualidad*, Colombia 2004. p.86

mismos no han sido educados en una cultura de respeto y responsabilidad para medir y asumir las consecuencias que esto trae en sus vidas.

4.2.3.4 Roles en la adolescencia. Un hecho contundente en la sociedad es que, “En la mayoría de las culturas de todo el mundo, hay una doble norma sexual. Se espera que las niñas se abstengan de tener relaciones sexuales y que no hablen al respecto, mientras que se alienta a los jóvenes a experimentar.”⁵⁴ Es decir, desde la infancia las madres y los padres inducen a las niñas a jugar, procurando imitar los roles de la mujer dedicada a su casa y a sus hijos, mientras que los niños son inducidos a imitar roles de poder como la participación en la guerra y el uso de la fuerza física como símbolo de hombría.

En muchos países en desarrollo y entre ellos Colombia se ha incrementado las mujeres que en su adolescencia ya son madres y/o viven con una pareja, en estos países “Es frecuente que las niñas se casen y comiencen a tener hijos a una edad precoz, a veces antes de llegar a una plena madurez, lo cual incrementa el riesgo de defunciones o lesiones relacionadas con el embarazo y menoscaba las probabilidades de supervivencia de sus hijos”.⁵⁵

Una gran generación de adolescentes está preparándose para ingresar a la adultez en un mundo en rápido cambio, un mundo donde el nivel educacional, el estado de salud, la disposición a asumir roles y responsabilidades de adultos y el apoyo que reciben de sus familias, sus comunidades y sus gobiernos, determinarán su propio futuro. Actualmente las ciudades sufren acelerados cambios y en este contexto las y los adolescentes definen su manera de comportarse y sus expectativas del mundo que los rodea dependiendo de la información que reciben por un lado, de los demás jóvenes y por el otro de los medios de difusión de masas. “La tensión entre madres y padres, que tienden a percibir a los adolescentes como niños necesitados de protección, y el mundo exterior, que impone a los adolescentes demandas como si fueran adultos, refleja el dilema central de la adolescencia moderna.”⁵⁶

“Nuestros jóvenes parecen entonces huérfanos. No hallan a quien imitar ni contra quien revelarse y esto los impulsa fabricar su propio mundo. En esta encrucijada no hay una salida deseable desde el punto de vista de las edades de la vida, pues la única opción es hacerse adulto y la adultez es indeseable. Al final muchísimos serán adultos por fuerza, simplemente porque los años cumplidos los hacen así,

⁵⁴ UNFPA, *El Estado de la población mundial 1999, 6 mil millones: es hora de optar.*

⁵⁵ *Ibid.*

⁵⁶ UNFPA, *El Estado de la población mundial 2003, valorizar a 1000 millones de adolescentes: inversiones en su salud y sus derechos.*

porque será forzoso trabajar y ganar dinero, asumir la paternidad y la maternidad siempre con nostalgia de adolescencia, de irresponsabilidad, de dependencia económica, de libertad afectiva y sexual. Pero no habrán sido “promovidos” socialmente a ese estado, ni habrán realizado los ritos que los reafirme en su nueva condición, ni habrán alimentado con ilusión el deseo de hacerse útiles a una sociedad que los espera, los respeta, los valora y los acoge con esperanza de cambios. Más bien intentaran sobrevivir en una despiadada lucha por obtener un dinero y un poder inocuo que, más que transformación de la realidad, persigue afirmación de la existencia. En su cultura propia ellos mismos se encargan de validarse, de definir sus valores, sus gustos, sus identidades y pertenencias, eludiendo al máximo parecerse a esos mayores a quienes ven con desprecio o a quienes perciben inalcanzables. A su vez el mundo adulto no comprende y se limita a ofrecer modas, diversión, alcohol, drogas y una educación irrelevante, aburrida y anticuada”.⁵⁷

Es claro que en sociedades vulnerables como el caso del barrio Santafé, a las y los adolescentes se les a negado la oportunidad de recibir una verdadera y oportuna educación sexual, pues la misma sociedad que día a día le ofrece un mundo, en muchas ocasiones banal y sin expectativas, ni opciones de un mejor futuro, es la que después le exige a estos adolescentes que “asuman” su responsabilidad sin importar los efectos en su pleno desarrollo. Es común que la sociedad tilde a las y los adolescentes de irresponsables, sin entender su alteridad y sin considerar que ellos asumen su maternidad y paternidad como los adolescentes que son y sin que esto sea una justificación, en el análisis del fenómeno de maternidad y paternidad de adolescentes, es pertinente recordar, que aun en esta condición, ellas y ellos no dejan de ser adolescentes en busca de respuestas a su vida.

4.2.4 Maternidad y paternidad en adolescentes. En la actualidad las y los adolescentes están enfrentados a una serie de cambios en el sistema social, cambios que permiten construir un nuevo concepto de la llegada de las personas a la vida adulta, hasta hace algunos años parecía que ciertos acontecimientos en la vida de las personas establecían el momento en el cual se dejaba de ser niña o niño y se ingresaba a la adultez. En los últimos años la pubertad femenina no es el punto que determina el paso de ser niña a asumir las responsabilidades que tienen como mujeres en capacidad de procrear, en el caso de los hombres anteriormente había una tendencia a pensar que el hecho de practicar actividades como la caza o participar en la guerra le permitía formar parte de los varones adultos. “Hoy se puede hacer el servicio militar y pelear cualquier guerra cruel y

⁵⁷ CASTAÑEDA, Op. Cit. p.19

sin sentido sin perder el estado de una adolescencia prolongada, o se puede obtener el título profesional y seguir dependiendo de los padres”.⁵⁸, hoy se observa muchas parejas de casados que tienen hijos, pero que continúan conservando características propias de la adolescencia como la forma de vestir o de expresarse, en otros casos continúan dependiendo económicamente de sus padres, estas situaciones evidencian su negación de ingreso a la vida adulta.

En este análisis cabe decir que, no son precisamente características físicas las que determinan si una persona es o no adulta, de hecho la adultez también se ha vuelto un período confuso y difícil de asumir. Hasta hace muy poco tiempo, operaban ciertos ritos de paso a la vida adulta, los cuales permitían asumir la independencia personal de una manera clara. En la primera mitad del siglo XX antes del ingreso de la mujer a las universidades, el matrimonio era para ellas el evento que le permitía pasar de la dependencia económica de sus padres a la formación de su propio hogar; asumir las responsabilidades y el rol de madre era el signo que la ubicaba en la vida adulta, “Este paso crucial estaba rodeado de una gran cantidad de ceremonias y preparativos necesarios para entrar en una nueva edad de la vida: la preparación cuidadosa desde la primera adolescencia en los oficios del hogar y la crianza de los hijos (incluyendo el deseo ferviente de tenerlos)”⁵⁹. Las mujeres casadas cambiaban por completo su forma de actuar, de pensar, de comportarse y hasta de vestirse, situación que ha ido cambiando pero que aun hoy la viven muchas parejas, evidenciando así sesgos de género en los que la mujer es tratada como un objeto que pierde valor desde que contrae matrimonio o cuando decide tener un hijo.

En la modernidad, las expectativas y características de la mujer han variado, los cambios culturales, sociales y políticos dieron lugar a luchas en las cuales la mujer busca defender sus derechos, pretendiendo así, cambiar la manera en que la sociedad la mira, es decir, poder llegar a una transformación del rol de la mujer partiendo de la idea de igualdad, hoy, muchas adolescentes escolarizadas no centran sus proyectos de vida en la maternidad y la vida del hogar, sus sueños y expectativas giran en torno a la posibilidad de lograr una vida profesional que les permita ser importantes en el sistema social, desde esta óptica, el matrimonio y la maternidad aparecen como proyectos para un futuro posterior a su realización personal “Inclusive el riesgo de un embarazo prematuro se ve como una verdadera desgracia que pondrá en entredicho la posibilidad de ser “alguien” en la vida, truncando posibilidades de estudio y forzando a un matrimonio precoz e inoportuno”⁶⁰.

Tanto la maternidad como la paternidad presentan una serie de características que diferencia el rol de la madre como el del padre, es así como, desde el

⁵⁸ CASTAÑEDA, Op. Cit. p.36

⁵⁹ CASTAÑEDA, Op. Cit. p.37

⁶⁰ Ibid.

embarazo las mujeres asumen la responsabilidad, no solo de llevar a sus hijos en el vientre y posteriormente concebirlo sino que además, desde ese momento enfrenta el reto de cuidarlo, situación que implica pasar mucho más tiempo con su hijo que el padre. “Cuando las madres biológicas no ejercen la maternidad, son otras mujeres y no tanto otros hombres las que ocupan su lugar”⁶¹. En este sentido es pertinente decir, que en muy pocas ocasiones existe una relación en la que los padres acompañan a sus hijos en todo el proceso de crianza, esta es una de las razones por las cuales la madre es considerada como fundamental en el desarrollo y crecimiento de los hijos.

Los roles femeninos que se le han otorgado a la mujer, permiten observar que las funciones y el papel de las madres, en cuanto al cuidado y crianza de los hijos, tiene mas trascendencia que el del padre “Las mujeres siempre se han ocupado de sus hijos o de los niños como madres en una familia, como trabajadoras en instituciones dedicadas al cuidado de los niños o sencillamente como empleadas domesticas más o menos esclavizadas”⁶². Según Chodorow “El ejercicio maternal de las mujeres es uno de los pocos elementos universales y permanentes de la división sexual del trabajo”⁶³.

Aunque la concepción de la maternidad, ha ido cambiando y transformando.”En la actualidad se espera que las mujeres de todas las clases sociales alimenten (física y espiritualmente) y apoyen a sus maridos además de tenerles limpia la casa”⁶⁴, es decir, la figura de maternidad entendida desde el cuidado, hace que la sociedad genere diferentes expectativas hacia las mujeres, en las cuales ya no solo es la mamá de su hija o hijo, sino de toda la familia, incluido su esposo, trabajar y ser ama de casa a la vez, es solo un ejemplo de esta situación.

La mujer moderna, cumple una serie de funciones dentro del sistema social, las cuales le han dado importancia y relevancia, pero además, deben ejercer la maternidad y otras funciones domesticas “Las mujeres han aprendido a estas alturas que los cambios fundamentales de las relaciones sociales de producción no aseguran cambios concomitantes en las relaciones domesticas de producción”⁶⁵, es decir, que las mujeres hayan alcanzado una serie de logros nunca antes imaginados, no quiere decir que se hayan desligado de funciones como la maternidad y otras labores al interior del hogar. “La idealización de la madre fue una etapa en la construcción moderna de la maternidad”⁶⁶, según Giddens “la imagen de la “madre y esposa” reforzó un modelo de “dos sexos” de actividades y sentimientos diversos”.

⁶¹ CHODOROW, Op. Cit. p.13

⁶² Ibid.

⁶³ Ibid.

⁶⁴ CHODOROW, Op. Cit. p.15

⁶⁵ CHODOROW, Op. Cit. p.17

⁶⁶ GIDDENS, Anthony. *La transformación de la intimidad: sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*, Ediciones Cátedra S.A. Madrid: 1995. p.48

La maternidad lejos de ser algo que las mujeres aprenden, es un tejido cultural que las mismas mujeres van elaborando partiendo de las diferentes realidades en las que han interactuado a lo largo de su vida.

“Resulta evidente que la maternidad que las mujeres ejercen no es algo que se pueda enseñar simplemente regalando muñecas a las niñas o diciéndoles que deben ser madres. No se trata de algo que las niñas puedan aprender por imitación de la conducta ajena ni porque decidan que van a hacer lo que las niñas hacen. Ni tampoco el poder de los hombres sobre las mujeres puede explicar el ejercicio maternal femenino. Sean o no los hombres o la sociedad en general por medio de la distribución del ingreso, políticas de bienestar social, educación o medios de comunicación masiva los que refuerzan el ejercicio maternal femenino o requieran o esperen que sean las mujeres quienes se ocupen de los niños, ni los hombres, ni la sociedad las puede forzar a ejercer un ejercicio maternal adecuado a menos que ellas mismas en cierta medida y en algún nivel consiente o inconsciente, tengan la capacidad y la percepción de si mismas como maternales para ejercerla”⁶⁷.

En los hombres, el paso a la vida adulta, no es ajeno a ciertos cambios; anteriormente lo que definía el ser un adulto era adquirir hábitos como el de fumar o consumir alcohol, todo propiciado por sus mayores quienes integraban a los adolescentes en sus reuniones en lugares como bares o burdeles, donde además incitaban y prácticamente obligaban a los jóvenes a tener su primera relación sexual como muestra de hombría.

En la actualidad, el adolescente “busca compartir en espacios de jóvenes, preferiblemente donde haya mujeres de su edad, con quienes tendrá sus primeros encuentros y experiencias sexuales sin intervención ni complicidad de los adultos”.⁶⁸ En este sentido la primera relación sexual para los adolescentes no está relacionada con el concepto de hombría, tiene que ver más, con otros aspectos como la curiosidad y la capacidad de seducción, generando dos situaciones, hay quienes confirman su autoestima gracias a la aceptación del grupo y además están quienes debilitan profundamente su auto imagen a través del rechazo.

Los jóvenes buscan en las mujeres a compañeras de juego, de estudio, de rumba y eventualmente de experiencias sexuales transitorias, pero no se plantean la idea

⁶⁷ CHODOROW, Op. Cit. p.55

⁶⁸ CASTAÑEDA, Op. Cit. p.39

de una relación estable con la que a futuro formarán su familia, de hecho muchas veces no se plantean la idea de formar familia. De esta manera “la idea de paternidad solo aparece como el resultado de un incidente infortunado que planteara problemas y responsabilidades para los cuales no se está preparado y que al igual que en las mujeres, restara posibilidades a su realización personal”⁶⁹

La maternidad y la paternidad, son roles de la vida adulta, por lo tanto, cuando un embarazo sobreviene en esta etapa, la y el adolescente no están preparados para asumir adecuadamente dicho rol. El embarazo en la adolescencia, es una crisis vital que se impone a la crisis de la adolescencia, aquí generalmente tanto la madre como el padre son adolescentes, si la adolescente madre no está preparada mucho menos lo está el adolescente padre; culturalmente, el varón se desliga muy fácilmente de su papel, esta exclusión cultural del rol del hombre frente a la paternidad, provoca en él aislamiento del cuidado de sus hijas o hijos; su propia familia y sus amigos, fortalecen dicha cultura, se cuestiona al joven frente a su capacidad de responder económicamente con esta obligación e incluso se cuestiona la seguridad de si el hijo es o no suyo.

Según Martín H. Ulibarrie,

“el adolescente se enfrenta en el momento de la noticia de su paternidad a todos sus mandatos personales (familiares), sociales y también sus carencias. Para intentar mantener a su propia familia, los padres adolescentes trabajan y muchas veces deben abandonar sus estudios por este motivo, el adolescente varón, que tiene que implantarse una independencia frente a su pareja y la familia de esta, siente que se desdibuja su rol, que se lo responsabiliza de la situación, objetando su capacidad de "ser padre". Las carencias a las que se enfrenta (por su baja capacidad a su edad y su escolaridad muchas veces insuficientes para acceder a trabajos de buena calidad o bien remunerados) lo obligan a hacer "adoptados" como un miembro más (hijo) de su familia política o reubicarse como hijo-padre dentro de la propia. Este estado de indefensión hace que la relación con su pareja sea confusa por su propia confusión y esto le genera una gran angustia”⁷⁰.

Para comprender cómo vive el embarazo la y el adolescente, es preciso tener en cuenta que los cambios psicológicos estarán condicionados por su historia de

⁶⁹ Ibid.

⁷⁰ ULIBARRIE, Martín H. *Situación De La Adolescente Y Maternidad*, Sinaxi S.A. Editores, Argentina:1999

vida, por la relación con el progenitor de sus hijos, por la situación con su familia, por su edad y especialmente por su madurez personal. “Se considera embarazo a temprana edad, el que ocurre entre los 10 a los 19 años”⁷¹, es decir durante la adolescencia, este embarazo no es conveniente porque aparte de los riesgos biológicos, trae consigo una serie de afecciones psicológicas y sociales a las que se expone la madre, el feto y posteriormente el recién nacido.

Desde el punto de vista biológico, un embarazo en la adolescencia conlleva a: “Mayor riesgo de enfermedades y de muerte en las mujeres menores de 15 años y en sus hijos, por causas como hipertensión, alteraciones nutricionales, anemia, infección urinaria, prematurez, parto obstruido, mayor índice de cesáreas y bajo peso del recién nacido”⁷². Además tienen riesgos de un nuevo embarazo y más dificultad para conseguir trabajo. “Los hijos de madres adolescentes tienen mayor riesgo de enfermarse y morir porque son más susceptibles de adquirir enfermedades infecciosas durante el primer año y tienen menor acceso a sistemas de salud”⁷³.

Cuando el embarazo se desarrolla en condiciones desfavorables, a las consecuencias biológicas debemos sumar las consecuencias psicosociales de la maternidad y paternidad adolescente, uno de los aspectos que cabe mencionar es la deserción escolar tanto del adolescente para salir a trabajar como de la adolescente por dedicarse a la crianza y cuidado de la hija o hijo, en tanto que las oportunidades a un empleo o profesión se reducen, esto dificulta la posibilidad de acceder a empleos permanentes y con beneficios sociales; otras consecuencias a mencionar, tienen que ver con el abandono de los hombres a la madre adolescente o en el caso contrario cuando son obligados a contraer nupcias.

La sociedad humana y más concretamente la colombiana, han asumido la maternidad y paternidad en adolescentes de tal manera que tienden a pensar que ellas y ellos acaban con su futuro y dañan sus vidas, porque con la responsabilidad de un niño no pueden estudiar con tranquilidad, en muchos casos se considera que deben empezar a trabajar para mantener al niño, y en otros sea que continúen estudiando o no los padres y madres de familia terminan colaborándole económicamente a sus hijos adolescentes.

Cuando las adolescentes asumen la responsabilidad de tener un hijo se enfrentan a un contexto donde es muy probable que sean rechazadas incluso por sus propias familias, además se ven expuestas a la discriminación de sus vecinos y amigos y de la sociedad en general.

⁷¹ PROFAMILIA, *Preguntas y respuestas sobre sexualidad*, Colombia 2004. p.32

⁷² Ibid.

⁷³ Ibid.

“el rechazo y marginamiento social se centra en las madres solteras, lo cual cuestiona a los jóvenes de hoy acerca de sus valores. Se opta por la vida de un nuevo ser, asumiendo la desaprobación social o se opta por acabar con la vida mediante la práctica del aborto, evadiendo toda responsabilidad maternal para evitar que el honor de la familia “sea manchado”. A la sociedad parece importarle más guardar las apariencias que la vida misma”.⁷⁴

Las madres y padres de los adolescentes generalmente no aceptan el hecho que sus hijas o hijos sean sexualmente activos, negándose a la idea que ellas y ellos crezcan y tomen responsabilidades propias de los adultos, entre ellas la maternidad y la paternidad; los padres de familia tienen diversas reacciones frente a esta situación, de tal manera que en algunos casos ellos les exigen a sus hijos que se comporten como adultos en el cumplimiento de normas y responsabilidades, sin proporcionar un mínimo de espacios y oportunidades para lograrlo bajo el esquema del adulto; utilizando una autoridad en algunas ocasiones inconsciente o permisiva, bajo la cual el adolescente no es orientado, éste abandono es disfrazado, por parte de los padres, con una supuesta excesiva protección, satisfacción de gustos y deseos, del joven, en otros casos se utiliza una excesiva autoridad dictatorial mediante la cual se impone, se exige, pero no se tiene en cuenta las necesidades del mundo adolescente, “únicamente cuenta la visión y el pensamiento del mundo adulto, lo que lleva a crear un muro entre las dos, el que no permite la comunicación, la afectividad y en general la interacción entre padres.”⁷⁵ Finalmente en Colombia, según la investigación realizada por Arenas, con madres adolescentes en Pasto, los padres de familia asocian este tipo de fenómenos con lo que ellas y ellos consideran, la gran pérdida de valores de la época.

4.2.5 El género como referente de análisis. Hace algunos años en las ciencias sociales los términos sexo y género se utilizaban de igual manera para hablar de hombres y mujeres o masculino y femenino, hoy en día parece ser que después de un largo camino se ha logrado clarificar la conceptualización de ambos para poderlos diferenciar; la maternidad, la paternidad y las relaciones de poder al interior de las familias, son temas que requieren claridad frente al concepto y la asimilación del género en los habitantes del barrio Santafé.

⁷⁴ ARENAS Santacruz, et al., *¿Por Qué Son Madres A Temprana Edad?, Madresolterismo En Adolescentes Escolares*, Universidad Mariana, Facultad de Trabajo y Bienestar Social, San Juan de Pasto, 1998. p. 59

⁷⁵ ARENAS op cit. p.41

La discusión de género debe partir de una clara diferenciación entre el concepto de sexo y el concepto de género, el sexo hace referencia a las características biológicamente invariables desde el punto de vista anatómico y fisiológico, es decir, se nace hombre o se nace mujer; por su parte el género está construido a partir de la personalidad, las actitudes, los sentimientos, los valores, las conductas y las actividades que a través de un proceso social y cultural permite diferenciar a hombres y mujeres. La diferencia radica en que el sexo es básicamente el ser hombre y mujer desde la anatomía y el género se refiere a los roles que se establecen dentro de lo femenino y lo masculino.

En esta investigación es pertinente retomar la concepción de género, porque al hablar del mismo se tiene en cuenta antecedentes históricos que han permitido elaborar una clara construcción teórica y cultural, éste conocimiento posibilita encontrar las diferencias entre hombres y mujeres, a la vez que permite intervenir de forma equitativa sobre las desventajas de cada uno. Uno de los contextos históricos que han determinado el comportamiento de las mujeres y los hombres en los diferentes ámbitos de su vida, es el sistema patriarcal, éste ha sido el sistema que fortaleció al machismo como forma de dominación, en este contexto los hombres tomaron el poder en casi todas las instituciones sociales, como son la familia, la iglesia, las escuelas y el mismo gobierno. La mujer por su lado fue asociada a las labores de la casa como la cocina, la crianza de hijas e hijos, y con ello todas las responsabilidades que esto implica.

Todas las sociedades viven actualmente dentro de sistemas de poder patriarcal que privilegian a los hombres y oprimen a las mujeres, el termino patriarcalismo, describe ampliamente los sistemas sociales dominados por hombres, éste sistema existe no solo como un sistema de poder de los hombres sobre las mujeres, sino además de jerarquías de poder entre distintos grupos de hombres y también entre diferentes masculinidades.

Dentro del sistema patriarcal la condición de la mujer estaba determinada desde el momento de su nacimiento, el ser mujer la ubicaba en una serie de oficios y actividades para las que estaba hecha y otras en las que nunca se le permitiría participar, todas estas condiciones enmarcadas en un contexto social y cultural determinado, es decir el sistema patriarcal que se ha reproducido en África tiene ciertas particularidades en comparación con el sistema que impera en países latinoamericanos, la constante de cualquier forma de sistema patriarcal es el hecho de ubicar al hombre en una posición privilegiada con respecto a la mujer.

La subordinación de las mujeres ha estado manifiesta en diferentes campos y de diferentes formas, históricamente tanto la mujer como el hombre, han sido asociados en una relación de sumisión y dependencia de la mujer hacia el hombre y hemos sido testigos de una serie de dicotomías simbólicas, algunas culturas Indígenas asociaban al hombre con el cielo, el sol o el fuego, mientras que a las mujeres se las asoció con la tierra, la luna y el agua, anatómicamente el hombre

representa la fuerza mientras que la mujer representa la debilidad y desde la filosofía se ha asociado al hombre y a la mujer respectivamente con conceptos de inteligencia y emoción, activo y pasiva, razón e intuición, forma y materia, completo e incompleta, perfecto e imperfecta.

En la familia la función de la mujer se encuentra limitada por su condición de procreadora, lo que trae consigo la obligación de criar a sus hijos y cuidar a la familia en general. Solo hasta mediados del siglo XX la mujer ingresa a las universidades, antes, el matrimonio era para ellas su finalidad y reafirmaba su firme objetivo de construir su propio hogar, éste paso representaba especial importancia pues era algo para lo que se venían preparando desde su misma infancia. El ingreso de la mujer a la universidad significa una igualdad legal que permitió posicionar a la mujer en el ámbito laboral.

Pese a estas nuevas condiciones en el campo laboral, la mujer ha sido excluida de trabajos y oficios que requieren cierto grado de formación académica y practica, de esta manera la mujer tuvo que asumir trabajos prácticamente iguales a los roles que desempeñaban en la casa como, servicio domestico, niñeras, enfermeras, modistas, lavanderas entre otros, trabajos que representan un desgaste físico muy alto en comparación con su remuneración, prácticamente le fue negada la oportunidad de participar en otros campos como el político, el empresarial, el cultural, incluso las religiones han negado la participación de las mujeres en los más altos grados de su jerarquización. En Colombia solo hasta hace 50 años las mujeres lograron tener participación en las elecciones de los diferentes mandatarios como votantes activas y emancipadas del pensamiento de sus padres o esposos.

El ámbito sexual se caracterizó porque la mujer no podía expresar libremente su sexualidad, la mujer se convirtió en un objeto que proporcionaba placer a los hombres, situación que no era reciproca, pues la moral de la época les había hecho creer que el placer por el sexo era cosa de "inmorales", en este sentido el sexo representaba para la gran mayoría de mujeres un sinónimo de procreación, las mujeres que tenían relaciones sexuales antes del matrimonio o con mas de un hombre era tratadas como inferiores al resto, eran juzgadas y subestimadas, toda esta situación ha sido patrocinada por instituciones como la iglesia, el Estado, los hombres y las mismas mujeres que han aceptado su situación reproduciendo formas de discriminación en sus hogares con sus hijas a quienes les enseñan a ser "mujeres de bien" y a sus hijos a mantener el machismo.

El mundo de los hombres, por su lado, también ha sido afectado por el sistema patriarcal y los dogmas culturales que están impuestos en la sociedad, este mundo, contrario al de las mujeres es un mundo de poder que se expresa en todas las instituciones y en todas las dimensiones de la sociedad, ha generado en hombres y mujeres dolor, aislamiento y alienación, aunque no se da de la misma forma, el poder tienen un costo para los hombres, porque dentro de ese poder se

expresan una serie de contradicciones; entender este tipo de contradicciones ayuda a comprender el carácter complejo de las formas dominantes de la masculinidad y permite analizar el proceso de adquisición del género para los hombres, así como también el trabajo genérico de una sociedad.

En el mundo de los hombres, las características ideales dominantes son diferentes y al igual que en las mujeres varían de una sociedad a otra, y de una época a otra, cada grupo con base en la raza, la clase, la orientación sexual, etc. Define el ser hombre de acuerdo a las disposiciones sociales y económicas del grupo, cada imagen dominante tiene una relación directa con las herramientas que tienen a su disposición los hombres.

Dentro de este sistema, donde no se comprende el concepto de género, se ignora que hay expresiones de distintas masculinidades como las hegemónicas y las subordinadas, basadas en el papel social del hombre, esta situación desemboca en conflictos, porque para la mayoría de los hombres es difícil cumplir con los requisitos de la masculinidad, pues mantiene una inconciente pero poderosa presencia en sus vidas, describiendo y generando verdaderas relaciones de poder entre hombres y mujeres y de hombres entre si.

Las experiencias contradictorias de poder entre los hombres son parte del análisis que debemos hacer dentro de lo que es la problemática de género. Según Michael Kaufman “la adquisición de la masculinidad hegemónica es un proceso a través del cual los hombres llegan a suprimir toda una gama de emociones, necesidades y posibilidades, tales como el placer de cuidar de otros, la receptividad, la empatía y la comprensión, experimentadas como inconcientes con el poder masculino”⁷⁶

Tales emociones y necesidades se pueden ocultar pero no pueden desaparecer, las expresiones de estos sentimientos se frenan o no se desarrollan plenamente en la vida de los hombres, lo cual sería saludable tanto para ellos como para quienes los rodean, al eliminar estas emociones se reafirma la capacidad y el deseo de autocontrol o de dominio sobre los seres humanos que los rodean y de quienes dependen para el amor; estas emociones se suprimen porque llegan a estar asociadas con la feminidad que los hombres han rechazado en la búsqueda de su masculinidad.

La constante actitud de los hombres por reprimir y rechazar sentimientos que pueden llegarlos a distinguir con la feminidad, les enseña a los hombres a opacar el dolor y a llevar puesta una armadura que representa una barrera emocional que

⁷⁶ KAUFMAN, Michael. “Los hombres, el feminismo y las experiencias contradictorias del poder entre los hombres” En. ARANGO, Luz Gabriela, LEÓN, Magdalena y VIVEROS Mara. *Género e Identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino*. Coed. Tercer Mundo Edit., Uniandes y Universidad Nacional. Facultad de Ciencias Humanas. Santafé de Bogotá, 1995.p131.

los protege, a la vez que los mantiene presos de lo que la sociedad les ha enseñado frente a ser hombres.

El sistema patriarcal, afecta a los hombres aunque no de manera tan visible como en las mujeres, a los hombres les ha sido negada la oportunidad de expresar una sensibilidad propia de los seres humanos, la posibilidad de llorar, de expresar sus sentimientos de una manera libre, sin temor a ser tildados de poco hombres, les ha sido negada la oportunidad de disfrutar de la paternidad y de colaborarle a sus esposas en los quehaceres domésticos cuando ella así lo requiera o compartir con ella estas actividades.

Se debe reconocer que tanto el hombre como la mujer han sido afectados por el sistema patriarcal, pero que son los dos quienes deben transformar la sociedad, desde donde han sido afectados ya que las actitudes del hombre y su forma de asumir el género se complementa con el cambio que está surgiendo y por el cual está luchando la mujer.

4.3 MARCO LEGAL.

Dentro de las determinaciones legales, consideradas como pertinentes para este estudio, es importante retomar algunas leyes y artículos que reconocen ciertos elementos necesarios para el desarrollo y comprensión de la misma, el marco legal de este trabajo, procura contextualizar a la familia y la responsabilidad del Estado con ella, además profundiza en tres temas pertinentes para la investigación: la mujer, la adolescencia y los derechos sexuales y reproductivos.

Según la Constitución Política de 1991 “La familia es el núcleo fundamental de la sociedad. Se constituye por vínculos naturales o jurídicos, por la decisión libre de un hombre y una mujer de contraer matrimonio por voluntad responsable de conformarla.

El Estado y la sociedad garantizan la protección integral de la familia. La ley podrá determinar el patrimonio familiar inalienable e inembargable. La honra, la dignidad, y la intimidad de la familia son inviolables. Las relaciones familiares se basan en la igualdad de derechos y deberes de la pareja y en el respeto recíproco entre todos sus integrantes. Cualquier forma de violencia en la familia se considera destructiva en su armonía y unidad, y será sancionada conforme a la ley. Los hijos habidos en el matrimonio o fuera de él, adoptados o procreados naturalmente o con asistencia científica, tienen iguales derechos y deberes. La Ley reglamentará la progeneración responsable. La pareja tiene derecho a decidir libre y responsablemente el número de sus hijos, y deberá sostenerlos y educarlos mientras sean menores o impedidos. Las formas del matrimonio, la edad y capacidad para contraerlo, los deberes y derechos de los cónyuges, su separación y la disolución del vínculo se

rige por la ley civil. Los matrimonios religiosos tendrán efectos civiles en los términos que establezca la ley”.⁷⁷

Respecto a la mujer, hay que precisar que hoy, quienes se encuentran en estado de embarazo y la mujer madre es protegida por las leyes del país. “La mujer no podrá ser sometida a ninguna clase de discriminación. Durante el embarazo y después del parto gozará de especial asistencia y protección del Estado, y recibirá de este subsidio alimentario si entonces estuviere desempleada o desamparada. El Estado apoyará de manera especial a la mujer cabeza de familia”.⁷⁸

Según la Ley, la madre tiene el derecho de alimento para su hijo” la mujer grávida podrá reclamar alimentos respecto del hijo que está por nacer, del padre legítimo o del que haya reconocido la paternidad en el caso del hijo extramatrimonial”.⁷⁹

Por su parte las y los adolescentes, también están amparados por la Ley, “el adolescente tiene derecho a la protección y a la formación integral. El Estado y la sociedad garantizan la participación activa de los jóvenes en los organismos públicos y privados que tengan a cargo la protección, educación y progreso de la juventud”.⁸⁰

“La adolescencia se vuelve un periodo problemático y ambiguo considerado legalmente infantil pero más cercano en su apariencia corporal a la adultez. El conflicto de la adolescencia actual es en buena parte un problema de ruptura de una inocencia que quisiera perpetuarse en la conciencia moral del mundo adulto. Hasta los 18 años la ley mantiene a la población bajo el estado de niñez y durante este período debe ser protegida y educada bajo la tutela de los mayores, o en su defecto del Estado, quienes se ocuparan de defenderlo de su irracionalidad y su incapacidad para decidir adecuadamente sobre sus propias vidas”.⁸¹

Al hablar de adolescencia como una etapa importante de la vida de las personas el Código del Menor afirma: “Todo menor tiene derecho a recibir la educación necesaria para su formación integral. Esta será obligatoria hasta el noveno grado de educación básica y gratuita cuando sea prestada por el Estado. La educación debe ser orientada a desarrollar la personalidad y facultades del menor, con el fin de prepararlo para una vida adulta activa, inculcándole el respeto por los derechos humanos, los valores culturales propios y el cuidado del medio ambiente natural,

⁷⁷ Constitución política de Colombia, edición 1999, título 2, capítulo 2, artículo 42.

⁷⁸ Constitución política de Colombia, edición 1999, título 2, capítulo 2, artículo 43.

⁷⁹ CÓDIGO DEL MENOR, Op. Cit. *Título II, capítulo tercero*, artículo 135.

⁸⁰ Constitución política de Colombia, edición 1999, título 2, capítulo 2, artículo 45.

⁸¹ CASTAÑEDA, Op. Cit. p.24

con espíritu de paz, tolerancia y solidaridad, sin perjuicio de la libertad de enseñanza establecida en la Constitución Política”.

Aunque la Constitución Política y el código del menor Colombiano han prestado gran importancia a la infancia y la adolescencia, éste último no se había actualizado desde 1989, es así como a partir del año 2002, grupos de entidades gubernamentales y no gubernamentales vienen organizando la actualización de la nueva Ley para la infancia y la adolescencia en Colombia, acorde con la Convención Internacional de los derechos del niño. Fruto de este trabajo, es el proyecto de Ley 085 del 2005, que concibe la reforma integral del código del menor.

La nueva Ley está dirigida al 41.5% de la población Colombiana que corresponde a las niñas y niños menores de 18 años, quienes son sujetos titulares “bajo los principios universales de dignidad, igualdad, equidad, justicia social, solidaridad, prevalencia de sus derechos, interés superior y participación en los asuntos de su interés”⁸²

En el ámbito nacional, la población adolescente se enfrenta diferentes problemas de índole social, debido a los múltiples fenómenos que esta población presenta era urgente y necesaria la reforma al Código del Menor.

“ Ante más de 2.8 millones de niños y niñas en edad escolar por fuera del sistema educativo, 20% de analfabetismo, 9 niños y niñas muertos en forma violenta en promedio al día, 14 mil niños y niñas víctimas de delitos sexuales, más de 11 mil niños y niñas maltratados en sus espacios familiares y escolares al año, más de 2.7 millones de niños y niñas explotados laboralmente, más de 2.5 millones que viven en situación de miseria e indigencia, cerca de 100 mil que se crecen en las instituciones que viven en situación de miseria e indigencia, cerca de 100 mil que se crecen en las instituciones de protección por abandono o peligro, más de 10 mil utilizados y reclutados por los grupos armados al margen de la ley, más de 18 mil adolescentes infractores a la ley penal y, cerca de 15 millones de niños y niñas sin una legislación que garantice la preservación de sus derechos fundamentales, es una prioridad una ley estatutaria para la infancia y la adolescencia”⁸³.

Las leyes a pesar de garantizar los derechos de niñas, niños y adolescentes no son los únicos responsables de velar por el bienestar de ellas y ellos, la

⁸² CANTILLO, Beatriz. Et. Al. *Nueva ley para la infancia y adolescencia*, Bogotá. 2005. P.1

⁸³ Ibid p 2

constitución política de 1991 afirma que, “la familia, la sociedad y el Estado tienen la obligación de asistir y proteger al niño para garantizar su desarrollo armónico e integral y el ejercicio pleno de sus derechos”⁸⁴

La nueva Ley de Infancia pretende y fomenta un tipo de protección integral, esto quiere decir ante todo, resaltar y reconocer a niñas, niños y adolescentes como sujetos de derecho, busca la prevención de las amenazas o vulneraciones a que están expuestas y expuestos, así como a la seguridad y a la protección, estos principios se orientan por “la corresponsabilidad, la exigibilidad de los derechos, la perspectiva de género, la participación y la responsabilidad parental”⁸⁵

El ambiente y entorno en el que se desarrollan niñas, niños y adolescentes define el comportamiento y personalidad de los mismos, por lo tanto es importante utilizar todas las herramientas que sean posibles para que ellas y ellos crezcan en un ambiente sano, con calidad de vida, bajo condiciones dignas, lejos del maltrato infantil, violencia intrafamiliar y sexual y lejos del desconocimiento y la ignorancia.

La maternidad y paternidad son funciones de la vida adulta, asumir estos roles en la adolescencia, significa pasar de una manera violenta a otra etapa diferente para la cual las y los adolescentes no están preparados. Si bien no existe una ley que ampare a las y los adolescentes padres y madres, es conveniente acudir al Código Civil; en el Título “De los derechos y obligaciones entre los padres y los hijos legítimos” en su artículo 260 dice: “la obligación de educación y alimentación al hijo que carece de bienes, pasa, por la falta o insuficiencia de los padres, a los abuelos (legítimos) por una y otra línea conjuntamente”. El cual reglamentara la contribución, tomadas en consideración las facultades de los contribuyentes, y podrá de tiempo en tiempo modificarlas según circunstancias que sobrevengan.

Lo que respecta a maternidad y paternidad adolescente es importante resaltar los derechos sexuales y reproductivos, a saber:

- a) “Derecho a la educación y a la información: Los jóvenes tienen derecho a conocer su cuerpo, como funciona y las formas de evitar riesgos y enfermedades relacionadas con su salud sexual y reproductiva. La información y educación adecuada permiten tomar decisiones libres y responsables.
- b) Derecho a la vida: Es el derecho a no morir por causas evitables relacionadas con infecciones de transmisión sexual, incluido el VIH sida, el embarazo o el parto.
- c) Derecho a la igualdad y a estar libre de toda discriminación: Una persona no debe ser discriminada por su sexo (hombre o mujer)... por estar en embarazo..., por ser bisexual, homosexual o heterosexual (orientación

⁸⁴ Constitución política de Colombia. Artículo 44

⁸⁵ Ibid. p.3

- sexual)..., por convivir con el virus del VIH u otras infecciones... los hombres y las mujeres tienen los mismos derechos y oportunidades.
- d) Derecho a pensar y opinar libremente: Los gritos, las humillaciones, el acoso, el control excesivo del tiempo son formas de violencia verbal y psicológica. Los y las jóvenes tienen derecho a opinar, creer y vivir su sexualidad sin coerción.
 - e) Derecho a la libertad y seguridad: Los y las jóvenes pueden decidir libre y voluntariamente si quieren o no tener relaciones sexuales, con quién y con qué frecuencia y no debe ser objeto de prácticas que pongan en riesgo su salud.
 - f) Derecho a la atención y protección de la salud: Los y las adolescentes tienen el derecho a recibir atención oportuna, amigable y adecuada a las necesidades de los y las jóvenes.
 - g) Derecho a decidir tener hijos/as o no y cuando tenerlos/as: la decisión de ser mamá o papá es personal y nadie le puede obligar a ser cosas que no se desea.
 - h) Derecho a la reunión y participación política: Los y las adolescentes tienen el derecho a formar grupos para promover el reconocimiento y ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos y por ende a disfrutar de una adecuada salud sexual y reproductiva⁸⁶.

4.4 MARCO CONTEXTUAL.

Desde la sociología es importante retomar el concepto de barrio que no necesariamente se reduce a denominarlo como una fracción de la ciudad; para esta investigación el barrio es una realidad, caracterizado porque allí se establecen relaciones de parentesco y vecindad, es ahí, donde se construye una vida cotidiana, basada en la permanencia y el conocimiento mutuo entre sus habitantes a lo largo de generaciones; dentro del barrio existen ciertas actividades compartidas como fiestas, encuentros, entre otros; el barrio es un constructor propio de una colectividad que se siente identificada con un lugar dotado de sentido.

Al igual que en la familia, pertenecer a un barrio va más allá del simple acto de ocupar un espacio, es la opción de ser parte de él, para esto es necesario establecer vínculos de afinidad sentimental y de pertenencia hacia el barrio, de esta manera es posible establecer relaciones basadas en el espacio y todo el contexto que rodea a sus habitantes.

La investigación sobre los efectos en la interacción de las familias donde se presenta el fenómeno de la maternidad y paternidad en adolescente, partirá del contexto de la Ciudad de San Juan de Pasto, capital del departamento de Nariño,

⁸⁶ PROFAMILIA, Profamilia Joven, *Derechos sexuales y reproductivos, "conoce exige tus derechos"*.

y específicamente del barrio Santafé I y II etapa de la comuna cuatro de esta ciudad.

En el año 2000 la secretaria de Desarrollo Social de la Alcaldía de Pasto realizó una encuesta a los habitantes del barrio Santafé, “El nombre del barrio se debe a que los primeros habitantes eran en su mayoría hinchas del equipo Santa fe, para el año 1979 las familias que habitaron el barrio eran, la familia Moreno, Quelal y Rodríguez Mesías”.⁸⁷.

La primera Junta de Acción Comunal funcionó en el año de 1978 con el proceso de fundación, para aquel entonces las viviendas eran de interés social, las construcciones eran de estilo multifamiliar, algunas viviendas se construían en tapia, de este tipo se conservan aun en la actualidad, en un principio el barrio perteneció a la comuna seis hoy en día pertenece a la comuna cuatro.

La misma encuesta revela que el número de viviendas que conforman las dos etapas era de 330 aproximadamente; Ramiro Macias, actual presidente de la Junta de Acción Comunal, afirma que en el momento se pueden contar alrededor de 500 viviendas, el estrato es dos y cuentan con servicios básicos de infraestructura: alcantarillado, energía, y acueducto. El barrio no cuenta con escuelas, colegios, ni parques, la calle ha sido el lugar recreativo donde principalmente los hombres practican algunos deportes. En los últimos años y en este mismo escenario se han llevado a cabo campeonatos de microfútbol tanto para hombres como para mujeres; las actividades comerciales se reducen principalmente a la venta de víveres y abarrotes en 16 tiendas. Según la encuesta el ambiente del barrio es inseguro y está caracterizado por la presencia de pandillas y el consumo de drogas en algunas y algunos jóvenes y adultos.

Las familias del barrio presentan dos características comunes: el estrato y el tipo de familia; predomina la familia nuclear y la extensa, además en el barrio se alcanza a notar un considerable número de adolescentes que ya tienen hijos o hijas y en muchos casos han conformado familias.

No existen estudios sobre el número de adolescentes que habitan el barrio, pero es apenas evidente que esta población se debate en un sinnúmero de problemas, entre las que cabe destacar para esta investigación, las y los adolescentes menores de 20 años que ya son madres y padres. Visto de esta manera, es pertinente hacer una caracterización de algunas familias donde se presenta este fenómeno; cuando a la cabeza de la familia está la madre, ellas trabajan en la venta de frutas y verduras, trabajan como lavanderas, en el servicio doméstico, o en la venta de comidas rápidas; cuando es el padre quien lleva a cargo la obligación económica ellos dedican su tiempo principalmente a la albañilería y la

⁸⁷ Alcaldía de Pasto, Secretaria de Desarrollo Social, *proyecto sistema de información turístico, social y cultural, sector urbano del municipio de Pasto*, año 2000, comuna 4 barrio Santafé

conducción de taxis; en otros casos son los dos quienes trabajan en los oficios anteriormente nombrados además de oficios de la economía informal como las ventas ambulantes.

Desde temprana edad, muchos adolescentes dedican su tiempo libre a ayudar a sus madres o padres en sus trabajos, en el caso contrario dedican su tiempo a los oficios de la casa y al cuidado de las hermanas y hermanos menores. Aunque la gran mayoría tienen la oportunidad de estudiar, se nota un alto grado de deserción escolar, principalmente en los hombres quienes prefieren aprender un oficio o dedicarse a la delincuencia callejera para conseguir dinero; en las mujeres, la deserción se presenta principalmente a causa de un embarazo o después del parto.

La ausencia de un parque u otros espacios donde ellas y ellos puedan distraerse da paso a la formación de grupos y pandillas juveniles, en estos grupos las y los jóvenes se reúnen para fumar, consumir licor y sustancias alucinógenas, organizar fiestas y en algunos casos delinquir; es en estos grupos donde muy posiblemente ellas y ellos conocerán a su futura pareja.

La gran mayoría de habitantes del barrio son católicos, y aunque tradicionales en sus creencias las madres y padres de familia no han podido evitar que las y los adolescentes asuman comportamientos irresponsables frente a su sexualidad, su educación y su integridad física, todo este tipo de situaciones ha generado una serie de problemas que muy seguramente afectan no solo a las y los adolescentes sino también a sus familiares y vecinos.

5. DISEÑO METODOLÓGICO.

5.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN.

Esta investigación es de tipo cualitativo, puesto que permitió interpretar la cultura de un barrio - las normas, imaginarios, pautas, valores - frente al fenómeno de la maternidad y paternidad de adolescentes, a partir de su propia experiencia. Para la interpretación del fenómeno se tuvo en cuenta un enfoque orientado teóricamente desde el funcionalismo estructural y el interaccionismo simbólico, estos dos enfoques permiten la participación de las y los afectados directamente con este fenómeno.

La investigación, es un estudio de caso mediante el cual se conoció la mirada que tienen, frente a la problemática planteada, tanto las y los adolescentes, como su núcleo familiar y las familias vecinas, el estudio de caso, permitió alcanzar un mayor poder explicativo de un fenómeno social contemporáneo que ya se ha visto en incremento, como lo es, el aumento de madres y padres adolescentes.

5.2 UNIDAD DE ANÁLISIS.

Corresponde a la interacción familiar en un barrio y los efectos que se generan en dicha interacción a raíz del fenómeno de maternidad y paternidad de adolescentes de la zona.

5.2.1 Unidades de trabajo. La investigación se realizó con adolescentes y padres de familia residentes en el barrio Santafé, organizados de la siguiente forma:

- a) Un grupo focal conformado por adolescentes - padres y madres - que no viven en pareja.
- b) Un grupo focal conformado por adolescentes que viven en pareja a raíz de la maternidad y paternidad.
- c) Padres y madres de cada uno de los grupos focales anteriores

5.3 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN.

La información se obtuvo mediante:

5.3.1 Entrevista testimonial no estructurada. Aplicada a cada uno de los grupos focales. (Ver anexos 1, 2, 3)

5.3.2 Historias de vida. Solicitada a adolescentes en situación de maternidad y paternidad y a sus padres y madres. (Ver anexo 4)

5.3.3 Taller para adolescentes vecinos. Este taller permitió conocer la reacción de las y los adolescentes del barrio Santafé frente a la maternidad y paternidad de sus vecinas y vecinos de la misma edad. (Ver anexo 5)

5.4 ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN.

El análisis se realizó mediante la recurrencia de información, esto permitió discernir elementos comunes y prioritarios, que dieron paso a la identificación de las categorías y a la organización de la información para su posterior interpretación y conclusión

Las herramientas utilizadas dieron lugar a la descripción de construcciones simbólicas colectivas tanto de significado como de acciones que han surgido al interior de las familias del barrio Santafé donde se presenta el fenómeno de maternidad y paternidad de adolescentes, de esta manera fue posible identificar si se generan o no cambios en la interacción de las y los adolescentes del barrio con sus familias y con las familias del barrio.

6. LA FAMILIA EN LOS VECINOS DEL BARRIO

Es importante resaltar los significados que los vecinos del barrio Santafé han construido en relación a la familia, cómo a partir de la dinámica y la interacción vecinal se han formado imágenes, símbolos y representaciones sociales mediante las cuales ellas y ellos van configurando los discursos que conllevan a identificar categorías sobre el concepto que desde su propio imaginario, le otorgan a la familia.

La concepción de familia presente en este barrio, ha sido construida a partir del sentir y de las vivencias de cada vecino, este hecho permite concebir a la familia desde diversas perspectivas y conformar así un concepto colectivo. En este orden de ideas, las diferentes miradas que existen en el barrio acerca de la familia dan lugar a la configuración de un espacio conceptual interpretativo, esto significa que, desde sus imágenes es posible conocer y entender tanto el significado como las implicaciones que tiene la familia para los habitantes de este sector.

Es posible que las connotaciones con las cuales los vecinos del barrio Santafé caracterizan a la familia no sean tan particulares, porque otras comunidades las comparten, pero lo es, en la medida que cumplen con el cometido específico de dar a los habitantes del barrio un sentido y una significación necesarios para establecer una dinámica social y por lo tanto colectiva, que influye en la interacción social al interior de las familias y del vecindario.

Lo anterior, permite entender la importancia sociológica que acompaña el desarrollo de este capítulo, la cual va más allá del interés de conocimiento individual para trascender a las claves de la acción social, además, para efectos de la presente investigación, la claridad que se obtenga sobre la familia es de fundamental importancia porque sirve de contexto referencial para las interpretaciones que a posteriori se tengan que elaborar en torno a otros conceptos.

6.1 LOS FACTORES DE DEFINICIÓN

La elaboración de un concepto de familia se define en diferentes factores que le son comunes a la mayoría de vecinas y vecinos en el barrio Santafé, es así como fue posible determinar en principio que la conexión consanguínea, desempeña un papel determinante en la construcción del imaginario que ellas y ellos tienen frente al concepto de familia, esta definición surge del lazo natural que une a los miembros del grupo (padre, madre, hijos), sin embargo, este concepto tiene variaciones definidas en la subjetividad de otras apreciaciones como: la identidad, la pertenencia, compartir un espacio físico común, entre otras; es decir, el

concepto de familia de las vecinas y vecinos del barrio se define en la unión consanguínea y varía a partir de otras condiciones que serán explicadas más adelante.

En este concepto es determinante la unión que se ha constituido a partir de los lazos de consanguinidad; desde esta perspectiva, la familia biológica, es un referente que cobra vigencia en el barrio; debido a su carácter natural, se ha establecido culturalmente como un elemento básico de constitución familiar.

El primer proceso de socialización del que forma parte el individuo tiene lugar en la familia y específicamente con sus progenitores, de esta manera, aun cuando se integran nuevas personas en el círculo familiar, es evidente que los lazos de sangre tienen relevancia y trascendencia a la hora de definir quienes conforman la familia.

“para mi la familia son las personas que me dieron la vida a mi y a mis hermanos, desde que tengo uso de razón, mis Papás siempre han estado conmigo”⁸⁸

En el barrio Santafé, los vínculos entre parientes de sangre poseen relevancia a la hora de definir a la familia, es decir, previo a un concepto determinado por las expresiones de tipo sentimental y afectivo que se pueden alcanzar a través de un proceso de interacción, está la unión que surge desde el nacimiento y se constituye en el pilar fundamental a la hora de consolidar una familia.

En la base del parentesco se encuentra el vínculo primario madre-padre e hijo, unidad básica que al integrarse con nuevos familiares van construyendo el tipo de familia predominante en el barrio: la familia extensa.

“cuando yo nací, mi mamá me cuidó como hasta los 6 meses, de ahí mi abuelita me cuidaba, hasta que yo ya crecí y ya me quedaba en la casa solo con los otros que vivían allí”⁸⁹

En su interacción, quienes viven en el barrio Santafé, han socializado una concepción de familia desde la cual identifican a sus familiares como las personas con quienes comparten un parentesco biológico.

Esta investigación permitió elaborar una concepción simbólica colectiva de familia que va más allá del vínculo biológico y se determina en discursos e imaginarios

⁸⁸ Entrevista realizada el día 26 de Octubre de 2006 a Lucia, madre adolescente de 17 años habitante del Barrio Santafé.

⁸⁹ Entrevista realizada el día 24 de Octubre de 2006 a Hugo Alirio, padre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé.

originados en formas de unión subjetiva, desde las cuales es posible entender otras nociones de familia propias del barrio Santafé.

En el concepto de familia que tienen las vecinas y vecinos del barrio Santafé hay dos características que van más allá del vínculo consanguíneo y le son esenciales para que ellos le encuentren sentido a la familia: a) identidad y b) pertenencia, los habitantes del barrio definen la familia desde la relación y complementariedad que tienen estos sentidos convirtiéndose en un segundo factor de definición.

La familia tiene significado en la medida que, por un lado, se sienten parte de ella y por otro, la familia además de sentirla propia, les genera valor y beneficios, esta concepción se hace evidente desde su mismo vocabulario, donde los vecinos del barrio, relacionan a la familia con términos, como protección y colaboración, destacando así la necesidad que las personas tienen de sentirse parte de un grupo social como es la familia.

“Para mi la familia es todo porque ellos, a mi me apoyan en las decisiones que tomo, me ayudan, me protegen y jamás me han dejado sola”.⁹⁰

La *identidad* se determina por el hecho de compartir los mismos valores y las mismas costumbres con otras personas, con quienes se identifica como grupo familiar, es decir existe identidad entre quienes viven conforme a unos valores que aceptan como propios y mediante los cuales rigen su comportamiento.

“Para mi familia, es estar unidos, estar siempre que uno más los necesita, sobretodo que lo apoyen”.⁹¹

La *pertenencia* a dicho grupo familiar genera en las personas que lo integran la seguridad de reconocerse y ser reconocido entre los miembros de la familia, es decir, la pertenencia le permite aceptarse dentro del grupo a la vez que él es aceptado en el mismo.

“Mis padres lamentablemente se fueron a vivir lejos y ya no están conmigo, entonces mi familia sería los que están ahorita conmigo, los que me ayudan a mi y a mi hijo... lo bueno es que donde vivo son bien chéveres y con ellos se la pasa bien, lo hacen sentir mejor que cuando uno vivía con los papás”.⁹²

⁹⁰ Entrevista realizada el día 25 de Octubre de 2006 a Margarita, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

⁹¹ Entrevista realizada el día 24 de Octubre de 2006 a July Estefanía, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

⁹² Entrevista realizada el día 27 de Octubre de 2006 a Leidy, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

El sentido de identidad es fundamental en el concepto de familia, puesto que determina la forma de interacción que se genera dentro de la misma, es precisamente en esa interacción donde cada uno de los miembros se conoce y se reconoce dentro del grupo familiar, en este contexto se determina el grado de integración y apropiación que tenga hacia su familia.

Una de las características del barrio es la interacción que se ha establecido entre diferentes familias y entre diferentes personas, situación que permite construir nuevos lazos de confianza y afecto, de esta manera, el concepto de familia adquiere connotaciones que trascienden el vínculo consanguíneo, y adquiere valor en otro tipo de uniones, donde es posible construir una forma de interacción guiada por la identidad y el sentido de pertenencia, es decir, suele ocurrir que los habitantes del barrio consideran, como su familia a las personas con quienes han construido una identidad y pertenencia grupal.

*“Para mi, un gran apoyo fueron los vecinos con quienes vivía, porque ellos siempre me ayudaban, siempre estábamos pendientes los unos de los otros, eran como ser de la familia”.*⁹³

*“Para mi la familia es ante todo el grupo de personas donde existe respeto y valores, para mi significa estar bien en unión, tolerancia y amor, eso es algo bien importante, en mi caso muchas veces, confié en amigos de la casa”.*⁹⁴

En el interaccionismo simbólico, la existencia de un grupo social y la acción de los actores que lo conforman, permite una interacción que tiene lugar desde estructuras como la familia hacia el nivel de la persona y viceversa, lo que demuestra la posibilidad de procesos de interacción dialéctica, visto de esta manera, aspectos como la identidad y la pertenencia, se complementan en los intereses particulares de quienes conforman la familia.

El concepto de familia, entendido desde estos sentidos cobra validez en los imaginarios que los habitantes del barrio Santafé tienen respecto a su modelo familiar y bajo el cual interactúan unos con otros. Una particularidad en las familias del barrio es el hecho de convertir el espacio físico en un precedente significativo para sentirse parte de ella.

⁹³Entrevista realizada el día 04 de Noviembre de 2006 a Doña María Jesús, madre de adolescente del Barrio Santafé

⁹⁴Entrevista realizada el día 30 de Octubre de 2006 a Carolina, madre adolescente de 17 años habitante del Barrio Santafé.

El hecho de convivir en casas habitadas por dos o más familias, permite que se generen nuevos lazos con personas, con quienes, pese a no compartir el origen consanguíneo, han establecido vínculos de confianza y cercanía, de esta manera es importante la identificación que ellas y ellos hacen de la familia a partir de un espacio físico compartido.

La concepción de familia también está ligada al lugar de residencia, este espacio físico se convierte en un punto de encuentro casi obligatorio para las personas, de esta manera, se identifica a la familia con quienes habitan un espacio determinado, frente al hecho de compartir un lugar como es la casa, necesariamente se generan relaciones y formas de unión entre las personas que conviven, lo cual conlleva a la configuración de un tipo de familia entre quienes habitan el sector, el cual trasciende la idea de la familia nuclear (papá, mamá e hijos).

La familia, desde esta concepción, es la unión establecida por el hecho de compartir un espacio residencial; en este caso, la investigación mostró que para los habitantes del barrio Santafé, ese lugar es la casa, la cual se convierte en un referente común de la concepción de familia que ellas y ellos manejan. Un ejemplo es la siguiente explicación dada por una de las madres adolescentes, quien expresa:

“Mi familia es mi madre, mi abuela y mis tíos, es decir, las personas con las que vivo”.⁹⁵

Entender a la familia, desde el hecho de vivir con personas que ocupan un lugar dentro de un espacio, da paso, a un concepto ligado a la casa, por encima de las relaciones que se puedan establecer en ella, es decir, saben que tienen una familia, porque conviven con personas que habitan permanentemente la casa.

“Mi familia es mi esposo, mi hijo y yo, porque son las personas que ahorita viven conmigo; mis padres se distanciaron desde que tuve a mi hijo, se fueron a vivir lejos y ya no están conmigo”.⁹⁶

“Desde que vivo en mi casa mi familia la integra mi mamá, mi padrastro y mis hermanos que son las personas con las que vivo”.⁹⁷

⁹⁵ Entrevista realizada el día 27 de Octubre de 2006 a Sandra Marcela, madre adolescente de 17 años habitante del Barrio Santafé

⁹⁶ Entrevista realizada el día 27 de Octubre de 2006 a Leidy, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

⁹⁷ Entrevista realizada el día 28 de Octubre de 2006 a Jenny, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

Este espacio determina vínculos en los cuales se desarrollan aspectos de la vida cotidiana y momentos que son habituales; compartir la hora del desayuno, almuerzos, cenas, visitas y recuerdos, dichos eventos se dan lugar en sitios estratégicos dentro de la casa como la cocina, el comedor, la sala, el patio, entre otros, y permiten la convivencia e interacción directa entre los habitantes de una misma casa.

FIGURA 1: Casa modificadas debido a sus condiciones socioeconómicas.

FIGURA 2: compartir un espacio físico común, un factor de definición



La casa, además de ser un espacio netamente físico, adquiere connotaciones significativas en la cotidianidad de la familia, por esta razón, los habitantes del barrio Santafé, al referenciar las personas que conforman su familia, muchas veces señalan a los residentes de la casa independiente de si existe o no una relación de consanguinidad, en este sentido, el espacio se convierte en un referente subjetivo que crea distinciones respecto a quienes conforman o no el núcleo familiar.

*“Yo considero a mi familia, mi mamá, mi abuelita y mi hijo...
pues a mi papá, y a mi novio no, porque ellos no viven aquí
en la casa conmigo”⁹⁸*

⁹⁸ Entrevista realizada el día 25 de Octubre de 2006 a Margarita, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

“En mi casa todos somos una familia, porque nos estamos ayudando en lo que necesitamos... a veces los amigos de la casa nos han servido más que el mismo papá que viene cuando se acuerda”.⁹⁹

Partiendo de un referente espacial como es la casa, en el barrio Santafé, se puede identificar un tipo de familia extensa, es decir, en el barrio las casas fueron construidas para familias conformadas por el padre, la madre, los hijos; actualmente estas viviendas han sido modificadas para ser ocupadas por dos o más familias nucleares, la unión de estas familias, responde al hecho de compartir la misma familia de origen junto con una serie de responsabilidades que han establecido entre si.

“En esta casa vivimos con todos mis tíos y tías, porque esta casa es de mi abuela, entonces cada uno vive con su familia, cada uno cocina aparte, lo único que se paga entre todos son los servicios, y cuidar a mi abuelita porque ella no nos cobra arriendo¹⁰⁰”.

Los espacios de encuentro y convivencia construyen lazos de unión entre quienes pertenecen a la familia, en este contexto las vivencias tienden a volverse cotidianas; en un espacio físico como el de la casa, es posible que gracias a las relaciones cara a cara, se establezcan relaciones de intimidad, reconocimiento e integración; como consecuencia, en sus discursos e imaginarios, los residentes del barrio, crean y fortalecen vínculos sentimentales que tienen relación con los grados de confianza que se pueden alcanzar dentro de la casa, esta situación permite establecer relaciones interpersonales donde no existe prevención entre quienes conforman el grupo familiar.

6.2 LA FAMILIA DESDE SUS FUNCIONES Y ROLES.

En el barrio Santafé, la familia también ha sido entendida desde funciones como la satisfacción de necesidades de tipo personal, en este sentido, es usual que frente a la necesidad de apoyo y compañía, surja igualmente la necesidad de estar integrado a un grupo como es la familia, es así como en sus discursos, aparece de manera casi generalizada, el apoyo y la compañía como sinónimos de familia; desde esta perspectiva, la familia se presenta como una institución que genera beneficios, permitiendo fortalecer los grados de unión que puedan alcanzar sus integrantes.

⁹⁹ Entrevista realizada el día 23 de Octubre de 2006 a Leida, madre adolescente de 17 años habitante del Barrio Santafé

¹⁰⁰ Entrevista realizada el día 25 de Octubre de 2006 a Margarita, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

El significado que los vecinos otorgan a la familia, además de la unión que se establece entre los miembros del grupo familiar en un espacio determinado, comprende los vínculos de afecto y beneficio, establecidos entre sus integrantes, convirtiéndola en fundamental para sus vidas, por ejemplo, los jóvenes se mantienen unidos a su familia por la necesidad de apoyo y colaboración, es decir, son sus familiares quienes están en la capacidad de suplir sus necesidades inmediatas, procurando que ellas y ellos “salgan adelante”.

En sus testimonios es posible, determinar la importancia que las vecinas y vecinos del barrio Santafé, otorgan a la familia como apoyo fundamental para sus vidas.

“Para mi la familia es el grupo de personas donde existe respeto, convivencia, tolerancia, confianza, amor. Es el espacio donde existe la comunicación, mi mamá me decía que le cuente todo lo que me pasaba, teníamos una buena comunicación porque yo sentía mucha confianza hacia ella, aunque siempre hay problemas, pero cuando yo tuve al bebé tuvimos una mejor relación”¹⁰¹

“para mi la familia es mi mejor apoyo, si yo no contara con ellos me hubiera tocado sola cuidar a mi bebé, y así han sido en todo, porque ellos siempre que he tenido un problema me han ayudado... de pronto no hemos tenido riquezas pero nos hemos ayudado de cualquier forma”¹⁰².

Los habitantes del barrio han identificado características primordiales que permiten relacionar a la familia con el equilibrio, la armonía, la confraternidad y la empatía, entre otras formas de interrelación que se han constituido en la cotidianidad de los integrantes del grupo, es decir, en espacios y tiempos que comparten en su diario vivir, esta situación favorece la creación de lazos significativos en una subjetividad expresada de diferentes maneras dentro del entorno familiar como sentimientos de apoyo y confianza.

“La familia es el núcleo principal de una sociedad, son las personas que me apoyan, quienes me han sacado adelante y las que siempre me han brindado el cariño y el afecto.”¹⁰³

¹⁰¹ Entrevista realizada el día 30 de Octubre de 2006 a Carolina, madre adolescente de 17 años habitante del Barrio Santafé

¹⁰² Entrevista realizada el día 27 de Octubre de 2006 a Monica, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

¹⁰³ Entrevista realizada el día 28 de Octubre de 2006 a Johana Patricia, madre adolescente de 19 años habitante del Barrio Santafé

“Mi familia es un apoyo siempre, cuando tuve a mi hija ellos me ayudaron mucho, me han permitido quedarme con ella y no nos hemos tenido que preocupar por la comida o por las otras cosas”¹⁰⁴

La familia cobra importancia, en la vida de los vecinos del barrio Santafé, ellas y ellos saben que sus familiares son las únicas personas que estarán con ellos incondicionalmente, en este sentido, entienden a la familia desde el apoyo que se expresa en actitudes de comprensión y ayuda a la hora de enfrentar situaciones en las que pueda verse afectada su interacción familiar.

“Mi familia es muy importante para mi, ya que el apoyo que ellos me han brindado, ha hecho que yo pueda salir adelante, tanto mi mamá, como mi papá, y mi hermano mayor me han ayudado arto, sobretodo económicamente, siempre que los necesito me colaboran en lo que me hace falta y mi mamá me aconseja y me ha apoyado con mi hijo”¹⁰⁵

“la familia son las personas que a uno lo apoyan en los momentos difíciles, es decir aun que las familias se constituyen de Mamá, Papá e hijos, muchas veces no es así, yo digo que mi familia es mi familia porque me apoyaron en todo lo que he necesitado, incluso ahora no me le hacen faltar nada a mi hija porque como el papá de ella se fue entonces ellos me han ayudado en todo”¹⁰⁶

La familia para los vecinos del barrio Santafé representa un beneficio y es un sinónimo de apoyo afectivo y material, de esta manera la familia posibilita la convivencia en un grupo de personas con quienes comparten triunfos, alegrías y fracasos.

El ser humano por su carácter social está en continua interacción, en este proceso las personas han constituido instituciones que les permiten satisfacer sus diferentes necesidades, entre esas instituciones la familia ha sido siempre la estructura en la que ha encontrado satisfactores a carencias iniciales como la falta de compañía.

Si bien el apoyo se muestra como uno de los pilares que mantienen firme la familia, La investigación mostró una población adulta que manifiesta como uno de

¹⁰⁴ Entrevista realizada el día 28 de Octubre de 2006 a Vivian Lucia, madre adolescente de 17 años habitante del Barrio Santafé

¹⁰⁵ Entrevista realizada el día 28 de Octubre de 2006 a Lucia del Pilar, madre adolescente de 17 años habitante del Barrio Santafé

¹⁰⁶ Entrevista realizada el día 30 de Octubre de 2006 a Diana, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

sus grandes temores la soledad; en este sentido, la familia representa una garantía de compañía, la necesidad de estar en interacción, de relacionarse con otras personas, hace que los miembros más antiguos de la familia procuren formar parte de un grupo familiar que les garantice estabilidad y compañía.

La compañía es un aspecto importante para ellas y ellos, en el proceso de socialización han entendido que la familia proporciona escenarios de interacción y convivencia que se vuelven fundamentales en su vida, a tal punto que frente al temor de la soledad, en su imaginario relacionan a la familia con una compañía única e irremplazable.

“La familia es todo para mi, porque es lo único con lo que yo cuento, es lo único que tengo y que me queda ellos me acompañan y por eso no me siento sola”¹⁰⁷

“La familia significa una compañía para uno, una compañía que por ejemplo, uno muchas veces tiene problemas entonces esta con ellos, si no fuera porque yo tengo mis hijas, ahorita yo estaría sola, ellos se convierten en un motivo para vivir y salir adelante con ellas”¹⁰⁸

A partir de estas concepciones, es claro que en los imaginarios de los vecinos del barrio, la familia es concebida como un grupo que los ha precedido y acompañado siempre y cuya permanencia es estable en el futuro, por esta razón ellas y ellos sienten que siempre pueden contar con su familia, a pesar de conformarse en nuevos grupos familiares. Como lo comenta la señora Alba:

“Para mi la familia es algo muy bueno, puesto que existe la unión, la convivencia y la confianza, a pesar de que mi hija esté lejos siempre se puede contar con la gente de la familia”¹⁰⁹

Vivir en compañía motiva a que las personas se mantengan integradas, el hecho de sentirse acompañado muchas veces ni siquiera involucra sentimientos, la sola presencia de otras personas, alcanza para definir a la familia en términos de gratitud.

En la familia se establecen relaciones alrededor de lazos afectivos y por la residencia en el mismo espacio, sin embargo, es posible asumir la concepción de

¹⁰⁷ Entrevista realizada el día 2 de Noviembre de 2006 a la señora Doris, madre de adolescentes habitante del Barrio Santafé

¹⁰⁸ Entrevista realizada el día 28 de Octubre de 2006 a Jenny, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

¹⁰⁹ Entrevista realizada el día 9 de Noviembre de 2006 a la señora Alba, madre de familia habitante del Barrio Santafé

familia desde el cumplimiento de ciertos roles y funciones propias de cada uno de sus integrantes.

La familia es entendida como una responsabilidad por los habitantes del barrio Santafé debido a funciones que le han sido atribuidas a este grupo, como son el cuidado, la protección y la socialización de normas y valores mediante las cuales las personas que conforman una familia se conducen en la sociedad.

“La familia no solamente significa una compañía, muchas veces cuando uno tiene problemas cuenta con el apoyo de la familia, la familia ayuda cuando uno está mal económicamente, le ayuda a subsistir y en cualquier cosa que pase con los niños, los tíos o los abuelos andan pendientes para ayudarlo a uno hacer cualquier papel o con la ayuda económica cuando uno no tiene los recursos”¹¹⁰

Las responsabilidades que adquiere cada uno de los miembros del grupo permiten interacciones que tienen lugar en la cotidianidad de la familia; En el barrio Santafé son visibles las diferencias en el modo de interacción; El papel del padre en la familia está sujeto principalmente a la satisfacción de necesidades materiales, es decir, se lo asume desde la responsabilidad económica, en contraste con las funciones de la madre quien ha sido relacionada con labores domésticas y con el cuidado de sus hijos.

“La mayor parte de la responsabilidad recae sobre la madre, el papá si es responsable tiene que responsabilizarse trabajando, pero siempre quien tiene mayor responsabilidad es uno, porque uno es quien se encierra, quien tiene que educar a los hijos, dejar de salir, entonces siempre la responsabilidad es más de uno que del padre”¹¹¹

“Lo importante ha sido que mis padres siempre me han ayudado, mi papá siempre ha trabajado para que no nos falte la comida ni nada y mamá ha estado pendiente de todo lo que nos pasa, del colegio y de las cosas de la casa.”¹¹²

El presente estudio permitió reconocer cómo las responsabilidades que adquiere cada uno de los integrantes de la familia, varía de acuerdo a las funciones de su

¹¹⁰ Entrevista realizada el día 28 de Octubre de 2006 a Jenny, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

¹¹¹ Entrevista realizada el día 30 de Octubre de 2006 a Diana Milena, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

¹¹² Entrevista realizada el día 26 de Octubre de 2006 a Jhon Fernando, padre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

rol, de esta forma existen diferencias entre los papeles del padre, la madre, los hijos y los otros miembros de la familia.

“pues uno como hijo, trata de colaborar en lo que más puede, pero los papás siempre le dicen a uno que tiene que estudiar y ayudar en la casa, para poder salir adelante y dar ejemplo a mis hermanos menores”¹¹³.

La familia se constituye a partir del lugar que las personas ocupan en este grupo, es decir, en el barrio Santafé, se tiene una familia siempre y cuando se desempeñe un papel dentro de la misma, estas funciones se han reproducido de generación en generación y permiten consolidar a la familia como la institución más importante dentro de la sociedad.

6.3 DUALIDADES DE LAS Y LOS ADOLESCENTES FRENTE A LA NUEVA FAMILIA

En las y los adolescentes, quienes a raíz del embarazo entraron a organizar una familia se enfrentan a una situación dual, a estos adolescentes les ha sido difícil reconocerse en una nueva familia, aun cuando ellas y ellos viven con sus parejas en unión libre y tienen hijos, continúan considerando como su familia a las personas con quienes crecieron.

“Para mi, mi familia principal está conformada, por mi papá, mi mamá, mi abuelita y mi hermano... ahhh también está mi novio y mi hijo”¹¹⁴.

“Para mi familia siempre ha sido mi papá, mi mamá y mis hermanos que son las personas con las que he crecido... ahora forme una familia con mi hija, mi marido y mi suegra, pero mi familia siguen siendo las personas que están conmigo cada que necesito apoyo”¹¹⁵.

Esta situación, permite entender que para estos adolescentes en la identificación de su familia hay un grado de dependencia. Los adolescentes consideran como su familia, a quienes les brindan el apoyo y la protección necesaria, ellas y ellos viven en las casas de sus padres y continúan dependiendo de ellos, por lo tanto, la ayuda que sus padres les proporcionan, define un fuerte vínculo que solo se

¹¹³Entrevista realizada el día 28 de Octubre de 2006 a Diana Milena, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé.

¹¹⁴Entrevista realizada el día 28 de Octubre de 2006 a Johana Patricia, madre adolescente de 19 años habitante del Barrio Santafé

¹¹⁵Entrevista realizada el día 24 de Octubre de 2006 a July Estefany, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

romperá en el momento en que ellos se responsabilicen de su nuevo hogar, donde creen las relaciones de afecto y de apoyo que requiere una familia.

Finalmente, es pertinente decir, que el concepto de familia en términos expresados por los habitantes del barrio Santafé, además de definirse desde las relaciones de consaguinidad, está relacionado con el sentido de identidad y con el hecho de pertenecer a un grupo y de ser parte de él. Los habitantes del barrio Santafé confirman el concepto de familia como base o núcleo de la sociedad, doña Consuelo, habitante del barrio lo expresa así: *“la familia es la base de todo, porque como bien dicen: “Si hay una familia bien fundamentada todo va a transcurrir bien y así salir todos adelante”* esta idea permite relacionar el concepto de familia en el barrio, con el concepto general de la misma, sin embargo, es evidente que el sentido de familia va estar siempre vinculado a las experiencias personales y a las historias de vida de cada uno de los habitantes.

La principal función de la familia es la de ser fuente de afecto y apoyo emocional para todos sus miembros, llegando en algunos casos a superar los lazos de parentesco, así, es común, que en el barrio Santafé convivan formas de familia como la nuclear y la extensa, y nuevas tipologías que se han constituido a partir de las relaciones que se establecen con personas que sin tener un lazo de consanguinidad forman parte de una familia.

En conclusión, para las vecinas y los vecinos del barrio Santafé la familia tiene características específicas que van desde un espacio físico determinado, hasta los vínculos de afecto y responsabilidad, este rango conceptual viabiliza la identificación de la tipología particular de familia en el barrio Santafé. Los habitantes del sector definen a la familia desde diferentes aspectos, el sentido de identidad y pertenencia retoma gran importancia a la hora de definir a la familia, puesto que permite que las personas inicien un proceso de reconocimiento hacia quienes considerarán como parte de su familia, así mismo, se entiende la unión en un sentido de residencia en el mismo espacio y correspondencia afectiva; por otro lado, la familia es entendida en términos de obligación y responsabilidad, donde a pesar de generar unión, los vínculos familiares se establecen alrededor de la moral, el control y la imposición. Es evidente que, entre los vecinos del barrio Santafé ronda la idea de una familia conformada entre quienes viven juntos en una casa, pero ocurre que frecuentemente esa unión, que en muchos casos se da producto de las condiciones económicas precarias de este grupo, genera una serie de dinámicas en el sentido y reconocimiento de la familia relacionada directamente con el apoyo económico y moral.

Los diferentes vínculos que establecen estas familias permiten entender las reacciones y actitudes que cada uno de sus miembros tiene cuando se enfrenta a un fenómeno aislado a su cotidianidad, como lo es la maternidad y paternidad en adolescentes, fenómeno propio de la sociedad moderna.

7. MATERNIDAD Y PATERNIDAD EN LOS HABITANTES DEL BARRIO SANTAFÉ

“Las madres permanecen más tiempo con los niños, cosa que los padres no hacen por motivo de que trabajan, porque ellos son los que mantienen el hogar y la madre está más pendiente, tenemos que lactarlos, bañarlos, hacerlos dormir, jugar con ellos, entonces uno permanece más tiempo con ellos”¹¹⁶.

Al igual que en la familia, las concepciones que tienen los vecinos respecto a su función como madre o padre dentro de la misma, han sido definidas desde la cotidianidad que los rodea, de esta manera, el imaginario colectivo en el comportamiento de ellas y ellos frente al papel que desempeñan como jefes de un hogar permite identificar claras diferencias entre lo que hace la mujer y lo que hace el hombre.

La maternidad y paternidad son entendidas como funciones asignadas a las mujeres y los hombres en correspondencia a unas concepciones de género, en tanto que un análisis del concepto, desde los discursos predominantes en el barrio Santafé debe procurar entender estas dos funciones más allá del determinismo biológico donde el hombre es inevitablemente padre y la mujer madre, es decir son roles que parten del sistema de valores que han aprendido a lo largo de su vida y el cual es socializado en la interacción con diferentes grupos sociales como la familia.

El oficio de ser Madres o Padres en el barrio Santafé se determina en los diferentes entornos donde se desarrollan sus habitantes, siendo posible asumir y entender que los conceptos de Maternidad y Paternidad surgen desde la experiencia personal en una cultura que se deja entrever en sus discursos, imaginarios y prácticas socializadas y aprendidas de manera universal en el barrio.

En las construcciones simbólicas colectivas del barrio Santafé, ocupar una posición de autoridad, dentro de las familias, requiere involucrar una serie de sentimientos y conocimientos adquiridos y practicados en la historia de vida, y el proceso de socialización donde las personas han formado parte, esta contextualización permite identificar la concepción de maternidad y paternidad de las madres y padres del barrio.

¹¹⁶ Entrevista realizada el día 26 de Octubre de 2006 a Luz Aida, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

7.1 MATERNIDAD Y GENERACIONES

La sociedad colombiana experimenta varios cambios en algunas de sus tradiciones, uno de ellos es el relacionado con el cuidado de las hijas y de los hijos, de ser función exclusiva de las mujeres y ante la cual los padres eran ausentes, hoy se aprecia una participación, por parte de algunos padres, en ese cuidado.

En el caso del barrio Santafé, sucede todo lo contrario, la concepción que predomina en los vecinos del sector sobre la maternidad está relacionada directamente con el cumplimiento de un conjunto de funciones, orientadas todas al cuidado, al afecto, la dedicación, la atención, la crianza y la educación de sus hijas e hijos; en la mayoría de los casos este tipo de responsabilidades están vinculadas con el proceso de interrelación e interacción que la madre establece con su hijo desde el momento en que él está en el útero.

“Para mi ser mamá significa que tiene que ser responsable para sacar adelante los hijos, desde que ya están en el vientre uno tiene que sacar adelante al hijo”.¹¹⁷

En este sentido, es pertinente retomar el concepto de Chodorow, según el cual las mujeres siempre se han ocupado de la crianza de sus hijos e hijas, como madres de una familia o como trabajadoras dedicadas al cuidado de los niños, el contexto cultural ha reforzado el rol de la maternidad, de esta manera, las mujeres han adoptado este papel y lo han institucionalizado convirtiéndolo en uno de los pocos elementos universales y permanentes que aún existen.

En el barrio, el ser madre está determinado por valores, normas y pautas que han sido adquiridas de manera exclusiva por las mujeres en un proceso de socialización que se han transmitido de generación en generación, es decir, las mujeres del barrio han aprendido el oficio de la maternidad en su entorno familiar. Según Chodorow durante el primer estadio de vida la relación del niño y la niña con la madre es de total dependencia. Por lo tanto, los hijos identifican a su madre con la persona que le proporciona beneficios, de tal manera que siempre asocian la figura materna con las mujeres.

Al igual que en la familia, el significado que los habitantes del barrio han otorgado al hecho de ser madre, está representado por vínculos de tipo afectivo y por el sentido de responsabilidad, pero en este caso, estos aspectos están guiados exclusivamente a los hijos; la imagen de maternidad que tienen en el barrio, respecto al ser madre, es la imagen tradicional y está asociada a la mujer, en este

¹¹⁷ Entrevista realizada el día 9 de Noviembre de 2006 a la señora Maria Jesús, madre de adolescente habitante del Barrio Santafé

sentido, se puede afirmar que, en el barrio esta imagen tradicional es producto del proceso de socialización.

En el interaccionismo simbólico, la conciencia debe explicarse como un proceso social, es decir, autores como Mead, plantean las imágenes mentales por fuera del cerebro y las contempla como fenómenos sociales, “las imágenes que, como símbolos, desempeñan un papel tan importante en el pensamiento, pertenecen al medio”; con esto, se entiende que frente a la maternidad y la paternidad, existe universalidad de imagen y concepto al interior del barrio, puesto que, tanto adolescentes como adultos hombres y mujeres; en todas y todos, la concepción de maternidad es la misma, precisamente en ese concepto, la maternidad es entendida como exclusiva de las mujeres.

Para los vecinos del barrio, la maternidad es un proceso de interacción e interrelación mediante el cual, la madre conoce a la persona a cargo, ellas, según este proceso de conocimiento, logran, en la mayoría de los casos, aceptar y asumir de manera responsable las funciones que le han sido asignadas, de tal manera que su papel dentro de la familia y en su entorno sea visto y aceptado por los demás, finalmente, la madre es reconocida dentro de la familia como la persona que tiene a cargo la responsabilidad de cuidar a sus hijas e hijos, esta función implica atender no solo las necesidades físicas del niño sino que además debe procurar el bienestar desde el sentido afectivo.

*“Tener una responsabilidad bien grande con una criatura, uno le toca cuidar a los hijos, alimentarlos, vestirlos, llevarlos al medico, corregirlos cuando se equivocan y apoyarlos ante todo, desde bien pequeños hasta que son grandes”.*¹¹⁸

*“Ser mamá es una parte muy dura... a uno de mamá le toca coger una responsabilidad con los niños, toca aparte de tenerlos, cuidarlos, darle todo su calor, darles afecto, enseñarles a respetar, eso es ser madre.”*¹¹⁹

El cumplimiento de las funciones de la maternidad implica para las madres del barrio Santafé, el surgimiento de nuevas actividades cotidianas que remplazan sus rutinas; dentro del sistema laboral, las madres del barrio, independiente de su edad, realizan labores de tipo doméstico ya sea en sus hogares como amas de casa o como medio para conseguir recursos trabajando para otras familias; esta situación refleja que la mayoría de ellas no tienen un nivel educativo básico que les permita desenvolverse en otros campos, de esta manera, entre cuidar a sus

¹¹⁸ Entrevista realizada el día 9 de Noviembre de 2006 a la señora Alba, madre de familia habitante del Barrio Santafé

¹¹⁹ Entrevista realizada el día 23 de Octubre de 2006 a Leida, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

hijas e hijos, arreglar sus casas y “rebuscársela” para mantener a sus familias, se han olvidado de ellas mismas, y han reducido todo su mundo a la lucha para sacar adelante su hogar y demostrar que son buenas madres, el único espacio de distracción que ellas tienen es reducido a compartir pequeños momentos con otras madres vecinas.

“Yo diría que desde mi primer hija, me ha tocado responder, porque el papá de ellos había veces que si daba para una cosa, hacia faltar para otra, a mi también me toco hacerme a mis modos e irme también a rebuscármela la vida para el vestuario y ayudarlos en lo que podía, para mi ha sido duro, para yo solita que me toco educarlos, nosotros pagamos arriendo aquí, entonces hasta ahora siempre me ha tocado sola, porque los muchachos ni un trabajo ni nada”¹²⁰

La maternidad está latente desde el primer cuidado que recibe el ser humano, y se extiende hasta el momento en que los hijos alcanzan cierto grado de madurez para desenvolverse de manera independiente; por esta razón, el tiempo de las madres queda totalmente limitado por las responsabilidades de su rol, este estudio demuestra que, en la mayoría de los casos, el ser madres hace que ellas tengan que prolongar o cambiar el proyecto de vida que ellas se habían planteado.

Los cambios que las madres adolescentes del barrio Santafé experimentaron en sus vidas a raíz de su embarazo y posterior maternidad, se hacen evidentes en los siguientes testimonios:

“Cuando tuve a mi bebé cambiaron las cosas que usualmente hacia, ya no me quedaba tiempo para salir con mis amigas o para salir con mi novio, además mi mamá ya no me lo permitía porque tenía que cuidar a mi hijo”¹²¹

“Yo antes de quedar en embarazo estaba estudiando y trabajando, aunque en mi casa casi no me dejaban salir, a mi me gustaba salir con mis amigas, a fiestas o a pasear. A los seis meses de estar en embarazo, me tocó dejar de estudiar y de trabajar, ahora las cosas no son como antes, ya no salgo con mis amigas porque el hecho de ser mamá me lo impide.”¹²²

¹²⁰ Entrevista realizada el día 9 de Noviembre de 2006 a la señora Maria Jesús, madre de adolescente habitante del Barrio Santafé

¹²¹ Entrevista realizada el día 26 de Octubre de 2006 a Lucia del Pilar, madre adolescente de 17 años habitante del Barrio Santafé

¹²² Entrevista realizada el día 27 de Octubre de 2006 a Mónica, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

“Antes del embarazo me dedicaba a estudiar, en ese tiempo yo estaba en octavo, acabe de estudiar con siete meses de embarazo, es decir al año siguiente no puede entrar a estudiar, porque mis compañeros entraban en septiembre y en ese mes nació mi hija, entonces me dedique a cuidarla. Después seguí estudiando en la Presentación, nocturno, y fue cuando tuve mi segundo embarazo, en ese entonces me tocó muy duro.”¹²³

En el análisis del concepto predominante de los habitantes del barrio Santafé respecto a la maternidad, es posible que la imagen que ellas y ellos tienen de las madres varíe de acuerdo a una serie de factores que están relacionados con el cambio generacional y con las características particulares que otorga el barrio y específicamente su condición de clase.

El concepto de maternidad se define en las imágenes que cada mujer ha creado de acuerdo a la generación a la que pertenece, de esta manera, fue importante hacer una definición que de respuesta a las condiciones y a las características de las mujeres en diferentes grupos de edad.

El hecho de ser madre es asumido de diversas maneras, como ya se nombró, varía dependiendo de la generación a la que pertenezca la madre; un primer grupo es el de madres adultas del barrio, grupo poblacional que oscila entre los 60 y 75 años, para ellas la maternidad es asumida partiendo de la responsabilidad que implica criar a sus hijos, este concepto fue aprendido a partir de un proceso de socialización que tuvieron como hijas dentro de un sistema de valores enseñado principalmente por sus madres.

FIGURA 3: Representación de madre adulta



¹²³ Entrevista realizada el día 30 de Octubre de 2006 a Diana Milena, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

En la mayoría de casos, estas responsabilidades estaban guiadas por el tamaño del grupo familiar, el cual se caracteriza por ser numeroso; la cantidad de hijos, entre 5 y 11 aproximadamente, incidía en un tipo de interacción afectiva menos íntima y limitada al cuidado en términos de alimentación, vivienda, educación entre otros, la religión también incidió en el comportamiento de estas madres, puesto que ocupaba un lugar importante y trascendental en su contexto social y cultural, desde su concepción religiosa los hijos son una bendición, por lo tanto era prácticamente imposible pensar en la posibilidad de utilizar métodos anticonceptivos, la ausencia de estos métodos impedía que la maternidad sea parte de un proyecto personal y por lo tanto era asumido dentro de la naturaleza de la mujer.

*“Yo tuve 8 hijos, y pues, en ese tiempo era difícil, porque no era como ahora, con tanta cosa que hay, ya no tienen tantos hijos, yo a mis hijos los quise a todos, siempre les tenía las comida, la ropa, hasta que ya se podían defender solos y trabajar pues se les ayudo, de ahí ya les toco defenderse solos”.*¹²⁴

*“Los hijos son una bendición de Dios, es un regalo que nos han dado a nosotras las mujeres; como madres tenemos que criar a nuestro hijos para que sean buenas personas en la sociedad y no se vayan por el mal camino.”*¹²⁵

Un segundo grupo, es el de madres entre 30 y 45 años de edad, entienden la maternidad a partir de la relación de la madre con los hijos, ésta relación al igual que en el primer grupo está determinada por el número de hijos que ellas tienen, en este caso se caracteriza por que no supera los 3 o 4, dando paso a una relación madre e hijo más íntima y preocupada por la necesidad de afecto que los hijos requieren, es aquí donde se observa un salto generacional importante, porque estas madres procuran proveer a sus hijos de todo el afecto que ellas no tuvieron. En esta generación, la aparición de la planificación familiar también tuvo gran relevancia, puesto que dotó a la maternidad de un carácter más racional y menos místico, al respecto, comenta una de las madres del barrio:

“Para mi el ser mamá es algo muy especial, es algo grandioso que Dios le ha regalado a uno, porque es algo muy hermoso donde uno puede dar todo el amor que quizás antes en el hogar no lo había conocido, no lo había podido

¹²⁴Entrevista realizada el día 10 de Noviembre de 2006 a la señora Carmenza, madre de familia habitante del Barrio Santafé

¹²⁵Entrevista realizada el día 10 de Noviembre de 2006 a la señora Consuelo, madre de familia habitante del Barrio Santafé

*disfrutar; ahora yo estoy gozando del amor de mis hijas y eso es muy importante para mí.*¹²⁶

Finalmente están las adolescentes, quienes a diferencia de sus antecesoras, viven una generación donde las posibilidades son varias, anteriormente la maternidad era una finalidad, mientras que hoy, el ser madre es una opción dentro de los diferentes roles que puede desempeñar la mujer, sin embargo, en el barrio Santafé un alto índice de ellas ya son madres, este hecho implica en ellas la idea de un concepto de sacrificios, entienden la maternidad como algo difícil para lo cual no estaban preparadas ni física ni psicológicamente, la maternidad es una responsabilidad que la asumen, de una manera más consciente y más alejada de un precepto religioso, como muy seguramente hicieron sus antecesoras.

La maternidad en adolescentes tiene características específicas que permiten diferenciarla de las anteriores generaciones, puesto que trastoca las implicaciones sociales, físicas y psicológicas; como adolescentes, se enfrentan a un conjunto de cambios sociales, culturales y políticos que les permite crear expectativas laborales y educativas dentro del sistema, de esta manera, tanto el matrimonio como la maternidad son proyectos para un futuro posterior. El riesgo de un embarazo prematuro, se puede ver como una “verdadera desgracia” que pone en entredicho la posibilidad de ser alguien en la vida, aunque se tiende a pensar que la maternidad, implica necesariamente truncar los proyectos de las mujeres, en el barrio las madres adolescentes se entregan completamente a sus hijos, y su proyecto de vida personal pasa a un segundo plano.

FIGURA 4: Madre adolescente



¹²⁶ Entrevista realizada el día 30 de Octubre de 2006 a la señora Olga, madre de familia habitante del Barrio Santafé

Las adolescentes del barrio Santafé, asumen la responsabilidad de ser madres, entendiendo que dichas responsabilidades implican sacrificios, para los cuales, en una etapa como la adolescencia, no estaban preparadas, esta situación es experimentada por madres adolescentes que lo expresan de la siguiente manera.

“En este momento, después de tener una hija de cinco años, pienso que el ser mamá es un esfuerzo, es una entrega muy grande, algo que sinceramente pienso debe asumirse cuando uno se siente capaz; cuando uno es joven piensa que ser mamá es fácil, pero eso es mentira, ser madre es una gran responsabilidad, para mí fue muy difícil, uno a los catorce años piensa en todo menos en ser mamá, es duro darse cuenta de la responsabilidad que le toca a uno y ver todas las cosas que uno debe dejar de hacer. Cuando uno es mamá todas las prioridades cambian, ya tuve que preocuparme más por mi hijo que por mí misma.”¹²⁷

“El ser madre es algo muy especial... yo no me lo esperaba y ahora poco a poco uno ya lo va conociendo al niño y me siento bien al ser madre”¹²⁸

El concepto de maternidad para las adolescentes del barrio Santafé, ha sido construido, por un lado, por el concepto predominante en el barrio y por otro, por la experiencia personal, es decir, por las implicaciones que ha tenido en sus proyectos de vida, más adelante se hace una explicación detallada de estas implicaciones.

En esta conceptualización, fue importante rescatar la imagen que el barrio le otorga a la maternidad, como responsabilidad exclusiva de las mujeres, caracterizada en las diferentes generaciones a las que ellas pertenezcan, otro análisis, permitirá entender esta misma conceptualización entendida desde la clase social a la que pertenece el barrio.

7.1.1 Maternidad y clase social . Hasta el momento ha sido posible relacionar la concepción de maternidad, con funciones que le han sido asignadas a la madre en cuanto a cuidado, afecto, crianza y protección, sin embargo, las actitudes o formas de comunicación, expresión y modos de interrelación tienen características

¹²⁷ Entrevista realizada el día 30 de Octubre de 2006 a Diana Milena, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

⁸ Entrevista realizada el día 30 de Octubre de 2006 a Diana Milena, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

¹²⁸ Entrevista realizada el día 25 de Octubre de 2006 a Margarita, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

específicas, con base en las costumbres, tradiciones y cultura propia que el barrio ha construido a raíz de su condición de clase y específicamente como característica de los hogares donde la madre es jefe de hogar.

La maternidad en Colombia es asumida desde las responsabilidades de crianza y afecto; la forma como las mujeres crían a sus hijas e hijos tienen ciertas particularidades que varían en relación con las costumbres de cada región, esta concepción de maternidad es claramente influenciada por el modelo familiar imperante que ha sido de tipo tradicional, Virginia Gutiérrez de Pineda, explica desde el modelo patriarcal, la posición que le ha sido otorgada a la madre dentro del grupo familiar, en estas familias, el padre era la cabeza social y económica y la madre con las hijas e hijos miembros dependientes de su autoridad, el hecho de ser mujer la adscribía al hogar, y por ende al cuidado de sus hijas e hijos, “esta familia vivió ampliamente difundida en algunos sectores altos y en algunos bajos de zonas como el complejo cultural antioqueño, andino y santandereano”¹²⁹

Entendida desde la imagen de maternidad y teniendo como referente la versión de Virginia Gutiérrez, donde las madres colombianas de regiones como la andina, han sido asociadas a las funciones del hogar y al cuidado exclusivo de sus hijas e hijos, es pertinente, decir que en el barrio fue posible identificar ciertas características que se alejan de esa concepción general de maternidad, en este contexto la maternidad no solo está guiada a los cuidados, crianza y afecto de los hijos; sino también tiene que ver con el aspecto económico.

En la mayoría de familias la madre es la jefe de hogar, quien además de encargarse del cuidado de sus hijas e hijos, tiene que trabajar para dar el sustento a su familia; los oficios que ellas desempeñan son generalmente de tipo doméstico, y ocupan la mayoría de su tiempo, de tal manera que la relación madre e hijo es distante, se comunican para lo estrictamente necesario y no se generan espacios para mostrar formas de afecto como el cariño, pese a todo el amor que ellas dicen sentir por sus hijos, les es difícil demostrárselo, como consecuencia, entre madre e hijo, no existen lazos de confianza que permitan una buena comunicación, esta situación es común a muchas familias en el barrio y permite elaborar un concepto desde las prácticas y formas de vida cotidianas de los vecinos del barrio.

“Mi mamá siempre ha trabajado en las ventas ambulantes, vende de esos helados, forros de control remoto, tamales, bon ice, lo que le toque, ella siempre ha trabajado en eso... y hasta ahora me ayuda... lo único es que casi todos los días le toca irse bien temprano afuera de los colegios y luego en

¹²⁹GUTIÉRREZ De Pineda, Virginia. Modalidades Familiares de Fin de Siglo, En *Antropología, Región y Desarrollo*, Fundación para la investigación y el desarrollo, San Juan de Pasto, 1996. p. 136.

*la calle, por eso siempre llega tarde y bien cansada a la casa*¹³⁰

En el barrio es común que a las funciones de la maternidad se le suman las de ser proveedoras, en este sentido, las mujeres dedicadas a la maternidad es un presupuesto teórico que solamente lo pueden cumplir las mujeres de los sectores pudientes, porque las pobres siempre han tenido que trabajar, de esta manera la maternidad está ligada a las clases o situación socioeconómica.

“Hoy en día la historia nos demuestra que la generalización del papel de la mujer, “ama de casa” exclusivamente, tiene menos de tres siglos. Este patrón nunca fue el patrón de conducta para la mayoría de las mujeres en una sociedad y solo estaba al alcance de las clases privilegiadas, por lo tanto lo que llamamos el papel tradicional de la mujer, tiene una tradición muy corta y limitada, lo que es históricamente cierto es que la mujer siempre tuvo una actuación prominente en las actividades dentro del hogar, además de una serie de actividades dentro del mismo.”¹³¹

Finalmente la maternidad lejos de ser algo que las mujeres deben asumir instintivamente, es un proceso aprendizaje que permite el conocimiento del otro a través de la interacción y de la relación que llega a establecerse entre la madre y su hija o hijo a lo largo de todo el proceso de crianza y cuidado.

7.2 PATERNIDAD Y GENERACIONES

Dice Michael Kaufman; “La adquisición de la masculinidad hegemónica es un proceso a través del cual los hombres llegan a suprimir toda una gama de emociones, necesidades y posibilidades, tales como el placer de cuidar de otros, la receptividad, la empatía y la comprensión, experimentadas como inconscientes con el poder masculino”¹³², estas concepciones de género permite entender cómo a los hombres les ha sido negada la oportunidad de expresar una sensibilidad propia de los seres humanos, la posibilidad de llorar, de expresar sus sentimientos de una manera libre, sin temor a ser tildados de poco hombres, les ha sido negada la oportunidad de disfrutar de la paternidad y de compartir con sus esposas los diferentes quehaceres domésticos. Es precisamente éste, el contexto que

¹³⁰ Entrevista realizada el día 1 de Noviembre de 2006 a Daisy Carolina, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

¹³¹ HAREVEIN, Eleonora. *Mujer rural y desarrollo, nuevo enfoque de la educación del hogar en América Latina*. Editorial Presencia, Bogotá – Colombia, 1979. p. 188

¹³² KAUFMAN, Michael. “Los hombres, el feminismo y las experiencias contradictorias del poder entre los hombres” En. ARANGO, Luz Gabriela, LEON, Magdalena y VIVEROS Mara. *Género e Identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino*. Coed. Tercer Mundo Edit., Uniandes y Universidad Nacional. Facultad de Ciencias Humanas. Santafé de Bogotá, 1995.p 131.

enmarca el discurso predominante del concepto de paternidad en el barrio Santafé.

La CEPAL en el año 2001 definió la paternidad como la relación que los hombres establecen con sus hijas e hijos en el marco de una práctica compleja en la que intervienen factores sociales y culturales, que además se transforman a lo largo del ciclo de vida tanto del padre como de los hijos, sin embargo, este enfoque reconoce los diversos antecedentes donde se enmarca el oficio de los padres, “en las sociedades modernas, la paternidad había sido comprendida desde la perspectiva de un modelo hegemónico de familia, compuesto por el padre, la madre y los hijos(as) que conviven bajo un mismo techo, funcionando como una economía unificada o de utilidad conjunta provista por un "déspota benefactor" que se encarna en la figura del padre o "jefe de familia"¹³³.

En el sistema patriarcal, a cada miembro del grupo familiar le han sido asignadas, el cumplimiento de posiciones, roles y funciones claramente influenciadas por la relación sexo- género, el cual indica que la función del padre ha de ser la proveeduría económica y material del bienestar de la familia, mientras que las madres, como ya se ha nombrado, constituyen el eje del cuidado y la organización de esa vida doméstica.

En los vecinos del barrio Santafé esa concepción de paternidad, está relacionada conforme con el concepto moderno de la misma, pues ha sido entendido desde la responsabilidad económica y de producción. Así, las funciones que le han sido asignadas al padre, son las de garantizar el sustento, la vivienda y la educación para sus hijas e hijos, es decir, en el barrio, al padre lo entienden como el proveedor en la familia.

En consecuencia, la tradición cultural y las connotaciones económicas y de producción que le atribuyen al padre lo constituyen en la figura de autoridad del núcleo familiar. De esta manera, en las connotaciones simbólicas de los habitantes del barrio, el padre representa la autoridad, incluso en su ausencia, esa imagen no puede ser ocupada por otra persona.

La investigación muestra que la concepción de paternidad pese a constituirse alrededor de las funciones económicas, choca con el desempeño real de tareas que tienen lugar en la familia del barrio Santafé, debido a que de forma generalizada el desempeño de las funciones económicas es realizado por las madres cabezas de familia; quienes, como ya fue explicado en el concepto de maternidad, por su condición económica, tienen que trabajar para sostener a su familia aun cuando su esposo viva con ellas, en la mayoría de los casos la paternidad no es asumida, y cuando esto ocurre, la forma de ser padres se

¹³³ UGALDE, Yamileth, Propuesta de indicadores de paternidad responsable, Lc/mex/1.542, México: 2002, p. 5.

determinada por el contexto donde se desarrolla la experiencia personal de cada hombre.

La paternidad en el barrio Santafé tiene una estrecha relación con los roles que asumen los padres y desde los cuales entienden el cuidado de los hijos, es así como fue posible crear definiciones a partir de las funciones que el padre cumple al interior del grupo familiar.

Culturalmente la paternidad ha sido asumida desde una visión predominantemente machista, prueba de ello son las concepciones que se han creado en el contexto del barrio Santafé, donde los padres han entendido su rol lejos de la expresión de afecto y apego, y más ligada al cumplimiento de obligaciones económicas, al respecto comenta uno de los padres adolescentes:

“Para mi ser papá significa una gran experiencia, sobre todo porque un hijo es el reflejo de lo que uno es, de todas maneras creo es algo bien duro porque a veces me toca trabajar hasta por las noches para poder mantener a mi familia, por eso la mamá es más apegada al niño, uno está dedicado más que todo a otras cosas, en mi caso, él no está todo el tiempo conmigo.”¹³⁴

Los oficios que generalmente tienen que asumir los padres de familia del barrio, impiden que ellos tenga un mayor acercamiento e interacción con los demás miembros de la familia, el escaso tiempo que tienen es para descansar y verificar que todo transcurra dentro de una normalidad que él mismo ha establecido, a partir de la autoridad que representa en su grupo. Para ellos, esta autoridad es asumida desde el control, la vigilancia y el cumplimiento de las reglas que se han establecido de acuerdo a lo que cree que está bien o no; el hecho de poder brindar el sustento a su familia hace que los padres puedan decidir sobre el núcleo familiar sin considerar las opiniones de los demás miembros del grupo.

En los discursos alrededor de la paternidad en los habitantes del barrio, se observa un marcado autoritarismo y machismo, el padre se caracteriza por no tener un tipo de interacción que le permita conocer a su familia, la concepción que ellos se han creado acerca de la paternidad, es entendida desde el apoyo económico, que define, en términos de los habitantes, el desempeño “bueno” o “malo” de su papel. El apoyo económico, abarca la satisfacción de necesidades de alimento, vivienda, vestido, educación y salud, ellos consideran que la satisfacción de estas necesidades es suficiente para el desarrollo de sus hijos, ellos mismos lo expresan así: “*se les brinda todo*”, sin embargo, en sus discursos se alcanza a entrever, que para los padres del barrio Santafé es irrelevante los procesos de

¹³⁴ Entrevista realizada el día 24 de Octubre de 2006 a Hugo Alirio, padre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé.

comunicación e interacción con sus hijas e hijos, en consecuencia ellos no tienen ningún tipo de muestras de afecto y cariño, puesto que, generalmente estos aspectos, según ellos estas expresiones son funciones propias de las madres.

“Las cosas que hago como padre son poder brindarles el sustento, la educación y todas las cosas que permitan que mi familia esté bien, yo les brindo todo porque me la rebusco, he trabajado con mi papá, también trabaje en mecánica, albañilería y zapatería, así siempre mantengo a mi familia.”¹³⁵

“La madre de mi hijo le brinda el alimento y está con él todo el tiempo, yo lo vengo a ver de vez en cuando, de mi parte ayudo en lo económico, lo que es leche, pañales, frutas, y eso es lo que estoy aportando.”¹³⁶

El rol del padre se ha determinado, desde el proceso de socialización que ellos han tenido en sus propias familias, es así, como se han reproducido modelos e imágenes donde la figura paterna es sinónimo de autoridad, desde este precepto, es pertinente analizar, qué pasa con esa autoridad frente a la ausencia de un padre, situación que se presenta en la mayoría de familias donde se da el fenómeno de maternidad y paternidad en adolescentes.

Al igual que la concepción de maternidad, el concepto que predomina en los habitantes del barrio Santafé frente a la paternidad, tiene una estrecha relación con las diferentes generaciones que conviven en el barrio, este precedente permitió definir diferentes formas de entender el cuidado de los hijos y la familia en general por parte de los hombres.

En la concepción de paternidad en el barrio Santafé, la división generacional, tiene relevancia, en los padres mayores es donde se observa con más ahínco, una paternidad asumida desde su concepto general, donde el padre es visto exclusivamente como el proveedor, desde su concepto de familia e influenciados por una religión predominantemente católica, consideran el matrimonio como indisoluble, en tanto que conviven con el resto de familia en la casa, sin embargo, su presencia se limita, a la imposición de una autoridad, estricta, y ajena de expresiones de cercanía o afecto hacia sus hijos.

“Uno viene de una familia, donde uno a los papás no les podía decir nada, había como ese respeto, sobretudo a mi

¹³⁵ Entrevista realizada el día 28 de Octubre de 2006 a Wiston, padre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

¹³⁶ Entrevista realizada el día 28 de Octubre de 2006 a Jhon Fernando, padre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

*papá, uno que le iba a poder decir algo, o salirse a la calle, él con una vez que nos decía no, era no y punto”.*¹³⁷

La siguiente generación, conserva imagen del padre proveedor y autoritario, esta generación corresponde a las madres y padres de los adolescentes en condición de maternidad y paternidad, y se caracteriza como ya se ha nombrado, por la ausencia del padre en la familia, de esta manera, la imagen de paternidad no se ve expresada en la práctica, de hecho, en estas familias la madre es jefe de hogar, y el padre una figura de autoridad simbólica, que necesariamente ha sido ocupada por la madre u otro familiar como hermanos mayores.

*“Mi hermano Diego y mi hermana que son mis hermanos mayores, siempre me han ayudado, mi hermano le dio bien duro cuando se entero lo del embarazo, porque el decía que tenía la culpa por no haberme puesto más cuidado, pero el siempre me ayuda, hasta ahora con lo que necesito para las niñas”.*¹³⁸

La falta de una figura paterna, da lugar a que los adolescentes padres procuren diferenciarse de sus antecesores, es decir, en sus discursos muchos adolescentes manifiestan que quieren estar junto a sus hijos, brindándoles la compañía que no recibieron de sus padres, además trabajan para cumplir con la responsabilidad económica que han adquirido con sus hijos, esta situación nos muestra, que la paternidad es entendida desde la cultura de una obligación económica en la que los hombres han sido socializados, pero también ha sido afectada por la experiencia personal de cada uno de ellos; la forma como asumen su paternidad evidencia la necesidad del cariño que les debían brindar sus padres, por lo cual procuran que sus hijos no tengan que sufrir de esta carencia de afecto.

Pese a la imagen de paternidad que se maneja en el barrio, algunos padres de familia manejan concepciones diferentes respecto a su paternidad, que varían en relación con las experiencias personales de cada uno, de esta manera, los padres que crecieron en ambientes hostiles y carentes de afecto buscan no reproducir este mismo modelo de crianza con sus hijos. Como lo manifiesta Jhon Fernando

“A mi me toca muy duro porque tengo que trabajar para dar la remesa en la casa y el poco tiempo que tengo libre salgo a pasear con mi hijo, lo llevo al parque o salimos a comprar

¹³⁷ Entrevista realizada el día 10 de Noviembre de 2006 a la señora Consuelo, madre de familia habitante del Barrio Santafé

¹³⁸ Entrevista realizada el día 24 de Octubre de 2006 a Yuli Marcela madre adolescente de 17 años habitante del Barrio Santafé

*algo, trato de brindarle el cariño y todo lo que a mi me faltó.*¹³⁹

Es perceptible que la experiencia personal que ha tenido cada uno de los padres adolescentes estuvo ligada a la ausencia de la figura paterna en sus hogares, por lo cual se enfrentan al reto de no reproducir el mismo proceso de crianza en el nuevo contexto familiar; los padres adolescentes, a pesar de su intención de mantener una interacción más estrecha con sus hijos, deben responder con la obligación económica que se las ha impuesto, por esto continúan reproduciendo los mismos modelos de crianza, como respuesta a las condiciones del contexto.

La visión machista que ha asumido el concepto de paternidad, se reproduce en el proceso de socialización y las pautas de crianza que tienen lugar en el contexto barrial, impidiendo la ruptura de las concepciones construidas socialmente alrededor del papel que asume el hombre en la familia, lo anterior permite identificar cómo algunas características de la familia tradicional colombiana siguen vigentes en este contexto local.

En la actualidad, se hace alusión a la paternidad responsable, la cual introduce una concepción referida al papel de los padres en la familia, entendida desde sus aportes no monetarios que ellos pueden hacer en la crianza de sus hijas e hijos, también se habla de nuevos modelos de crianza al interior de las familias, un ejemplo de ello podría ser las intensiones de paternidad de los padres adolescentes del barrio Santafé, sin embargo, esa imagen que pretenden construir no se refleja en prácticas, puesto que tanto las madres como los padres adolescentes fueron socializados de tal manera que frente a este tipo de fenómenos, asumen comportamientos de una manera casi mecánica, con variaciones que se determinan en el ámbito de la colaboración y no de las responsabilidades compartidas.

7.2.1 Ausencia de la figura paterna. Como característica de las familias del barrio Santafé, es notoria la ausencia del padre, de esta manera la paternidad, se convierte en una imagen de autoridad que es respetada aún en su ausencia, es decir, la relación que el padre establece con sus hijos, no se desarrolló en un contexto familiar determinado, puesto que no comparte el espacio físico que en el imaginario de familia ellos tienen.

Esta situación implica lejanía sentimental y de confianza entre ellos con sus hijas, hijos y la familia en general; no cumplir con su rol dentro de su familia hace, que en muchos casos, sus funciones sean asumidas por otras personas, es decir, los vecinos del barrio y en especial las madres de familia, consideran necesaria la

¹³⁹ Entrevista realizada el día 28 de Octubre de 2006 a Jhon Fernando, padre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

imagen paterna dentro de la familia, y por eso procuran ocupar este espacio, pero siempre concientes de que sólo él lo podría asumir como la sociedad espera.

“Por circunstancias de la vida en estos momentos estoy separada del papá de mis hijas, pero estamos en contacto, estoy sola desde hace doce años, porque él se fue a trabajar lejos y allá conoció a otra mujer, no le voy a negar la felicidad porque sería una persona egoísta; estamos en comunicación porque para mí es importante que él como padre aporte un poquito de cariño y autoridad en el hogar, pienso que esto es algo primordial en una familia.”¹⁴⁰

“El papá, si hacia falta, yo digo que a uno sola le toca pararse duro, saberse comportar, uno así los saca adelante, como en el caso mió, yo los saque adelante sola, más sin embargo, yo me ponía a pensar que si talvez hubiera tenido al papá de ellos que me ayude, de pronto no hubieran fracasado tan rápido, porque como sea a él le tenían ese respeto, si el hubiera sido responsable, de pronto sería otra la situación”¹⁴¹

Los habitantes del barrio han creado una imagen del padre como “el jefe de familia” aun cuando esa figura sea ausente; debido al abandono del padre, en la mayoría de familias él no es visto con buenos ojos, en sus expresiones, develan parte de su experiencia de vida, así, el padre es considerado por el resto de la familia como machista, mujeriego, borracho, autoritario, a esta situación se le suma los casos donde ellos maltratan física y psicológicamente a sus esposas, hijas e hijos, en este contexto, el concepto de padre queda en entredicho, lo que si se conserva es una imagen de autoridad, tan necesaria que debe ser asumida por otra persona, como la madre o los hermanos mayores.

“Mi mamá me saco a mi adelante sola, porque mi papá se fue, el nunca se preocupo por lo que nos pueda pasar, cuando se acordaba nos daba plata o así, y cuando se dio cuenta que yo estaba embarazada, a mi me daba harto miedo, porque mi mamá siempre me había dicho que el era jodido”.¹⁴²

“Mi papá nos abandonó cuando yo era niña, el por el trabajo tenía que viajar, y en esos viajes conoció a otra mujer y se

¹⁴⁰ Entrevista realizada el día 3 de Noviembre de 2006 a la señora Olga, madre de familia habitante del Barrio Santafé

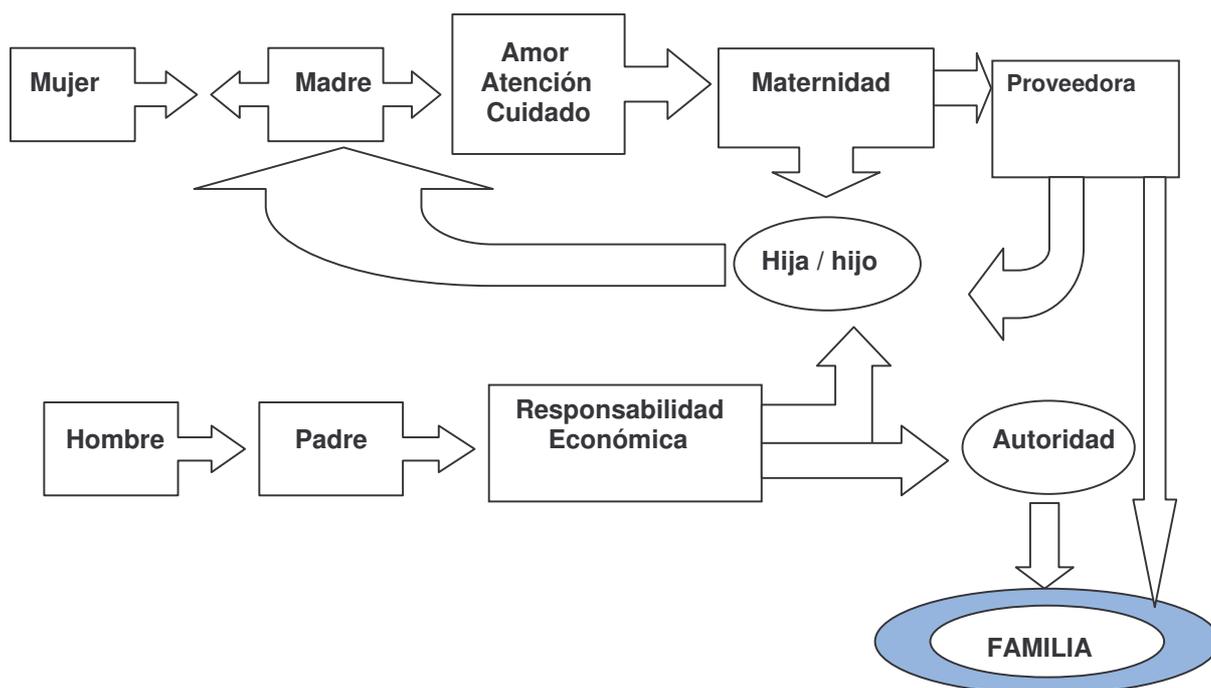
¹⁴¹ Entrevista realizada el día 3 de Noviembre de 2006 a la señora María Jesús, madre de familia habitante del Barrio Santafé

¹⁴² Entrevista realizada el día 25 de Octubre de 2006 a Margarita, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé.

*fue, claro que como nosotras somos todas hijas mujeres, entonces no era que él nos apoyara mucho, además porque el tenía el problema del alcoholismo, entonces cada que lo veíamos era borracho”.*¹⁴³

Los habitantes del barrio han elaborado una imagen social y simbólica de la paternidad, en las que refuerzan la representación del padre ausente, del padre que abandona su familia, en sus imágenes refuerzan los roles del padre como fuente de autoridad y de la madre como fuente de afecto; padre como figura de prohibición, el padre como autoridad necesaria, y la madre destinada al cuidado de la familia.

A lo largo del capítulo, se ha explicado las imágenes que tienen los vecinos del barrio Santafé respecto a la maternidad y paternidad, esas imágenes permitieron construir conceptos que se definen en las responsabilidades de las madres y padres del barrio y desde un análisis generacional. De esta manera la maternidad y paternidad en el barrio se entiende así:



Los conceptos de maternidad y paternidad varían dependiendo de la generación a la que pertenezca la madre o el padre, siempre, teniendo como referente, en la universalidad de imagen que los vecinos manejan y expresan en sus discursos.

¹⁴³ Entrevista realizada el día 26 de Octubre de 2006 a Luz Aida, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

Generación	Concepto Maternidad	Concepto Paternidad
Adulta/o mayor	Se define desde un tipo de interacción afectiva limitada al cuidado en términos de alimentación, vivienda, educación entre otros, sus costumbres culturales religiosas ligaban la idea de maternidad asumida desde los hijos como una bendición, además, la no utilización de métodos anticonceptivos impedía que la maternidad sea parte de un proyecto personal y por lo tanto era asumido dentro de la naturaleza de la mujer.	el padre es visto exclusivamente como el proveedor, guiados por su religión predominantemente católica, consideran el matrimonio como indisoluble, en tanto que conviven con el resto de familia en la casa, sin embargo, su presencia se limita, a la imposición de una autoridad, estricta, y ajena de expresiones de cercanía o afecto hacia sus hijos.
Adulta/o	Se determina en una relación madre e hijo más íntima y preocupada por la necesidad de afecto que los hijos requieren, es aquí donde se observa un salto generacional importante, la aparición de la planificación familiar también tuvo gran relevancia, puesto que dotó a la maternidad de un carácter más racional y menos místico.	Conserva la imagen tradicional de paternidad, sin embargo, frente a su ausencia, no se expresa en prácticas, de hecho, en estas familias la madre es jefe de hogar, y el padre una figura de autoridad simbólica, que necesariamente ha sido ocupada por la madre u otro familiar como hermanos mayores.
Adolescentes	Ser madre es una opción dentro de los diferentes roles que puede desempeñar la mujer, ser madres a temprana edad, implica en ellas, la idea de un concepto de sacrificios, entienden la maternidad como algo difícil para lo cual no estaban preparadas ni física ni psicológicamente, la maternidad es una responsabilidad que la asumen, de una manera más consciente y más alejada de un precepto religioso, como muy seguramente hicieron sus antecesoras.	La paternidad es entendida desde la cultura de una obligación económica en la que los hombres han sido socializados, pero también ha sido afectada por la experiencia personal de cada uno de ellos; la forma como asumen su paternidad evidencia la necesidad del cariño que les debía brindar sus padres, por lo cual procuran que sus hijos no tengan que sufrir de esta carencia de afecto.

En conclusión, los conceptos de maternidad y paternidad en el barrio Santafé, se definen en construcciones simbólicas colectivas, expresadas en discursos que

develan una universalidad de concepto frente al quehacer de la madre y del padre, estos roles definen el imaginario del barrio, el cual, en muchas ocasiones no se ve expresado en la práctica, es decir, el concepto como tal nunca ha sido garantía de acciones reales al interior de las familias del barrio, de hecho, de manera casi generalizada los hogares de los adolescentes siempre se caracterizaron por la ausencia de una figura paterna, dando lugar a una maternidad que lejos de ser exclusiva hacia el cuidado de hijas e hijos y el desempeño de labores domésticas, se define además en el rebusque del sustento y en la imposición de una autoridad que garantice el cumplimiento de normas en sus familias.

La forma como sus habitantes asumen el oficio de ser madres y padres, es claramente influenciada por las características sociales, culturales y económicas de las diferentes generaciones a las cuales pertenecen los vecinos del barrio Santafé, en ellas es posible encontrar claros sesgos de género que permiten entender la adquisición de éstos conceptos de manera diferenciada para mujeres y hombres.

8. LA SEXUALIDAD DE LOS ADOLESCENTES EN LA FAMILIA.

Actualmente existe una dualidad en cuanto a las normas y pautas de educación sexual, por un lado la sociedad se muestra cada vez más liberada, al respecto parece ser que no existe tanta normatividad, las formas de comunicación y de interacción son cada vez más espontáneas, se habla de sexo sin prevenciones y los diferentes medios masivos de comunicación se encargan de comercializar la sexualidad, a través de comerciales, videos y música, vendiendo la idea del sexo como la plenitud del ser humano, y por otro lado, la familia, se rige desde una moral sesgada en cuanto a la educación sexual que los padres dan a sus hijas e hijos.

En la familia, los espacios para el diálogo, se han reducido dando a lugar a la trasgresión del ámbito familiar, de tal manera, que gran parte de la información que las hijas e hijos adolescentes aprenden, la reciben en lugares diferentes a su casa, las normas y pautas de educación sexual que se establecen al interior de los hogares en el barrio Santafé, se determinan por los procesos de socialización de los que cada uno de sus miembros forma parte, y varían a raíz de factores como la comunicación, el género y la diferencia generacional.

8.1 EL PROBLEMA DE LA COMUNICACIÓN

Las normas y pautas que manejan los habitantes del barrio son claramente afectadas por un contexto familiar donde predomina la ausencia de diálogos abiertos, existe una comunicación que no cumple con las expectativas de las y los adolescentes, es decir, existe una comunicación de intereses opuestos, dando paso a situaciones encontradas, de padres e hijos, porque mientras los adolescentes quieren experimentar, las madres y padres ponen una barrera a la comunicación con sus hijos, limitándola a la imposición de normas y pautas determinadas desde la autoridad y la prohibición.

La investigación muestra una problemática clara en cuanto a normas y pautas generadas alrededor de la educación sexual; en las familias del barrio, este fenómeno se expresa en una inadecuada comunicación frente a las reglas de cada familia, en este sentido, se observa una situación de extremos, por un lado están los padres de familia que se muestran indiferentes frente a la situación de sus hijos y lo expresan en una excesiva permisividad y por otro están quienes se manifiestan autoritarios, utilizando su poder como una manera de exigir a sus hijas e hijos, formas de comportarse, que lejos de una actitud de comprensión, evidencian que en las familias los diálogos se rigen bajo intereses diferentes; en cualquiera de los casos, se impide que estos adolescentes crezcan en una

sexualidad sana y en un ambiente que antes que juzgarlos y sancionarlos los comprenda y los ayude.

En las relaciones familiares no existe la suficiente confianza para hablar de temas relacionados con la sexualidad. Existe una barrera en las familias del barrio Santafé que se ha construido a partir de los valores bajo los cuales los padres han educado a sus hijos; en este sistema de valores, los padres de familia se constituyen como figuras de autoridad, en tanto que la sanción que ellos otorgan a las relaciones sexuales, hacen que los hijos se muestren prevenidos y sientan temor para hablar de su sexualidad con sus padres.

“Mi mamá nunca me habló de educación sexual ni de novios, era como un tema reservado para todos los de la casa, nadie hablaba ni nos explicaba de ese tema, mi mamá siempre era brava por eso y me decía que hasta que no cumpla los quince años no podía tener ni novio ni nada, por eso yo hablaba con mis amigas y compañeras del colegio, con ellas charlábamos de nuestros novios y de esos temas.”¹⁴⁴

En las familias del barrio Santafé, la comunicación entre padres e hijos no es clara, ni está acorde con la realidad de los adolescentes, dicha comunicación se ha reducido a transmitir una información que no involucra un proceso de comprensión por parte de los padres ni de apropiación por parte de los adolescentes, de esta manera, se cierra la posibilidad de una comunicación que por encima de informar, eduque en valores y contribuya en la configuración de una personalidad que ayude a los jóvenes a tomar decisiones claras y responsables frente a sus relaciones sexuales.

La comunicación al interior de las familias, se mantiene al límite de temas relacionados directamente con las relaciones sexuales, los adolescentes y principalmente las adolescentes, manifestaron que en los diálogos con sus padres, las relaciones sexuales se las asume desde la sanción y prohibición, ellas y ellos conocían la existencia de métodos de planificación, antes de tener a su primer hijo, y no precisamente porque los hayan aprendido al interior de sus familias, de hecho, dichos temas fueron manejados de una manera ambigua y poco clara, el decirles que se cuiden significaba no tener relaciones sexuales, y además si las llegaban a tener se protejan.

“Ella decía que si llegaba con esa barriga, te me vas, me haces pasar una vergüenza, con mi familia, mis hermanas”¹⁴⁵

¹⁴⁴ Entrevista realizada el día 30 de Octubre de 2006 a Carolina, madre adolescente de 17 años habitante del Barrio Santafé

¹⁴⁵ Entrevista realizada el día 24 de Octubre de 2006 a Yuli Stefany, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

“De pronto mis papás no lo permitían y de pronto a uno le da miedo que lo vayan a coger o algo entonces yo nunca llegue a planificar”¹⁴⁶

Este tipo de diálogos, donde lo predominante es la imposición de normas, evidencia una comunicación con intereses opuestos y sin deseos de cambiarlos o negociarlos, los anteriores testimonios, muestran a adolescentes cuyo intereses son la iniciación en las relaciones sexuales, y madres, para quienes la única opción se determina en términos de la prohibición.

La comunicación entre madres y padres con sus hijas e hijos, se hace compleja, sobre todo cuando hay que asumir el hecho que ellas y ellos han iniciado una etapa de su vida donde las relaciones sexuales forman parte de su cotidiano vivir, es así como la comunicación se convierte en un diálogo monológico, donde cada uno asume su propia posición, haciendo del mismo un intercambio de información que solo tiene lógica para quien la transmite.

Una interpretación de la comunicación monológica, desde el interaccionismo simbólico, permite entender cómo los comportamientos de las y los adolescentes, suelen ir en contraposición de lo que sus madres y padres esperan.

“La lengua será entonces una estructura socializada que la palabra somete a fines individuales. La lengua es un sistema común a todos pero el discurso, que él contrapone a la lengua, corresponde a una acción de cada quien, y por tanto más allá del simbolismo del lenguaje habrá un simbolismo específico que se constituirá a despecho del sujeto, tanto a partir de lo que omite como de lo que enuncia”¹⁴⁷.

En el marco de una comunicación cuya lógica corresponde solo al interés personal de los involucrados, es muy probable que no se establezca un canal de información, aprendizaje e intercambio, esto se hace evidente en los conocimientos muchas veces limitados que las y los adolescentes tienen cuando hablan de relaciones sexuales.

“Antes de quedar embarazada solo había escuchado de dos métodos de planificación, la operación y el preservativo; pero

¹⁴⁶ Entrevista realizada el día 28 de Octubre de 2006 a Johana Patricia, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

¹⁴⁷ BARBERO Martín y SILVA Armando, *Proyectar la comunicación*, editores Tercer Mundo, 1997, Santafé de Bogotá, Pág. 193

no los usé en mi primera relación por descuido, uno no piensa en ese momento, solo pasa y ya. ¹⁴⁸

“Antes de mi primer embarazo sólo conocía el condón porque mis amigas sabían llevar al colegio, pero no lo utilizamos porque nos dejamos llevar por el momento y él no tenía. A mi me daba pena decirle.” ¹⁴⁹

Al igual que la comunicación en la relación familia – sexualidad, otros aspectos afectan de manera negativa o positiva la posibilidad de una educación sexual que surja de la familia misma, es decir, si bien una comunicación monológica da lugar a la búsqueda de satisfacción de intereses particulares tanto de los padres como de los hijos, así mismo, la incidencia de la religión, el género y la diferencia generacional han dado lugar a la generación de fenómenos como la maternidad y paternidad en adolescentes al interior de las familias del barrio Santafé.

8.2 MORAL RELIGIOSA Y EDUCACIÓN SEXUAL

La moral y la religión inciden en las normas y pautas que han creado los habitantes del barrio, la sexualidad ha sido tomada desde diferentes preceptos sociales, las familias del barrio son predominantemente católicas, de esta manera las relaciones sexuales premaritales son pecado y por lo tanto se las debe evitar, en este contexto la comunicación entre los miembros de una familia se limita, dando paso a que hijas e hijos encuentren otro tipo de espacios, diferente a sus familias, es así, como el grupo de amigos empieza a tener incidencia en el comportamiento de las y los adolescentes, en este espacio, ellas y ellos pueden expresarse de una manera libre, es decir, donde las relaciones sexuales son algo normal y donde resuelven sus inquietudes independiente si es o no lo más conveniente para sus vidas.

“A uno le dicen en la casa, que hay que cuidarse, pues los papás esperan que uno no la embarre hasta que se case, pero es que uno con los amigos eso ya es algo como normal, todos lo hacen” ¹⁵⁰

En los discursos de los habitantes del barrio Santafé se alcanza a percibir que los puntos de vista generados alrededor de las relaciones sexuales pueden variar dependiendo de la formación, experiencia de vida y modo de socialización que

¹⁴⁸ Entrevista realizada el día 26 de Octubre de 2006 a Marcela, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

¹⁴⁹ Entrevista realizada el día 24 de Octubre de 2006 a Yuli Marcela, madre adolescente de 17 años habitante del Barrio Santafé

¹⁵⁰ Entrevista realizada el día 30 de Octubre de 2006 a Diana Milena madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

cada uno haya tenido; al interior de las familias se han creado normas y pautas mediante las cuales direccionan su vida, esas normas y pautas están claramente guiadas por la moral religiosa, aún cuando en la práctica, las y los adolescentes se comporten guiados por otro tipo de motivaciones.

Al interior de las familias del barrio Santafé, el hecho de pertenecer a una institución como la iglesia, influye de manera casi determinante en sus discursos, así, las relaciones sexuales, aunque suelen ser vistas de mala manera, es un tema del que cotidianamente han oído hablar en espacios como el colegio, el grupo de amigos y la misma familia, siempre desde una moral que se determina en el ámbito de lo religioso; por lo tanto, aspectos propios de la educación sexual, como la planificación, el aborto, tener relaciones premaritales, entre otros, son sancionados y regulados desde la misma familia a través de amenazas y castigos.

“La comunicación con mis padres es buena, aunque nunca hablamos de relaciones sexuales y eso, como somos católicos, a pesar de que conozco los métodos anticonceptivos por el colegio y por mis amigas, nunca los he utilizado porque mis papás no me lo permiten y porque me da miedo que me vayan a coger.”¹⁵¹

“La religión católica me ha servido mucho a mi y a mi familia, cuando mi hija quedó en embarazo recurrió a personas espirituales que la aconsejaron, porque que tal que mi hija se hubiera ido donde esas amigas.... Me la mandaban a abortar o me la mandaban a que haga algo, pero no, dando gracias a Dios, ella recurrió a donde un sacerdote y luego a donde una persona muy espiritual.”¹⁵²

En conclusión, a través de la religión ha sido posible construir un discurso de prohibición de los padres hacia sus hijos frente a las relaciones sexuales, discursos que no se ven reflejados en la práctica, es decir, la religión se convierte en un referente de comportamiento que solo es posible en el imaginario social de las familias, predominantemente católicas, que no tienen relación con la manera de actuar y las decisiones que los adolescentes toman frente a su vida sexual.

¹⁵¹ Entrevista realizada el día 28 de Octubre de 2006 a Johana Patricia, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

¹⁵² Entrevista realizada el día 2 de Noviembre de 2006 a la señora Doris, madre de adolescentes habitante del Barrio Santafé

8.3 LOS SESGOS DE GÉNERO: PROHIBICIÓN Y APROBACIÓN:

Dentro de la familia, la enseñanza de las normas y pautas se hace en función del género de los hijos, diferenciadas tanto para los hombres como para las mujeres, en sus discursos las madres y padres de familia han enseñado diferentes roles que deben desempeñar sus hijas e hijos, en principio las pautas determinan el rol que cada uno debe asumir al interior de sus familias, así, el discurso hacia ellas está guiado hacia el desempeño de labores domésticas, al cumplimiento de tareas escolares y al seguimiento estricto de una disciplina dentro del hogar, situación que determina la utilización de su tiempo y la escogencia de amistades; en contraste, en el caso de los hombres, es visible una mayor libertad en la escogencia de amistades y en la utilización del tiempo libre, además les es permitido desempeñarse en actividades productivas, mediante las cuales logran alcanzar mayor independencia.

“A mi siempre me ha gustado ayudarle a mi mamá porque ella me ha enseñado que eso es lo que hace una buena mujer, pero a mi nunca me ha dejado salir, ni que tenga novio, ni nada de eso... a mi hermano si lo dejaban.”¹⁵³

“Como mis hermanas mayores viven con nosotros entonces a ellas les toca hacer todo en la casa, yo cuando puedo salgo a trabajar y ahora que mi mujer vive conmigo ella también ayuda con los oficios de la casa.”¹⁵⁴

Lo anterior es fortalecido y se hace evidente en los discursos y en las normas y pautas que las madres y padres han impuesto a sus hijas e hijos respecto a su sexualidad y específicamente las relaciones sexuales, frente a ellas, las madres y padres están continuamente motivando hacia su cuidado, sin embargo, esa motivación es transmitida de manera diferente para hombres y para mujeres, para ellos el cuidado es entendido como la posibilidad de tener relaciones sexuales pero con protección, mientras que para ellas el cuidarse implica el hecho de no tener relaciones sexuales, puesto que está en entre dicho su futuro y principalmente el honor de ella y su familia. La prohibición para las mujeres y la aprobación para los hombres son muestra de claros sesgos de género al interior de las familias y específicamente en el papel socializador de la misma, desde el funcionalismo estructural, dichas normas son transmitidas en el proceso de socialización aprendido en el sistema cultural y se mantienen de generación en generación, razón por la cual han perdurado en el tiempo.

¹⁵³ Entrevista realizada el día 27 de Octubre de 2006 a Mónica Arévalo, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

¹⁵⁴ Entrevista realizada el día 26 de Octubre de 2006 a Hugo Alirio, padre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

8.4 EL CONFLICTO GENERACIONAL:

Las y los adolescentes lejos de aprender sobre su sexualidad en sus hogares, han conocido y han resuelto sus inquietudes en la cotidianidad de las conversaciones con su grupo de amigas y amigos; ellas y ellos suelen sentirse más identificados con personas de su misma edad; es así, como hablar de temas relacionados con la sexualidad y específicamente con las relaciones sexuales implica hacerlo en un contexto que maneje un tipo de lenguaje más abierto, donde antes de ser juzgados sean aceptados, así, ellas y ellos no se identifican tanto con sus padres o madres como lo hacen con sus grupo de pares.

“Uno a esa edad es muy joven, como para decirle a la mamá,, tampoco nunca hablamos de eso, de noviazgo si, porque yo tenia un novio, es decir, lo que uno se entera y lo que uno sabe es por fuera, no dentro de la casa.”¹⁵⁵

Los adolescentes experimentan fuera del grupo familiar un tipo de socialización que tiene lugar con su grupo de amigos, quienes permiten que sus vivencias, se constituyan, para los demás miembros del grupo en un referente de comportamiento frente a sus relaciones sexuales.

FIGURA 5: La calle un espacio para el dialogo.



Las y los adolescentes encuentran en su grupo de pares la confianza para hablar de temas relacionados con su sexualidad.

¹⁵⁵ Entrevista realizada el día 30 de Octubre de 2006 a Diana Milena madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

“La comunicación con mi mamá supongo que era buena, lógicamente uno no le cuenta a la mamá lo que a uno le pasa, es decir, uno no le dice: “mami yo estuve con tal persona”, eso es ilógico y menos que uno tuvo su primera relación, todo esto lo conversaba con mi mejor amiga, ella era la que me entendía, me aconsejaba y con ella hablábamos de eso.”¹⁵⁶

Es evidente que los padres de familia crecieron en un contexto cultural y social diferente al que actualmente enfrentan los adolescentes en el barrio Santafé, por lo tanto el diálogo no se presta como un espacio de comprensión, sino como un permanente conflicto de ideas, intereses y necesidades, fragmentando la interacción al interior de las familias, es decir, el conflicto generacional da lugar a una comunicación de tipo monológica

Frente a intereses opuestos, la diferencia generacional entre padres e hijos adolescentes, tiene dos consecuencias que afectan directamente la comunicación al interior de las familias, por un lado, los padres se muestran indiferentes y despreocupados por las condiciones de sus hijas o hijos y por el otro, asumen actitudes rígidas e intransigentes frente a los intereses de ellas y ellos.

En conclusión, las concepciones de normas y pautas están guiadas hacia una educación sexual enseñada y compartida desde la misma familia, esta investigación muestra que, en el espacio familiar la comunicación respecto a sexualidad es nula, en la mayoría de casos las madres y padres de las y los adolescentes les insisten que deben cuidarse, pero no existe un diálogo directo y franco de las consecuencias que implican el hecho de tener relaciones sexuales a temprana edad, únicamente se advierte y después viene el castigo y la sanción moral. En algunos casos, son las madres y padres de familia, quienes por desinterés o falta de conocimiento frente a la importancia de la educación sexual y su comunicación, no tienen unas reglas claras o las desconocen, en tanto que sus hijas e hijos, rigen su sexualidad de una manera desordenada y sin planificación.

La maternidad y paternidad en adolescentes afecta las normas y pautas de educación sexual; para las familias donde se presenta este fenómeno, el hecho de que sus hijas o hijos sean madres o padres adolescentes, cambia los discursos de ellas y ellos con los hijos menores, pasando de sanciones a formas donde se permite una mayor comunicación o por el contrario donde se genera una mayor restricción.

¹⁵⁶ Entrevista realizada el día 30 de Octubre de 2006 a Diana Milena, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé.

9. ¿POR QUÉ SON MADRES Y PADRES EN SU ADOLESCENCIA?

La adolescencia, como ya se ha nombrado, representa un conflicto interno en la vida de las personas, para las y los adolescentes del barrio Santafé, dicho conflicto, se entrelaza con diferentes eventos, que han afectado la vida de ellas y ellos, y cuyas causas fueron posibles encontrarlas en la misma cotidianidad del barrio y de manera específica en sus familias.

La experiencia de la maternidad y de la paternidad vivida por adolescentes ha caracterizado el ambiente del sector, de tal manera que, interpretar los entornos donde ellas y ellos han crecido, dieron lugar a elaborar una explicación de los efectos que se producen en la vida de quienes han enfrentado este fenómeno, el hecho de ser madres y padres a temprana edad.

Las entrevistas realizadas a las madres y padres adolescentes del barrio Santafé permitieron elaborar una interpretación de cómo el fenómeno de maternidad y paternidad, está enmarcado en un contexto cultural y social, el cual permitió profundizar en las implicaciones que este fenómeno ha tenido en la vida de las y los adolescentes; la investigación, dio como resultado la elaboración de categorías de análisis, creadas a partir de las diferentes experiencias que el grupo investigado manifestó.

Una primera categoría busca comprender, cómo ellas y ellos pese a conocer los diferentes métodos de planificación, no los utilizan; la segunda categoría pretende establecer cómo la maternidad y paternidad se convierte en una alternativa de vida; una última categoría explica cómo para ellas y ellos su maternidad y paternidad los enfrenta a una dualidad de sentimientos.

9.1 LOS HIJOS DE LA PASIÓN.

En la adolescencia las personas experimentan cambios físicos, psicológicos, culturales, entre otros; el desconocimiento que tienen de los mismos, genera en ellas y ellos conflictos para adaptarse a los nuevos contextos, sus acciones responden a necesidades corporales y de interacción social con el resto de adolescentes; de tal manera que tratan de vivir en pequeños momentos la experiencia necesaria para reconocerse como adolescentes tal y como han aprendido en su cotidianidad. Tal momento es claramente explicado por Castañeda en su libro “Proyecto Atlántida, La cultura fracturada”

“La adolescencia es un conflicto de cuerpos que se resisten a seguir en estado angelical, cuando ya tienen rasgos definidos que transforman la percepción de la vida y proveen de poderes tan extraordinarios como

desconcertantes. Órganos que estaban dormidos despiertan con fuerza sorprendente y se manifiestan en erecciones masculinas o en la voluptuosidad de senos y pezones eréctiles. Poluciones nocturnas y secreciones vaginales van fabricando deseos y atracciones mutuas. Los ojos comienzan a ver con deseo, curiosidad y temor otros cuerpos, tratando de escudriñar las extensiones de piel ocultas por la ropa, suscitando el deseo del tacto y la ansiedad de acceso a los secretos de la interacción sexual. Es el cuerpo el que establece el abandono real de la niñez, cuando las forma graciosas y sexualmente ambiguas e inocentes de los primeros años se transforma definitivamente en formas de hombre y mujeres de tamaño y corpulencia adulta, dotados de capacidad sexual y reproductiva e invadidos de deseos de consumir su unión”.¹⁵⁷

El estudio de Elsa Castañeda, fue elaborado con adolescentes de diferentes ciudades de Colombia, de esta forma, resulta pertinente retomar sus apreciaciones, como preámbulo a esta categoría de análisis que entiende a las y los adolescentes madres y padres del barrio Santafé como sujetos de deseo, quienes aun cuando conocen los métodos de planificación no los utilizan; en este sentido, es preciso anotar, que estos adolescentes han crecido guiados por una normatividad y unos conocimientos adquiridos en un proceso de formación determinado desde espacios como la familia, los colegios y el grupo de amigos, de esa manera cabe resaltar el papel que desempeña la educación en la toma de decisiones de las y los adolescentes.

En el análisis del comportamiento que las y los adolescentes han tenido frente a sus relaciones sexuales, es importante conocer los diferentes factores que rodean la vida sexual de ellas y ellos, y los cuales permitieron que se genere el fenómeno de maternidad y paternidad adolescente.

¹⁵⁷ CASTAÑEDA, Op. Cit. p.30

PRIORIZACIÓN DE FACTORES QUE INCIDEN EN LA APARICIÓN DE EMBARAZOS EN ADOLESCENTES.

S E X O	Nº casos	Edad Inicio	Circunstancias	Métodos de planificación conocidos	Métodos de planificación Utilizados	Razones para no utilizar métodos
H	16	14– 17	<ul style="list-style-type: none"> - Dejarse llevar por el momento. - La casa estaba sola. - estaban solos en un lugar diferente a la casa. - Después de una fiesta. 	<ul style="list-style-type: none"> - El condón. - La Inyección. - Las Pastillas. - Los óvulos. - T de cobre. - La operación. 	<ul style="list-style-type: none"> - Ninguno. - El Condón. - Los óvulos. 	<ul style="list-style-type: none"> - El descuido. - La mala utilización de los métodos. - Porque piensan que no van a quedar en embarazo. - Temor a efectos secundarios - deseo de tener un hijo.
M	19	12– 15	<ul style="list-style-type: none"> - Dejarse llevar por el momento. - La casa estaba sola. - estaban solos en un lugar diferente a la casa. - Después de una fiesta. 	<ul style="list-style-type: none"> - El condón. - La Inyección. - Las Pastillas. - Los óvulos. - T de cobre. - La operación. 	<ul style="list-style-type: none"> - Ninguno. - El Condón. - Los óvulos. 	<ul style="list-style-type: none"> - El descuido. - La mala utilización de los métodos. - Porque piensan que no van a quedar en embarazo. - Temor a efectos secundarios - deseo de tener un hijo.

* Los factores para cada una de las categorías nombradas, fueron organizadas de mayor a menor según la frecuencia de ocurrencia en los casos de padres y madres adolescentes nombrados en la entrevista.

La no utilización de un método anticonceptivo en sus relaciones sexuales, enfrenta a las y los adolescentes del barrio Santafé a una maternidad y paternidad a temprana edad, muchas y muchos manifestaron conocer las diferentes formas de planificación y sus beneficios, dicho conocimiento se inicia en la misma familia, en el contexto familiar, cuando las madres y padres de familia le manifiestan a su hija o hijo al adolescente que se cuida, pretendía transmitir un mensaje de doble vía, por un lado abstinencia frente a las relaciones sexuales y por otro, tener en cuenta las diferentes posibilidades de cuidado que existen hoy en día, es decir, pese a no proporcionar un mensaje claro, al interior de las familias, siempre se expresa la norma que desde su perspectiva es la mejor opción para su hija o hijo.

“Mi mamá siempre me decía, que vera cuidarse, usted ya sabe que es mejor decir no, porque ya ve como son los hombres, uno es la que queda jodida, es mejor esperarse, que no había afán, que era mejor esperarse o que de todas formas hoy habían tantas cosas para cuidarse”¹⁵⁸.

“Pues mis papás siempre me decían que veré, que ahora hay hartas formas de cuidarse, de no cagarla, que yo ya era

¹⁵⁸ Entrevista realizada el día 27 de Octubre de 2006 a Mónica, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

*grande, y ya entendía, que pensare bien en lo que hacia, antes de hacer algo que me cuide*¹⁵⁹.

Después de la familia, son las instituciones educativas quienes en cumplimiento de la ley, brindan espacios de educación sexual, esta exigencia procura que las y los adolescentes escolarizados conozcan todo lo pertinente a sexualidad, a la vez, tratan de reducir el número de embarazos en esta población; las y los adolescentes son bombardeados con una serie de información de prevención, aquí, estos adolescentes reciben todo tipo de conferencias y clases, cuántos métodos existen, cómo utilizarlos, por qué utilizarlos, es decir, saben que métodos como el condón, no sólo previenen un embarazo sino que además pueden evitar el contagio de una serie de enfermedades de trasmisión sexual.

*“Yo los métodos los aprendí desde el colegio, allá dan bastante sobre eso, a veces nos daban conferencias y en las clases nos hablaban del condón, las pastillas, y así cosas que servían para que uno no quede en embarazo o le vaya a dar sida*¹⁶⁰.

Finalmente, espacios informales como los descansos en el colegio o las esquinas del barrio se convierten en un punto de discusión, donde la población investigada encuentra una información más abierta, acorde con la realidad que ellas y ellos quieren vivir, son las mismas amigas y amigos quienes les enseñan sobre lo que quieren saber en cuanto a relaciones sexuales, ya sea por sus propias experiencias o a través de mitos que ellos mismos han creado en sus conversaciones cotidianas y al alrededor de los cuales rigen su forma de pensar y comportarse, es quizás, éste el espacio que más influencia ejerce en esta población, donde precisamente se evidencia la presión social a la cual han sido sometidos.

*“Con mis compañeras comentaba, por ejemplo ellas si planificaban y todo, pero yo no, entonces esas eran las conversaciones que cuando y como ellas tenían relaciones, o sea a ellas fue a las primeras que yo les conté sobre todo a la que uno considera la mejor amiga*¹⁶¹

Estos adolescentes, han crecido con sus vecinos, formando parte de un tejido cultural con el cual han sido socializados. Desde el interaccionismo simbólico, se

¹⁵⁹ Entrevista realizada el día 24 de Octubre de 2006 a Yuli Marcela madre adolescente de 17 años habitante del Barrio Santafé.

¹⁶⁰ Entrevista realizada el día 28 de Octubre de 2006 a Johana Patricia, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

¹⁶¹ Entrevista realizada el día 28 de Octubre de 2006 a Johana Patricia, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

entiende que la conducta que asumen individualmente los diferentes actores, parte de la realidad social que debe ser entendida como un todo que precede el actuar del individuo.

El ambiente cultural de los pares y que rodea a las y los adolescentes del barrio Santafé se convierte, por la fuerte presión que ejerce a nivel individual, en una de las variables de mayor influencia para su iniciación sexual, independientemente si es o no lo que quieren, los adolescentes conciben la sexualidad desde una microcultura propia que se caracteriza fundamentalmente por el interés de conocer y experimentar lo nuevo, ellas y ellos aprendieron de sexualidad lejos de una verdadera cultura de responsabilidad y respeto, las primeras personas con quienes hablaron sobre sexo fueron sus amigas y amigos de la misma edad y no precisamente en sus casas o con sus profesores de educación sexual.

En la interacción social del adolescente, existen dos factores que configuran el comportamiento de las y los adolescentes frente a su sexualidad, por un lado son estimulados en un ambiente donde predominan las conversaciones de sexualidad, acompañadas de revistas, videos, entre otros; un segundo factor, indica un adolescente que lucha por no ser distinto a sus pares, así, las relaciones sexuales son el condicionante para la aceptación social en su grupo.

“Yo fue con mis amigas que hablamos de eso en el colegio... como mis amigas sabían llevar revistas y todo allá, entonces nos poníamos a contarnos”¹⁶²

La informalidad de los espacios compartidos con amigas y amigos de su edad, posibilita diálogos abiertos que permiten construir un modelo cultural propio, sustentado en concepciones creadas desde la cotidianidad y expresadas en formas de comportamientos individuales e influenciadas desde los grupos de pares donde interactúa el adolescente.

La maternidad y paternidad en adolescentes, es un fenómeno que se a visto en incremento, lo cual, visibiliza, que la educación por parte de la familia y de instituciones estatales como los colegios y Profamilia, no han conseguido disminuir estos índices, por el contrario, las condiciones que rodean los primeros encuentros sexuales de adolescentes, muestran, que ellas y ellos no actúan conforme a las expectativas de sus padres y los adultos en general.

Los argumentos de ellas y ellos frente a sus primeras relaciones sexuales, coinciden en relacionar estos encuentros con una serie de condiciones como la ausencia de sus padres, después de una fiesta o momentos que les permiten vivir dicha experiencia, más allá de lo que han escuchado contar a sus amigas y

¹⁶² Entrevista realizada el día 24 de Octubre de 2006 a Yuli Marcela madre adolescente de 17 años habitante del Barrio Santafé

amigos, tener su primera relación sexual, genera la posibilidad de participar con plena seguridad de las conversaciones de su grupo de pares, al parecer lo aprendido en la cátedra de sexualidad del colegio o “la cantaleta” de sus padres, poco importan, no hay tiempo para comprar condones o pastillas, retan sus creencias religiosas y a su familia y viven la experiencia de algo que se les ha mostrado como prohibido y pecaminoso, finalmente llevados por el impulso que nace del momento de pasión tienen sus primeras relaciones sexuales, muchas veces sin entender porque sus cuerpos reaccionan así, frente a los impulsos del momento, otras, creyendo que por ser la primera vez no van a quedar en embarazo, creyendo que su pareja sabe lo que hace y que aun sin un preservativo se puede cuidar, tienen relaciones sexuales porque pertenecen a una generación donde al parecer todo es permitido.

“Yo pensé que el muchacho que yo estaba, o sea como le explico, yo no pensé que iba a quedar en embarazo, pero pues yo me deje llevar por el, porque me decía yo me cuida, yo se como me protejo, me deje llevar de el”¹⁶³

“yo no soy partidaria de que sea por ignorancia, porque uno sabe, o sea más bien creo que es por el libertinaje que hay entre los jóvenes, la experiencia, yo quería experimentar y después tuve al bebé”¹⁶⁴

Son hijos de la pasión, los hijos de adolescentes que experimentan sus primeras relaciones sexuales motivados por el placer, que nace de impulsos primarios como el deseo, además, éstas relaciones sexuales surgen por la necesidad de conocer algo, que desde la moral social es prohibido, y de vivir una experiencia que en su entorno ha sido presentada como fundamental en la vida de ellas y ellos, es decir, tienen sexo por un impulso y una motivación social, puesto que, pese a ser conscientes de lo que hacen, no alcanzan a prever las consecuencias de dichas acciones en su vida personal y en su entorno.

A diferencia de los animales, las personas se caracterizan por su capacidad de pensamiento y reflexión frente a sus acciones, es decir, por su capacidad para decidir entre lo que es bueno y malo para si mismo, sin embargo, la persona como un *ser natural* se encarga de satisfacer sus necesidades inmediatas, como su alimento, su abrigo, reproducirse; de hecho, en la época primitiva las relaciones sexuales eran para tal objetivo, es importante retomar éstas concepciones, puesto que, en el desarrollo de esta categoría se analizan las relaciones sexuales entre

¹⁶³ Entrevista realizada el día 27 de Octubre de 2006 a Marcela madre adolescente de 17 años habitante del Barrio Santafé

¹⁶⁴ Entrevista realizada el día 28 de Octubre de 2006 a Johana Patricia madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

estos adolescentes, desde los impulsos y el placer que provoca la satisfacción de dichos deseos o pasiones.

Desde hace algunas décadas, la humanidad ha venido transformado la idea del sexo, de una forma de reproducirse a una actividad para sentir placer, sin embargo, el sexo ha adquirido connotaciones que se enmarcan en la moral de la sociedad, ya sea porque lo prohíbe o porque insita a hacerlo, en el barrio Santafé esta situación se hace evidente cuando las y los adolescentes son entendidos como seres humanos, quienes están empezando a descubrir su sexualidad, dicha sexualidad ha sido aprendida y construida en la misma sociedad, es así, como la actitud que ellas y ellos asumen frente a sus relaciones sexuales se va construyendo a lo largo de su vida y basados en sus experiencias personales.

Los argumentos que las y los adolescentes utilizan para explicar por qué cuando tuvieron relaciones sexuales no se cuidaron, tienen relación con una serie de eventos o situaciones que propiciaron los primeros encuentros sexuales, como ya se ha nombrado, los mismos adolescentes saben que no es por ignorancia, en sus discursos expresan que el acto sexual surge en algunos casos como respuesta al impulso de experimentar algo que tanto ella como el quieren, en otros ellas y ellos no tienen en cuenta los riesgos de la relación sexual, creen que no van a quedar en embarazo porque además a las adolescentes, es su pareja quien le asegura que el sabe que debe hacer para que eso no pase.

Para las madres y padres adolescentes del barrio Santafé, independiente de su condición de género, el sexo marca un momento en el desarrollo de su personalidad y en su relación de pareja, culturalmente, los hombres son motivados a tener relaciones sexuales y las mujeres a abstenerse de tenerlas, por lo menos antes del matrimonio, sin embargo, en ambos casos, el deseo está por encima de cualquier prejuicio, desean probar lo “prohibido”, y aprovechar el momento, el impulso enceguece sus sentidos, y sin pensar en conceptos de virginidad, o en los prejuicios sociales, se entregan en una relación de placer, ellas y ellos no niegan que tuvieron sexo porque era algo que los dos querían que pase, las siguientes respuestas son ejemplos claros de esta situación.

Una de las adolescentes afirma:

“Pues yo era muchachita y yo era virgen, y se dieron las cosas al poco tiempo de habernos conocido y ya... o sea estábamos solos y los dos queríamos, los dos empezamos algo y paso algo”¹⁶⁵

¹⁶⁵ Entrevista realizada el día 27 de Octubre de 2006 a Leidy madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

Los adolescentes hombres, describen este evento de manera similar:

“Pues, de mi parte si fue la primera vez de ella nunca me he atrevido a preguntarle, o sea, uno en esos momentos no, el hecho de tener un persona, no piensa en los riesgos que puede traer, ni en las consecuencias... como prácticamente, estábamos solos en mi casa, porque mis papás trabajan”¹⁶⁶

Las y los adolescentes del barrio Santafé no son ajenos al mundo de los placeres, la sociedad ha convertido al placer como una finalidad para todas las personas, en este sentido, desde satisfacer la aparente necesidad de tener todo lo que el mundo le ofrece, hasta el mismo hecho de tener relaciones sexuales garantizan reconocimiento y aceptación en los diferentes grupos, donde las y los adolescentes interactúan; se viven tiempos, en donde se da mucha importancia al hedonismo, personas que viven su vida, en busca de satisfacer todos los placeres y entre los principales, está el sexual, así que, hablar del placer es ubicarnos en el momento justo, situado entre el deseo y la satisfacción del deseo; por lo tanto, encontrarlo es la meta final.

En la búsqueda del placer, estos adolescentes quienes se redescubren así mismos como personas con nuevas condiciones físicas y psicológicas; las características físicas aumentan su deseo sexual, se encuentran con que satisfacer la necesidad de tener relaciones sexuales los enfrenta a ciertos riesgos, por un lado los numerosos tabúes sociales, así como también la ausencia de los conocimientos adecuados acerca de la sexualidad, finalmente en medio de este contexto, las y los adolescentes tienen relaciones sexuales sin protección, porque en ellas y ellos prima la idea de satisfacción inmediata, aun cuando saben que las consecuencias los puede afectar personalmente y en su interacción con el mundo que los rodea.

9.2 TENER UN HIJO “UNA SALIDA EN FALSO”.

Si bien los roles de maternidad y paternidad han sido entendidos como funciones propias de la vida adulta, esta investigación muestra cómo, estos fenómenos se han convertido en una posibilidad de vida, una salida para adolescentes que están enfrentados a experiencias negativas que van desde pertenecer a familias claramente descompuestas hasta el hecho de estar ya en consumo de drogas, alcohol y aún la delincuencia.

¹⁶⁶ Entrevista realizada el día 26 de Octubre de 2006 a Jhon Fernando padre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

“Yo quería tener un hijo así joven, yo si pensaba tener un hijo rápido, si pensaba en tenerlos a temprana edad... No se, porque uno talvez joven, uno puede dar más a los hijos, porque uno ya siendo mayor, mayor talvez no tiene posibilidades de trabajo, porque uno joven tiene las ganas de sacar adelante algo y luchar por ellos. Por eso... Porque uno por decir, uno vive, o sea las vivencias que uno tiene en la casa, a veces se aburre de lo que vive en la casa y uno quiere vivir otra vida... Quería independizarme porque como mis papás eran muy jodidos, entonces uno se aburre de eso y ellos peleaban mucho y entonces a uno no le gusta eso... por ejemplo, hace como unos siete años mi papá consiguió otra mujer entonces desde ese día comenzaron las peleas en la casa, que ya no llevaba plata, en la casa nosotros no teníamos que comer, el ya solo era con esa mujer y eso, desde que el se consiguió esa mujer todo se daño en la casa, el ya llegaba malgeniado, a veces no llegaba o llegaba tomado a discutir con mi mamá o así eran los problemas, ya llegaba a desquitarse con uno, que será que le hacían en la calle y llegaba a desquitarse con uno y ya no llevaba para la comida, no nos daba para el colegio y no nos daba para el bus, eso eran problemas y problemas y hasta ahora no deja a esa mujer”¹⁶⁷

Los diferentes estudios respecto a la maternidad y paternidad ven este fenómeno como un evento despreciable en esta etapa de la vida, sin embargo, una cantidad considerable de adolescentes del grupo investigado ven en el mismo una opción de vida, cuando ellas y ellos se enfrentan a familias descompuestas, con problemas económicos, o cuando no encuentran en sus madres y padres la confianza necesaria para expresarles las diferentes necesidades y gustos que su edad requiere, ellos buscan la manera de huir, es decir, consideran que formar una familia les garantiza una vida independiente y emancipada de sus padres; sin embargo, ocurre que frecuentemente esta situación termina haciéndolos depender más de sus familias y principalmente de sus padres.

Aunque para las y los adolescentes es claro que el hecho de ser madres y padres es una responsabilidad que requiere todo un cambio de vida, elegir esta opción como un proyecto inmediato, requiere un análisis profundo de las causas que generan esta actitud como una forma de salida a la realidad que ellas y ellos viven.

¹⁶⁷ Entrevista realizada el día 27 de Octubre de 2006 a Leidy, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

La responsabilidad social que tienen los diferentes colectivos en los que continuamente interactúa el grupo de adolescentes es esencial, puesto que ellas y ellos han construido este proyecto de vida de manera personal, y necesariamente, los grupos de los que forman parte, como la familia, los amigos y los vecinos, ejercen una influencia directa en lo que decidirán o no para sus vidas.

En principio es fundamental analizar los conflictos que surgen al interior de las familias donde se presenta el fenómeno de maternidad y paternidad en adolescentes, conflictos evidentes en formas de disciplina en muchos casos autoritaria, en otros permisiva o en algunos casos hasta indiferente; abandono, alcoholismo, irresponsabilidad, maltrato, entre otros, son solo algunas de las expresiones genéricas a estas familias, contexto que también dio lugar a la maternidad y paternidad en adolescentes del barrio Santafé.

Las madres y padres de familia o quien represente algún tipo de autoridad en las familias de estos adolescentes, son quienes en la búsqueda de evitar que sus hijas o hijos “se dañen la vida”, crearon para sus familias unas reglas con las cuales más que lograr un orden en la vida familiar se convirtieron en la razón para que algunos de éstas o éstos jóvenes quisieran salir rápido de la casa y en consecuencia buscaran un motivo:

“El embarazo para mi fue una excusa o algo para poder ya ser independiente y salir a donde yo quiero, sin que me digan vea no salga porque no puede, sino que tenía a mi hijo, ya teniéndolo, podía salir a donde quiere con su hijo”¹⁶⁸

“yo todo el tiempo he vivido sola, ¿si me entiende?, yo he vivido en la calle... o sea a mi no me gustaba, pues o sea, vivir aquí, de lo que separó mi papá y mi mamá, a mi me dio bien duro, además, porque yo era bien grosera, bien rebelde, yo era así bien rebelde, eso me decía a mi todo el mundo, pero a mi no me gustaba estar en la casa, yo prefería era estar en la calle, y por eso fue que quede en embarazo”¹⁶⁹

Las y los adolescentes, buscan formas de vivir su etapa, procurando evadir la compleja realidad que sus familias ofrecen, en este sentido la calle y los momentos que pueden compartir con su grupo de amigos se convierten en espacios fundamentales, donde ellas y ellos pueden expresarse libremente, y

¹⁶⁸ Entrevista realizada el día 30 de Octubre de 2006 a Johana, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

¹⁶⁹ Entrevista realizada el día 24 de Octubre de 2006 a Yuli Marcela, madre adolescente de 17 años habitante del Barrio Santafé

donde son aceptados siempre y cuando participen de las actividades del grupo como fiestas, salidas, entre otras.

“Yo me volaba de la casa y venía aquí a la casa de él... la casa no permanecía sola sino que yo venía porque no quería regresar a la casa y me quedaba a dormir con él en la cama”¹⁷⁰

“Mis papás son muy estrictos y hasta ahora, a ellos no les gusta que uno salga y uno sale y ya lo andan buscando o a mis hermanos los mandan a buscarme”¹⁷¹

Las y los adolescentes son conscientes que sus padres imponen estas reglas como una forma de educarlos y protegerlos, sin embargo existen otros factores que determinaran hasta que punto estas formas de represión contribuyen a los proyectos de vida de las y los adolescentes.

Un primer análisis entiende que si bien los padres de familia tienen una autoridad sobre sus hijas e hijos, esa autoridad no puede superar las nuevas formas de pensar de estos adolescentes, es decir, aunque la vida familiar se debe ofrecer como un espacio de comprensión, donde las y los adolescentes pueden expresar sus necesidades libremente; necesidades como la de experimentar, de sentir, de conocer, de actuar y de entender la realidad, chocan con lo que las madres y padres quieren para sus hijos, esto genera tensiones que se expresan en continuas discusiones y enfrentamientos entre padres e hijos.

“Mis papás, o sea, hasta ahora tienen problemas por la situación económica, o sea a mi papá le gusta endeudarse y a mi mamá no, entonces hay problemas... yo me sentía incomoda y por eso trataba de evadir eso y trataba de no llegar a la casa... Yo me fui porque en mi casa o sea, si me daban todo, pero yo quería más independencia, ya no les quería pedir más a mis papás, para que mis papás no me molestaran más y me dejaran ser como más libres”¹⁷²

Las normas que se han establecido dentro de las familias del barrio no están acorde con la realidad de estos adolescentes, entonces también es pertinente decir que las familias no ofrecen un ambiente propicio que motive a las y los adolescentes a crecer dentro de su familia, es decir, si todo el conjunto de normas

¹⁷⁰ Entrevista realizada el día 28 de Octubre de 2006 a Johana Patricia, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

¹⁷¹ Entrevista realizada el día 27 de Octubre de 2006 a Mónica, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

¹⁷² Entrevista realizada el día 28 de Octubre de 2006 a Johana Patricia, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

y reglas que se establecen son para mantener al adolescente dentro del hogar, evidentemente el adolescente no las acatará, porque no le interesa estar en un grupo donde las condiciones no son las mejores y en consecuencia, se alejan porque no se sienten parte de dicho grupo.

Para ellas y ellos la imagen de autoridad está representada por sus padres y madres, por lo tanto, consideran que ocupar ese lugar en una familia propia les dará las libertades y el poder para decidir lo que quieren para sí mismos. Las adolescentes confiadas en las promesas de amor eterno de sus parejas y en su afán de salir de esa realidad que han tenido que soportar toda la vida, se embarazan, sin importar si están o no preparadas para asumir esta responsabilidad, sin medir las consecuencias y sin considerar el hecho de que esta maternidad las aferrará más a su familia de origen.

En esta nueva forma de vida las madres y padres adolescentes, sufren una transición, es decir, se convierten en adolescentes que asumen nuevos roles dentro del sistema familiar, ellas y ellos procuran cumplir con las responsabilidades tal y como la sociedad les exige, las mujeres abandonan sus estudios para tener el tiempo disponible para cuidar a sus hijas o hijos, mientras que los hombres los abandonan para empezar a trabajar y así cumplir con la obligación económica, empiezan a construir formas de independencia que al parecer les permite separarse de sus padres.

Desde el interaccionismo simbólico, es posible explicar la relación que existe entre el ambiente en la familia y el comportamiento de quienes la conforman, la familia como el contexto social inmediato es quien ejerce una influencia directa en las acciones de quienes la conforman, las reacciones de las y los adolescentes muestran que esa influencia produce un efecto de rechazo frente a esa realidad.

En la práctica, la forma como las y los adolescentes actúan, muestran el cumplimiento de ciertos roles y normas que han aprendido en el seno de sus hogares; desde el funcionalismo estructural se entiende que fenómenos como la maternidad y paternidad en adolescentes pueden considerarse como un producto de un sistema de significación, que se define solo con otros elementos dentro del sistema, desde ese sistema se entienden los significados al interior de grupos como la familia.

En este grupo se puede identificar tres formas de independencia; por un lado están quienes aún cuando cada uno decide continuar viviendo en su casa, empieza a crear en sí mismo, un sentido de colaboración más preciso dentro de sus hogares, es decir, para el caso de las adolescentes a quienes les es imposible conseguir un trabajo, puesto que tienen que cuidar a sus hijos, su única opción es quedarse en sus casas encargadas del cuidado de sus hermanos menores y de las diferentes labores domésticas, mientras que los adolescentes

empiezan a trabajar con sus padres o en cualquier oficio que no requiera altos grados de formación.

También están quienes deciden formar una nueva familia, es decir, quienes deciden vivir juntos en alguna de sus casas, acrecentando así las familias de tipo extenso en el barrio, aquí la independencia está definida por el hecho de compartir responsabilidades como la comida y el pago de servicios públicos, como característica, la gran mayoría de ellos no pagan un arriendo, y el hecho de desempeñarse en oficios que no son estables, hace que la colaboración económica sea esporádica, de esta manera, la gran responsabilidad continua recayendo sobre sus padres.

“No, nosotros no pagamos arriendo, porque vivimos aquí en mi casa, uno ayuda a la casa con los servicios, con la comida y lo demás uno ajunta para hacer sus cositas y todo, sobretodo para el niño, mi mamá nos ayuda a cuidar el niño, pero cuando no puede nos toca llevarlo a donde estemos”¹⁷³

La anterior situación desemboca en continuas disputas en las que evidentemente quien es atacada es la persona que no formaba parte de la familia, este modelo de independencia generalmente no funciona, después de algún tiempo cada uno decide continuar viviendo en sus propias casas con sus familias hasta tener una estabilidad económica que les permita irse a vivir juntos, pero ocurre que les es difícil alcanzar dicha estabilidad, y terminan dependiendo de sus padres, tanto ellos como su hijo. Así los padres de familia son quienes aparte de sostener a la familia les colaboran en la crianza de sus nietos.

Quienes deciden salir de sus casas, e iniciar una vida aparte de sus familias, se enfrentan a la imposibilidad de asumir las responsabilidades que requiere esta nueva vida, pagar un arriendo, comprar la comida y cuidar a sus hijos, son obligaciones que están por encima de las expectativas de estos adolescentes, aún fuera de sus casas, requieren de sus madres o hermanos para que les ayuden a cuidar a sus hijos mientras ellas y ellos trabajan. El mercado laboral que se les ofrece es limitado e inestable, en este contexto su única posibilidad es retornar a sus familias de origen.

Esta es la realidad a la que se enfrentan estos adolescentes, como ya se nombró asumen la responsabilidad de ser madres y padres de distintas maneras, siempre con deseo de adolescencia, de libertad, de éxito, aunque no parezca, ellas y ellos se han convertido en adultos desde los 14 años, la búsqueda de una salida a su realidad los llevó a intentar formar una familia propia, pero fue una salida en falso

¹⁷³ Entrevista realizada el día 27 de Octubre de 2006 a José, padre adolescente de 19 años habitante del Barrio Santafé

porque no solo necesitan y dependen más de sus familias, sino que además, se saltaron su adolescencia y juventud, y la búsqueda de un futuro personal se convierte en una responsabilidad más que para sí mismos para sus hijos, a quienes procuraran brindarles una posibilidad de vida muy diferente a la que ellas y ellos tuvieron que vivir.

9.3 ENTRE LA ESTABILIDAD Y LA FRUSTRACIÓN.

El entorno social que rodea a las y los adolescentes es lo que posiblemente determina hasta que punto ellas y ellos consideran como favorable en sus vidas la maternidad y paternidad, es decir, si por un lado están quienes buscan independencia, por el otro, están quienes pese a reconocer lo difícil que ha sido ser madres y padres a tan temprana edad, son conscientes que de no ser por esta responsabilidad que han tenido que afrontar, hoy continuarían en las calles, delinquiendo, drogándose o convirtiéndose en un alcohólico mas de los muchos que han visto en las calles de su barrio.

Los adolescentes viven en medio de una profunda descomposición familiar y se desenvuelven en un ambiente hostil e inadecuado, dicho contexto explica una serie de problemáticas, entre los más destacable, la deserción escolar de la población adolescente, puesto que ellas y ellos prefieren aprender un oficio que les permita mejorar su condición económica, antes que esperar el tiempo que requiere una formación académica, además, hábitos adquiridos en las calles y esquinas como el tabaquismo, el alcoholismo y la drogadicción, daban lugar a que estas prácticas se convirtieran en rutinas cotidianas de estos adolescentes, como consecuencia, la problemática de tipo social y personal se hace más evidente tanto en su familias como en el barrio.

Los proyectos que se habían planteado las y los adolescentes antes de ser madres y padres, van desde ser modista, peluquera, mecánico, electricista y como una posibilidad lejana estudiar una carrera técnica o pertenecer a instituciones como La Policía, sin embargo, dichos sueños muchas veces quedan en eso, sueños, porque la realidad enfrenta a las y los adolescentes a una vida de pobreza, en sus familias la madre es generalmente la cabeza del hogar, con menos de un salario mínimo estas familias procuran subsistir, ellas y ellos crecen en estas condiciones y configuran así, un proyecto de vida y un comportamiento claramente influenciado por el medio social, económico y cultural que les proporciona el barrio.

9.3.1 El hijo como obstáculo. Resignados a una vida de madres y padres adolescentes, ellas y ellos recuerdan con nostalgia la vida antes de quedar en embarazo, sus expectativas, sus posibles trabajos, sus sueños, a la vez que chocan con la perspectiva de sus vidas en la actualidad.

Para estos adolescentes, al igual que sus pares consideraban que aprender una profesión era fundamental, si pretendían mejorar sus condiciones de vida y ubicarse en un mundo en continua evolución, las y los adolescentes del barrio Santafé tenían unas perspectivas de futuro determinadas por su condición económica, social y cultural.

“Imaginaba acabar de estudiar mi bachiller, estudiar una carrera, llegar a ser una profesional, o sea yo creo que ese es el sueño de todo joven, llegar a ser una profesional, eso quería yo, quería capacitarme bien, pero o sea a veces miraba que mis sueños se hacían pedazos.”¹⁷⁴

Antes de quedar en embarazo ellas se habían trazado un futuro, enfocado a aprender un oficio que les permita mejorar su condición económica, al respecto ellas tenían planteado como proyecto a futuro;

“Graduarme, ya me graduaba y quería hacer un curso de peluquería, después ya no, yo dije no porque ya quede en embarazo”¹⁷⁵

En algunos casos sus expectativas de vida traspasan el carácter tradicional, y empiezan a ver otras posibilidades que seguramente les garantizarían estabilidad laboral y económica.

“Yo quería ser del DAS, terminar de estudiar y seguir si no era Policía quería ser del DAS, pero mas, yo todo mi anhelo era ser del DAS”¹⁷⁶

Las respuestas de las madres adolescentes respecto a lo que ellas se habían planteado para su futuro antes de quedar en embarazo muestran, no solo el apego que ellas tienen a enfocarse hacia oficios tradicionalmente tipificados para las mujeres, sino que además muestran como ellas antes del embarazo tenían una perspectiva de futuro diferente a ser madres.

“Mi vida a futuro, no se yo me la imaginaba llena de comodidades, de felicidad, o sea muy diferente a lo que es, a mi siempre me había gustado ser doctora , medica, tenia que

¹⁷⁴ Entrevista realizada el día 28 de Octubre de 2006 a Jenny, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

¹⁷⁵ Entrevista realizada el día 23 de Octubre de 2006 a Leida, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

¹⁷⁶ Entrevista realizada el día 24 de Octubre de 2006 a Yuli Marcela, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

*estudiar harto para llegar a ser lo que yo quería en el futuro*¹⁷⁷

*“Mi futuro yo lo tenía muy distinto al de ahora, porque yo pensaba en estudiar y también me fue bien en el ICFES, me fue biensísimo, la que mejor le fue en el colegio, yo estaba pensando en estudiar ingeniería civil porque siempre me ha gustado, o arquitectura, pero lo que pasa es que mi papá nunca, el es como de los antiguos que dicen – ya ha de coger marido, ya se ha de ir, para que educarlas- no tuvimos el apoyo necesario como para decir voy a educarme o algo.”*¹⁷⁸

*“Yo decía que me iba a ir a estudiar y así tenía pensado, acabar mi bachillerato, estudiar el acelerado en la noche, y pensaba trabajar o crear mi empresa con mi oficio, como modistería o algo, pero aprender algo.”*¹⁷⁹

Por su lado, los adolescentes, al igual que las mujeres, tenían planteado un futuro antes de enterarse que su novia había quedado embarazada, ese día en que sin ninguna prevención tuvo sexo con ella; respecto a sus planes para el futuro antes de enterarse que iban a ser padres, los adolescentes respondieron.

*“los planes eran trabajar para ayudar a mi mamá más que todo, que es la que ha vivido conmigo, pero ya se presentó lo del niño, pero ahora poco a poco estoy ayudando a las dos, porque a mi siempre me gusto lo de la mecánica”*¹⁸⁰

Es evidente que los adolescentes han sido claramente influenciados por el sistema cultural del cual forman parte, y en el cual han aprendido roles como hombres que ocupan un lugar dentro del sistema familiar, en este sentido, ellos siempre buscan asumir la responsabilidad económica, ya sea, como hijo del núcleo familiar donde creció, o como padre de la familia que está conformando. La forma como los adolescentes plantean su futuro, muestra como en la actualidad la familia continúa socializando roles, donde el hombre por ser quien se responsabiliza de la economía de la casa, es quien finalmente asume una posición de autoridad dentro de la familia.

¹⁷⁷ Entrevista realizada el día 26 de Octubre de 2006 a Marcela, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

¹⁷⁸ Entrevista realizada el día 26 de Octubre de 2006 a Luz Aida, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

¹⁷⁹ Entrevista realizada el día 28 de Octubre de 2006 a Johana Patricia, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

¹⁸⁰ Entrevista realizada el día 24 de Octubre de 2006 a Hugo Alirio, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

Al igual que en ellas, para los adolescentes, la paternidad implica responsabilidades que lo alejan de su perspectiva de futuro, para ellos el campo laboral es diferente, sin embargo tienen la oportunidad de desarrollarse en oficios primarios, con los cuales podrán sostener a sus hijos.

“Yo pensaba entrar a estudiar, me gustaba mucho el diseño gráfico y yo iba a entrar a estudiar pero me salí del colegio y empecé a trabajar cuando ella ya quedo en embarazo.”¹⁸¹

“me había planteado que ya tenía que tener mis cosas, tenía que hacer o sea tenía que tener lo indispensable para poder vivir, que nunca me haga falta nada, o sea estudiar me gustaba mucho las matemáticas y me iba bien, pero ya no se me dio la oportunidad, no lamentamos, aquí estoy trabajando y manteniendo a mi hijo”¹⁸²

Lo anterior, muestra un grupo de adolescentes que a raíz de la maternidad y paternidad dejan de lado sus proyectos de vida personal, esta categoría pretende explicar cómo muchos adolescentes al ser madres o padres a tan temprana edad, se enfrentan a una dualidad que se ha denominado “entre la estabilidad y la frustración”.

“El antes me sabía pegar, desde que se entero del embarazo ya hablamos, desde el embarazo yo deje de salir a la calle, de dormir en la calle... yo todo lo que pase en la calle yo no quiero que pasen mis hijas, porque lo que uno vive en la calle uno nunca se lo desea a nadie, uno en la casa puede hacer lo que sea, en la calle ya no... en la calle a mi me tocaba robar, así me tocaba, aquí hacia lo que quería, yo antes olía bóxer, así y todo. Ahora no miro mi vida sin mis hijas, yo que voy a decir que estuviera mejor, yo estuviera en la calle, ahora soy feliz con mis hijas, porque yo he cambiado, yo antes era bien de la calle ”¹⁸³

Este contexto ubica la investigación en un grupo social sin oportunidades, al parecer el destino de ellas y ellos ya está trazado y no precisamente por lo que ellos sueñan para si mismos, es decir, lejanos de la idea de progreso, ellas y ellos

¹⁸¹ Entrevista realizada el día 28 de Octubre de 2006 a Wiston, padre adolescente de 19 años habitante del Barrio Santafé

¹⁸² Entrevista realizada el día 27 de Octubre de 2006 a José, padre adolescente de 19 años habitante del Barrio Santafé

¹⁸³ Entrevista realizada el día 24 de Octubre de 2006 a Yuli Marcela, madre adolescente de 17 años habitante del Barrio Santafé

asumen una actitud frente a la vida, en la cual lo único que importa es el momento, es el grupo de amigos, es tener algo de dinero para ir a las fiestas, es conseguir una novia, es estar con un tipo, es aprender a fumar, emborracharse, es irse de la casa y en algunos casos, hasta robar.

Contrario a lo que se podría pensar, para las madres y padres adolescentes, esta experiencia ocurre en un momento donde su futuro es incierto, y se convierte en una experiencia que les permite alejarse de lo que hoy en día consideran, solo les hubiera hecho daño, visto de esta manera, el fenómeno de maternidad y paternidad en adolescentes es entendido como una oportunidad para alejarse de la difícil realidad que ellas y ellos viven, es preciso recordar que son personas, quienes algún día soñaron no con estudiar una carrera profesional o con irse a especializar a otro país, como suele suceder a esta edad, sino que ellas y ellos querían aprender un oficio que les permitiera contribuir con las obligaciones de sus hogares, y también soñaron con la posibilidad de, en un futuro, formar una familia donde sus hijos no tuvieran que sufrir como ellos, pero para esto era necesario primero alcanzar su propia estabilidad.

Para estos adolescentes la vida de hoy en día, quizás no es lo que ellas y ellos se habían imaginado, sin embargo la enfrentan, a cada momento luchan por mejorar su condición, con la gran diferencia que también está en juego la vida de sus hijos, para ellas y ellos la vida les dio una segunda oportunidad, formar una familia y así salir de los diferentes vicios con los que tienen que tolerar, aun cuando eso haya significado sacrificar sus propios proyectos de vida.

En la actualidad, mejorar su calidad de vida continua siendo su meta, solo que el camino es más difícil, su idea de felicidad ya no está determinada por el bienestar personal, sino que tiene como objetivo la felicidad de sus hijas o hijos, precisamente lo que ellos buscan en un futuro es que sus hijos tengan una casa propia, una buena educación y todo el afecto que sea posible brindarles.

“En un futuro yo tengo que tener mi casa, tengo que tener mi moto, tengo que tener, o sea, un hogar bien plantado, bien parado, para que miren que es una familia muy buena, muy unida, o sea mi futuro es como decir que no falte nada, toda la comodidad”¹⁸⁴

Preguntarse quien es el responsable de esta situación, puede abrir un sinnúmero de respuestas, sin embargo, es preciso reflexionar frente al futuro de estos adolescentes y las generaciones venideras, parece ser que la sociedad está acostumbrada a convivir con estas situaciones, entonces es necesario entender que la sociedad tiene una responsabilidad clara con las poblaciones más

¹⁸⁴ Entrevista realizada el día 27 de Octubre de 2006 a José, padre adolescente de 19 años habitante del Barrio Santafé

vulnerables, de lo contrario los adolescentes continuarán frustrando su futuro, y asumiendo la adultez como un reto y una responsabilidad, aun cuando, en su esencia continúen siendo adolescentes.

“En mi futuro no se, yo quiero para mi hija que lo que yo nunca tuve lo tenga mi hija, de todo, el estudio que la beneficie hartó; y para mi yo ya no espero nada ya”¹⁸⁵

En conclusión, los efectos que se producen en la vida de las y los adolescentes varían a razón de las condiciones sociales, económicas y culturales de cada adolescente, hay que resaltar el papel que desempeñan dos contextos inmediatos a ellas y ellos, la familia y el barrio, en la interacción y la forma de socialización al interior de estos contextos se define la percepción que los adolescentes tienen antes y después de ser madres y padres.

¹⁸⁵ Entrevista realizada el día 26 de Octubre de 2006 a Lucia del Pilar, madre adolescente de 17 años habitante del Barrio Santafé

10. LOS ADOLESCENTES EN LA RELACIÓN DE PAREJA.

Desde la sociología se entiende que las relaciones sociales e interpersonales son necesarias para lograr un adecuado desarrollo de la personalidad del sujeto, aunque en ciertos contextos dichas relaciones pueden ser motivo de conflictos, es imposible evitar, que las personas establezcan formas de vínculos con otras personas con quienes está interactuando en espacios comunes.

En el análisis del fenómeno de maternidad y paternidad en adolescentes del barrio Santafé, es preciso retomar el contexto barrial, puesto que sirve como un referente de espacio donde ellas y ellos empezaron a relacionarse con sus vecinas y vecinos de la misma edad.

El capítulo anterior dio luces de los cambios que experimentan las y los adolescentes frente a su embarazo y posterior maternidad y paternidad, evidentemente, ante una situación como esta, la relación de pareja sufre modificaciones que trastocan la vida del adolescente, sin embargo es preciso entender cómo y en qué condiciones se constituyó esta relación, en este capítulo, se analizará: el barrio como el espacio que propicia formas de interacción entre las y los adolescentes, de esa interacción suele surgir el noviazgo y finalmente se analizará las variaciones de dicha relación frente a la presencia de una hija o un hijo.

10.1 CONVIVIR EN EL MISMO BARRIO

Para las y los adolescentes de la investigación el barrio santafé ha sido el espacio donde desde temprana edad empezaron a conocer e interactuar con sus amigas y amigos, con ellas y ellos crecieron, jugaron, formaron grupos, estudiaron juntos, en muchos casos compartieron la misma casa de inquilinos. Fue en este grupo con quienes por primera vez salieron a una fiesta, algunas veces fumaron, bebieron, y es precisamente en este contexto de barrio donde conocieron a quienes posteriormente se convertirían en sus parejas.

El barrio cobra una gran importancia porque se convirtió en el referente común para la mayoría de las madres y padres adolescentes, precisamente porque fue en este espacio donde ellas y ellos se conocieron, fue en sus calles donde se enamoraron, donde experimentaron sus primeros encuentros sexuales, las casas que permanecían solas, debido a los múltiples trabajos que desempeñaban sus padres, propiciaron estos encuentros. En conclusión, gran parte de la vida amorosa de estas parejas se ha desenvuelto en torno a este lugar.

“Yo a el lo conocí, acá en el Santafé, por una amiga, éramos del barrio, y por ahí lo conocí, a el lo conocía desde niña, he de haber tenido unos 8 años, jugábamos como hasta los doce años, después el se paso a vivir a otra casa, después cuando tenía como trece años ya lo volví a ver, pues así hablábamos, después ya dijo que seamos novios, yo le dije que bueno y así ya seguimos con él.”¹⁸⁶

La interacción social de las y los adolescentes está definida en gran medida, en la integración con sus pares, la conformación de grupos de amigas y amigos, caracteriza la cotidianidad del barrio Santafé, es en esa interacción, donde precisamente se establecen los primeros noviazgos, es decir, las relaciones vecinales dan lugar a relaciones personales e íntimas entre adolescentes, de esta manera, el barrio es el espacio donde ellas y ellos empezaron a sentir atracción por otra persona, el hecho de crecer en las calles de este lugar, creó entre ellos vínculos muy fuertes, la gran mayoría de estos adolescentes conocieron a su pareja desde que eran unos niños.

El inicio de la adolescencia fue el momento en que precisamente el sentido que le dieron a su relación fue más allá de la amistad infantil de juegos y calles.

“yo lo conocí aquí en el barrio, él llegó a vivir aquí en frente, entonces yo primero jugaba con el, después cuando crecimos, nos alejamos un poco, porque a uno ya no le gusta jugar, pero entonces yo lo miraba y pues me llamaba la atención y como yo era así bien coqueta, como quien dice, yo inicie la relación, después ya se dieron las cosas, yo bien lanzada le hablé un día, luego le deje una carta diciéndole que me gustaría tener algo con el, y cuando llegue ya nos cuadramos”¹⁸⁷

El interaccionismo simbólico, entiende a las personas como seres que continuamente interactúan con otras personas en diferentes espacios, el barrio es precisamente uno de esos espacios, puesto que, posibilita la interacción entre vecinos, en su imaginario, el barrio es entendido como un espacio de interacción social que permite relaciones vecinales más cercanas, de colaboración, de amistad y de noviazgo, y es por eso, que el tipo de relaciones que se establecen entre vecinos retoman gran importancia como contexto previo a la maternidad y paternidad de los adolescentes.

¹⁸⁶ Entrevista realizada el día 24 de Octubre de 2006 a Yuli Marcela, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

¹⁸⁷ Entrevista realizada el día 27 de Octubre de 2006 a Leidy, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

Es posible que existan otras prioridades en la vida de las y los adolescentes, sin embargo, enmarcados en el fenómeno de maternidad y paternidad en adolescentes, es pertinente analizar la relación personal que ellas y ellos han establecido en este proceso, y principalmente la que han tenido con sus parejas, permitiendo así, analizar la forma como asumen su rol de hombres y mujeres desde el mismo noviazgo.

10.2 EL ENAMORAMIENTO Y LAS RELACIONES SEXUALES.

El barrio Santafé, es el epicentro de los primeros noviazgos y encuentros sexuales entre sus vecinos adolescentes, como ya fue explicado, el barrio es un referente común, que va más allá de compartir un espacio, además posibilita compartir una serie de condiciones culturales, económicas y sociales, desde esas condiciones, ellas y ellos asumen un comportamiento y un rol en sus relaciones personales; comportamientos y roles que fueron adquiridos por ellas y ellos a través de la socialización al interior de sus familias y posteriormente con su grupo de amigas y amigos.

La actitud que asumen las y los adolescentes frente a sus primeros noviazgos, devela formas de interacción básicas, aquí, los ritos del enamoramiento, las visitas en casa, el tiempo que dura la relación y los primeros encuentros sexuales, definen en cierto modo el tipo y el grado de unión que ellas y ellos tengan.

“Cuando recién empezamos era bien, el cada mes me traía cualquier cosa, cuando venía, traía aunque sea una chocolatina, o con una manzana, nos veíamos todos los días, porque como vivía cerca de mi casa, era bien bonito”¹⁸⁸

El anterior testimonio muestra una forma de relación, en la que los adolescentes experimentan formas de comportamiento que seguramente las han aprendido en diferentes contextos, sin embargo, dichas relaciones empiezan a tener variaciones cuando experimentan otro tipo de situaciones como las relaciones sexuales, aunque ellas y ellos empiezan a buscar los momentos para consumir su encuentro sexual, la falta de una preparación integral para iniciarse en estos temas, hace que ellos asuman actitudes en muchos casos “irresponsables”; como consecuencia, desdibujan ese modelo de relación que habían construido en principio y generan conflictos tanto en lo personal, como con sus parejas y en sus propias familias.

“primero nos hicimos novios, y las cosas se fueron dando normal, yo tenía como 12 años aunque por mi cuerpo me

¹⁸⁸ Entrevista realizada el día 24 de Octubre de 2006 a Yuli Marcela, madre adolescente de 17 años habitante del Barrio Santafé

decían que parecía de más edad, yo nunca llegué a pensar en estar con él, es más, un tiempo terminamos, pero cuando volvimos y fue ahí cuando me acosté con él, después la relación ya cambió, era una relación que solo se basaba en sexo, es decir, era para lo que era y punto, él y yo, ya nunca nos mirábamos para salir, solo era para lo que era. Después ya quedé en embarazo, como al año de ser novios como a los 14 años, en ese momento en lo único que pensaba era en no tenerlo”¹⁸⁹

Los cambios que experimenta la relación desde el momento en que empiezan a tener relaciones sexuales, son evidentes, primero porque al parecer se tiene más confianza con la pareja, para los adolescentes dicha confianza los hace sentir dueños de su novia, “ella ya era mi mujer”, mientras que ellas asumen una posición de sumisión; los celos y el desacuerdo con ciertas actitudes de su pareja, muestran un grado de machismo evidente en estos adolescentes, quienes muchas veces expresan su inconformidad con maltrato físico hacia su novia; las adolescentes aunque rechazan dichas actitudes, conviven con ellas, su posición es, hasta cierto grado comprensible, puesto que, ellas y ellos crecieron en ambientes familiares conflictivos con padres irresponsables y autoritarios, y con una figura materna de mujer sumisa.

“Cuando ya llevábamos un tiempo de novios, a él no le gustaba, que yo me saludara con mis amigas, o que vaya a fiestas, y entonces me sabía empujar, o pegarme patadas, yo me ponía bien brava, pero luego ya me pedía perdón y yo seguía con él porque lo quería, y pues ya había estado con él, entonces yo decía para estar con otro hombre ya difícil”¹⁹⁰

Estas formas de llevar una relación, generalmente, es característica de las parejas de adultos, sin embargo, este grupo de adolescentes demuestran, como ellas y ellos quieren experimentar todo tipo de situaciones de una manera acelerada, la relación de aprendizaje y reconocimiento, se transforma en un modelo de vida desprevenido, de tal manera que enfrentarse a nuevas experiencias, resulta ser algo para lo que no están preparadas y preparados.

“yo viví mi edad a record, es decir, yo viví en tres años, lo que una mujer vive en ocho, yo salía con mis amigos,

¹⁸⁹ Entrevista realizada el día 30 de Octubre de 2006 a Diana Milena, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

¹⁹⁰ Entrevista realizada el día 25 de Octubre de 2006 a Margarita, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

tomaba mucho, salía, yo era de las personas que salía y llegaba al otro día”¹⁹¹

En el barrio Santafé, se han generado formas de relacionarse entre adolescentes, con características particulares, que se definen en una cultura arraigada a un machismo posesivo, a una idea del sexo casual, toda esta interacción social es desarrollada en un contexto que los precede, el barrio Santafé.

10.3 SER PADRES Y MADRES ADOLESCENTES, UNA SORPRESA.

Aunque la mayoría de noviazgos entre adolescentes termina, es claro, que el hecho de enfrentarse a un embarazo, genera nuevas dinámicas en su relación, primero por el temor hacia las reacciones de sus padres y segundo por tratar de organizar su vida de tal manera que puedan responder con las obligaciones que implica asumir su maternidad y paternidad. Entre esas responsabilidades siempre fue difícil abandonar el colegio, su grupo de amigos, empezar a trabajar y enfrentarse a los cuestionamientos de vecinos y en sus instituciones educativas; algunas adolescentes manifestaron pensar en abortar, sin embargo, ninguna tomó dicha decisión, ya sea por la presión de sus novios, por el cargo moral que les producía dicho acto, o por ignorancia frente a estos temas.

“yo cuando me enteré, lo primero que pensé fue en abortarlo, que en mi casa me iban a pegar, me iban a matar, ya se me venía que era algo duro para mi, de pronto si el hubiera estado de acuerdo yo lo hubiera hecho”¹⁹²

“Lo que yo pensé, cuando ya estaba en embarazo, era en abortar, a mi me dijo una prima porque ni yo no sabía que estaba en embarazo, ella me dijo que tenía síntomas de embarazo, y yo le decía que yo que iba a estar en embarazo, ahí ya se me había atrasado el periodo tres meses, entonces me di cuenta que estaba en embarazo, y me la pasaba llore y llore, como será la desesperación que tenía, que tome purgantes, tome pastillas, yo buscaba en un botiquín de la casa varias pastillas que decían, no tomar en embarazo, y nada”¹⁹³

¹⁹¹ Entrevista realizada el día 30 de Octubre de 2006 a Diana Milena, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

¹⁹² Entrevista realizada el día 1 de Noviembre de 2006 a Daisy Carolina, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

¹⁹³ Entrevista realizada el día 28 de Octubre de 2006 a Jenny, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

Los anteriores testimonios muestran la desesperación de las adolescentes frente a su embarazo, mostrando así, la carga que representa dicho evento en sus vidas y la diferencia de lo que significa para los adolescentes, quienes en ciertas ocasiones se muestran apartados a esta realidad, en algunos casos ellos niegan su paternidad para evadir la responsabilidad que tienen con el futuro hijo.

“cuando ya decidí tenerlo, empezaron los problemas, porque el empezó a decir que no era de él, tuvimos discusiones bien grandes en las que él me dijo que el niño no era de él, yo le dije que listo, que si él creía eso, entonces no era de él y se fue y después de eso yo me quede sola, eso pasó cuando tenía como dos meses de embarazo y en ese tiempo no lo volví a ver mas, desapareció durante dos años de mi vida; él siempre supo que la hija era de él, es lo que le digo ahora, te dio miedo y saliste corriendo. En ese momento paso, nos dijimos cosas como niños que éramos, que de pronto nos hirieron, éramos muy jóvenes.”¹⁹⁴

Este contexto muestra como las y los adolescentes, en pareja, inician su vida sexual, como un acto inconsciente para el cual no se encuentran preparados, la actitud que asumen frente a sus responsabilidades, los remite a su estado real de adolescencia, y aunque esta etapa se caracteriza porque en ella surge la necesidad de autonomía e independencia, es claro que el papel que desempeñan los padres y principalmente las madres de familia es fundamental, pues, sin importar el contexto familiar que ellos le ofrezcan, éste es la única posibilidad de apoyo que los adolescentes encuentran cuando se enfrentan a diferentes dificultades, visto de esta manera, la relación entre adolescentes, encierra un círculo más grande que la pareja en sí, puesto que afecta directamente a sus familias y en contextos más amplios, su barrio.

En el análisis del fenómeno de maternidad y paternidad en adolescentes, es posible entender la interacción social como un proceso que se retroalimenta, desde comportamientos colectivos hacia acciones individuales y viceversa; en el barrio Santafé, confluyen 3 actores sociales, a saber; el individuo, la familia y la vecindad, cada uno se ve afectado desde su condición, desde la concepción del interaccionismo simbólico es posible entender esta situación, la institución social precede las acciones del individuo, pero hay que entender que frente a un evento ajeno a la normas familiares como lo son las madres y los padres adolescentes, dichas normas se modifiquen, transformando el contexto de la familia y su interacción en un espacio más amplio, como es el barrio.

¹⁹⁴ Entrevista realizada el día 30 de Octubre de 2006 a Diana Milena, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

10.4 CUMPLIENDO RESPONSABILIDADES:

Pese a lo anterior, muchos hombres adolescentes, han reconocido su responsabilidad desde un principio, Comúnmente la sociedad piensa que las parejas de adolescentes que se enfrentan a la maternidad y paternidad, lo asumirán de una manera irresponsable, esta investigación demuestra que aquellas parejas que deciden tener un hijo son responsables, en la medida que su condición de adolescentes lo permite, la gran mayoría de ellos, hacen frente a su situación, sacrifican gran parte de su vida, como ya se había dicho, ellas se dedican al cuidado de sus hijos y ellos empiezan a trabajar en lo que puedan para cumplir con la obligación económica.

“Yo ahora, me estoy dedicando hacer zapatos, ahora como es temporada es bueno camellar, pero también he hecho otras cosas, eh trabajado en construcción, y a veces con ella, que también me sabe ayudar, en ventas ambulantes, toca rebuscársela, más para el niño que para uno.”¹⁹⁵

La contextualización del barrio, mostró una serie de oficios que se desempeñan en el barrio, en los adolescentes, fue posible determinar que dichos trabajos se reproducen de generación en generación y en un proceso de aprendizaje de los padres hacia los hijos, puesto que ellos, inician su vida laboral en los diferentes trabajos que sus padres practicaban.

La forma como estas parejas han definido sus responsabilidades, permiten identificar la reproducción de sesgos de género, que son más perceptibles cuando la y el adolescente conviven en pareja, desde temprana edad los hombres adolescentes empiezan a asumir sus obligaciones, abandonan sus estudios para dedicarse a trabajar en oficios como la albañilería, la mecánica, entre otros, a la vez, esperan que “sus mujeres” le cuiden a los hijos, les mantengan la ropa limpia y la comida lista; situación que es aceptada y asumida por las adolescentes quienes consideran que están en la obligación de cuidar de sus hijos y maridos, mientras él este respondiendo con la parte económica.

“La relación en la actualidad es buena, el me respeta y nunca me ha pegado, como quien dice, me mantiene, le da todo al niño, todo gusto, entonces yo estoy aquí en la casa, viendo al niño, y pues teniéndole la ropa lista y cuando le sale trabajo muy lejos me toca llevarle la comida hasta allá.”¹⁹⁶

¹⁹⁵ Entrevista realizada el día 27 de Octubre de 2006 a José, padre adolescente de 19 años habitante del Barrio Santafé

¹⁹⁶ Entrevista realizada el día 27 de Octubre de 2006 a Leidy, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

La gran mayoría de adolescentes, creen que de no ser por la llegada de su hija o hijo, seguramente no continuarían como pareja, quienes aun son pareja, piensan que seguramente sin hijos, ellos hubiesen aprovechado otras oportunidades como estudiar mientras trabajaban, y quienes aun cuando tienen su hijo ya no son pareja, no consideran como una posibilidad tener otro hijo, de pronto otra pareja, aunque saben que será difícil, es lo que su experiencia finalmente les ha dejado como enseñanza.

“Yo lo único que digo es que, más hijos no, de pronto otra pareja, pero hijos que tal, es muy duro, una responsabilidad muy dura”¹⁹⁷.

Finalmente, es pertinente decir, que la anterior, es en términos generales la descripción de las implicaciones que tiene la maternidad y paternidad en relación de la pareja adolescente, sin embargo, cada historia siempre tendrá algo que la diferencia de las demás, porque cada uno se basa en su propia experiencia, el común denominador a ellas y ellos es que precisamente ser madre y padre es “*muy duro*”, son concientes que de haber vivido en un ambiente familiar más acogedor, que le brinde posibilidades de estudio y desarrollo personal, a la vez que comprende su forma de vivir, seguramente hoy en día no se enfrentarían a una situación que aun no tenían planeada en su vida.

Actualmente, ellas y ellos asumen la responsabilidad que tienen frente a su nueva vida, sin embargo, esta investigación permitió identificar la influencia que ejercen los diferentes contextos donde interactúan la y el adolescente, por lo tanto, se entiende que el fenómeno de maternidad y paternidad en adolescentes no es responsabilidad exclusiva de ellas y ellos, sino de todo el conjunto de grupos que se han involucrado en su proceso de desarrollo. La familia, el Estado y las organizaciones interesadas en este tipo de fenómenos (ONG'S), han buscado la solución desde su propio criterio, pero siempre con el temor de escudriñar en la vida misma de las y los adolescentes; es precisamente en la experiencia de cada adolescente donde se puede entender este fenómeno de una manera integral, nadie mejor que ellos puede conocer las causas de esta problemática, y por lo tanto, son ellas y ellos con sus vivencias, quienes permitirán entender la necesidad de propuestas integrales que den respuesta a grupos de adolescentes que han crecido y han interactuado en contextos vulnerables como es el barrio Santafé.

En síntesis, las y los adolescentes entablan relaciones con las personas con quienes han interactuado desde niños en espacios comunes como es el barrio Santafé, es decir, el espacio se constituye en un referente de unión, donde las madres y padres adolescentes se conocieron y entablaron una relación de

¹⁹⁷ Entrevista realizada el día 23 de Octubre de 2006 a Leida, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

noviazgo; esta relación cambia frente a su maternidad y paternidad, los cambios dependerán del sistema cultural en el cual han crecido, pues en el se internaliza el sistema de valores bajo el cual, cumplen con funciones desde su posición de hombre o mujer.

11. LOS PADRES: ENTRE LA FRUSTRACIÓN Y EL APOYO

Cada una de las personas que conforman el grupo familiar definen desde sus roles y funciones, los modos de interacción que permitirán establecer formas y comportamientos particulares a cada familia; con base en esta afirmación, fue posible identificar que la interacción familiar no es estática, por el contrario, está sujeta a transformaciones que dependen de los modos de actuar, pensar y sentir de cada uno de sus integrantes.

Es importante señalar, que la comunicación que se da en los grupos familiares del barrio Santafé, se rige por las diferentes lógicas de la comunicación que establecen las personas de diferentes edades que conforman la familia. El mensaje está sujeto a las diferentes interpretaciones que le puede dar una persona de 40 años y más, en contraste con la comprensión que puede adquirir para un adolescente. La divergencia en la significación que puede adquirir el mensaje, esta en dependencia de los diferentes contextos en los que se ha desarrollado cada uno de los miembros del grupo familiar. En estos términos, entablar un diálogo alrededor de temas relacionados con la sexualidad manejará una lógica diferente para los padres, los abuelos y los hijos.

En términos generales los efectos que se producen en la interacción de las familias donde se presenta el fenómeno de madres y padres adolescentes, permite identificar ciertas variaciones en los modos de actuar de sus integrantes, enmarcadas en el grupo de parentesco que ha sido construido desde ciertas imágenes de los roles y funciones familiares, compartidas y socializadas entre sus miembros; el fenómeno de maternidad y paternidad en adolescentes, deja entrever elementos característicos de la interacción familiar antes y después del embarazo de las y los adolescentes, como una muestra de las repercusiones que tienen las acciones individuales en el contexto inmediato de la familia.

La presencia de una madre o un padre adolescente repercute en el contexto familiar, llegando a constituir transformaciones en su interacción, es decir, las consecuencias que tiene este tipo de fenómenos en la vida de una persona se ven reflejadas en cambios al interior de su familia.

11.1 EL CONTEXTO FAMILIAR

Inicialmente cabe recordar que la familia del barrio Santafé se caracteriza por ser de tipo extenso, con una acentuada división de papeles, donde el ser hombre o mujer se convierte en un elemento clave a la hora de ocupar posiciones y desempeñar funciones dentro del grupo, por ejemplo, una de las características generales en las familias es el hecho de determinar que las actividades

domésticas deben ser asumidas por la mujer y las actividades económicas por el hombre, evidenciando así, una constitución familiar machista y tradicional.

En las familias donde uno o varios de sus miembros generan interacciones conflictivas al grupo o donde las interacciones entre sus integrantes son distantes, se configura el escenario propicio para la aparición del fenómeno de maternidad y paternidad en adolescentes.

Fenómenos como el alcoholismo y la violencia intrafamiliar, generalmente asociados a los padres, hacen que las relaciones al interior de la familia sean distantes y conflictivas, permitiendo que la crianza de los hijos no se dé con el acompañamiento del padre o la madre, de esta manera se impide la consolidación de losos de confianza, amistad y cercanía, obstáculo para generar un escenario de diálogo y comprensión entre los familiares.

En la familia nunca se llega a manifestar la posibilidad de un embarazo a temprana edad, evidenciando así, la falta de preparación de las madres y padres para asumir la adolescencia de sus hijas e hijos y las nuevas realidades que deben enfrentar.

“Ellos nunca se imaginaron que yo iba a ser mamá tan joven, sería para que se mueran, eso nunca, ellos decían que no, de pronto que nos cuidemos, pero a todos, como ellos conmigo nunca tuvieron problemas, por eso nunca se imaginaron eso”¹⁹⁸

“Antes de quedar en embarazo, a mi me trataban como una niña, de pronto mi mamá me decía que me cuide, pero no era algo como para tener la confianza de preguntar o que ella le diga, vea a usted le puede pasar esto o debe hacer esto, mejor dicho no se habla de estos temas”¹⁹⁹

En este capítulo es importante retomar a la familia del barrio Santafé, entendida desde la posición que asumen los padres de familia en la relación con sus hijas e hijos adolescentes, sus reacciones frente a la maternidad y paternidad de ellas y ellos, permite interpretar que desde el sistema cultural en que estos padres de familia crecieron, muy seguramente fueron preparados para ser madres y padres, sin embargo ser abuelos es algo que no se esperaban, una nueva etapa que implica modificaciones en la estructura familiar que han creado.

¹⁹⁸ Entrevista realizada el día 27 de Octubre de 2006 a Leydi, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

¹⁹⁹ Entrevista realizada el día 26 de Octubre de 2006 a Lucia, madre adolescente de 17 años habitante del Barrio Santafé

“Un día bajamos al centro hacer unas compras y ya la vi a mi hija distinta, yo ya me quede preocupada, vine y me encerré en el baño, yo lloraba, pero yo decía, no esto es un sueño, tal vez no no no, mi hija no está en embarazo, eso es bien difícil, darse cuenta de una cosa de esas es bien duro. Porque uno no sabe que decirles ni que hacer... luego uno se va adaptando y encariñando con el nieto”²⁰⁰

En primer lugar, como se puede observar la maternidad y paternidad en adolescentes, son hechos que se presentan por fuera de las normas que se han determinado las familias, y mediante las cuales han regido su vida, es decir, ninguna de estas familias esperaba asumir el hecho de ver a sus hijos o hijas enfrentar el conflicto de una maternidad o paternidad como adolescentes. El fenómeno de la maternidad y la paternidad en adolescentes, genera un tipo particular de interacción con la familia, especialmente con el padre y la madre, quienes en mayor medida construyen expectativas para sus hijas e hijos respecto a como deberían ser sus vidas y es por ello que son los adolescentes quienes se ven afectados en primer medida, por sentimientos de frustración.

En el barrio Santafé, fue posible identificar diferentes reacciones que pueden surgir a partir de dicho evento, aclarando que las reacciones al interior de la familia no son homogéneas, al contrario una de las características de dichas reacciones es su variabilidad, en dependencia de la particularidad de la familia y de las condiciones en las que se presenta el fenómeno de la maternidad y paternidad adolescente, cuando se trata de un adolescente la reacción de los padres es diferente a la que se tiene cuando el caso se presenta en una adolescente.

En igual forma la manera como reacciona cada uno de los padres también es diferente: la reacción de las madres es distinta a la manera como reacciona el padre de la o el adolescente.

11.2 DOS VECES MAMÁ

La reacción que tiene la madre al enterarse del embarazo de su hija, se la puede vislumbrar, considerando elementos como la interacción cercana y los lazos sentimentales que construye la madre y su hija desde el mismo momento de la gestación, instante desde el cual inicia un proceso de reconocimiento y acercamiento mutuo.

²⁰⁰ Entrevista realizada el día 2 de Noviembre de 2006 a la señora Doris , madre de familia habitante del Barrio Santafé

Los roles y las funciones de las mujeres en las familias del barrio Santafé, están vinculadas al desarrollo de labores domésticas, como el aseo de la casa, la preparación de la comida, entre otras tareas cotidianas que se convierten en una oportunidad de acercamiento e interacción entre la madre y la hija. Estas acciones cotidianas, compartidas por la madre y la hija, generan la posibilidad de un mayor reconocimiento y permiten la construcción de lazos de confianza en donde no está incluida la intimidad personal, principalmente el tema de la sexualidad.

Hablar de relaciones sexuales en la interacción madre e hija, es algo “no permitido”, algunas de las posibles explicaciones están ligadas al precepto de prohibición que se ha constituido alrededor del tema, también por la diferencia de edades; situaciones que impiden la utilización de un mismo lenguaje que contribuya a la comprensión, finalmente, porque desde la moral social existe el temor de abordar estas temáticas y se prefiere guardar silencio antes que enfrentarse a la sanción de la sociedad.

“Uno ha crecido con ese pensamiento que me enseñaron mis padres, no sé, y sobretodo uno como mujer, entonces uno, trata o cree que como las hijas se han crecido con uno, ellas pues no van a fallar, pero, pues como todo ya cambia, ellas ya saben más que uno desde pequeñas, por eso es mejor hablar, hasta donde se pueda, hablar con ellas, porque yo que voy a decir que yo hablaba de estos temas por lo claro”²⁰¹.

En los temas relacionados a la sexualidad, el papel de la madre se limita a advertir las consecuencias y repercusiones de un posible embarazo, lo que dificulta entablar una comunicación más abierta, profunda y adecuada respecto a la sexualidad, como ya se ha nombrado en los anteriores capítulos, esta situación, conlleva a que las dudas respecto a la sexualidad sean asumidas en otros escenarios, así lo describe Yuli Stefany:

“Con mi mamá a pesar de que le tenía confianza, nunca le llegué a contar de mis novios ni de mis cosas, porque tenía miedo a que me castigara o que me diga algo, por eso hablaba con mis amigos y primas.”²⁰²

En la familia del barrio Santafé, se observó la característica generalizada respecto a que la madre es cabeza de familia, debido a esto, asume las responsabilidades dentro del hogar, desempeñando las funciones de maternidad y

²⁰¹ Entrevista realizada el día 04 de Noviembre de 2006 a la señora Maria, madre de adolescente habitante del Barrio Santafé

²⁰² Entrevista realizada el día 24 de Octubre de 2006 a Yuli Estefany, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

paternidad; es decir, aún cuando trabaja, procura cumplir con las labores de tipo doméstico y la crianza de sus hijos, frente a esta situación pasa la mayor parte del tiempo dentro de su hogar y principalmente con sus hijas.

Frente a la maternidad entendida desde la función del cuidado y el hecho de ser proveedora, dos madres adolescentes comentan:

“Tenía más confianza con mi mamá porque mi papá hace mucho tiempo que se fue de la casa, entonces convivo con mi mamá y es con ella con la que paso más tiempo.”²⁰³

“Yo paso más tiempo con mi mamá porque le ayudo a preparar envueltos para vender en la calle, además le ayudo en los oficios de la casa y ella cuando tiene tiempo también me ayuda con el cuidado de mi hijo.”²⁰⁴

La interacción de la madre con su hija, se transforma ante la noticia del embarazo de la adolescente, el desconcierto de la madre ante la nueva realidad de su hija, surge por el desmoronamiento de las expectativas construidas, acompañado de un sentimiento de decepción e impotencia, las madres adolescentes, expresan los cambios en la relación con sus madres de la siguiente manera:

“Cuando mi mamá supo que estaba embarazada lloró mucho, a ella le dio bien duro, no me hablaba, ni me determinaba, sufría mucho por que ella quería que yo entrara a la universidad y fuera profesional”²⁰⁵.

Las primeras reacciones de las madres ante el embarazo de sus hijas, son una evidencia del choque que genera esta situación y del inesperado cambio de roles que asume la “nueva abuela”. Generalmente la reacción de las madres se puede caracterizar por dos etapas, la primera de ellas es la reacción inmediata, donde se manifiestan sentimientos de cólera y enojo, provocados por la falta a la autoridad, los valores y a las reglas socializadas en la familia, una de las adolescentes madre de dos niñas, comenta:

“Cuando mi mamá se enteró que yo estaba embarazada, le dio durísimo, ella me grito y tenía miedo de que me vaya a

²⁰³ Entrevista realizada el día 28 de Octubre de 2006 a Vivian Lucia, madre adolescente de 17 años habitante del Barrio Santafé

²⁰⁴ Entrevista realizada el día 27 de Octubre de 2006 a Mónica, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

²⁰⁵ Entrevista realizada el día 30 de Octubre de 2006 a Diana Milena, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

*pegar, porque estaba con mucha rabia, me gritaba que eso no era lo que me habían enseñado en la casa.*²⁰⁶

Después del enojo característico de la primera reacción, viene el espacio de tiempo, en el cual la madre de la adolescente, reflexiona sobre la nueva situación de su hija, en ese momento surgen sentimientos de tristeza, decepción e incertidumbre respecto a lo que va a pasar con el futuro de la adolescente.

*“Mi mamá dejó de hablarme como una semana, pero después de ese tiempo, se la miraba cabizbaja y callada, cuando me decía alguna cosa era para reprocharme y me preguntaba porque no había pensado bien las cosas antes de meter las patas”.*²⁰⁷

Finalmente, después de las primeras reacciones, la madre de la adolescente decide afrontar la nueva situación, en algunos casos, la relación de la madre con la adolescente mejora, puesto que la madre empieza a sentir que su hija necesita ayuda y considera que debe transmitirle los conocimientos que ella ya ha adquirido a través de su experiencia.

En los casos donde la comunicación madre e hija, no era lo suficientemente abierta, la maternidad de la adolescente crea la posibilidad de establecer diálogos alrededor de temas que no tenían cabida antes del embarazo, como la planificación familiar; esta situación permite que en la familia se abran espacios más abiertos para el diálogo, de esta manera, el ambiente familiar genera la posibilidad de comprender y aceptar que desde la adolescencia sus hijos pueden iniciar una vida sexual, por tal razón, las madres procuran cambiar sus discursos, tanto con la hija que ya es madre adolescente, como con sus hijos menores.

*“Ahora mi mamá ya me dice, verás con que te estás cuidando, iras al médico, pondraste la inyección, para que no estés pendiente de la pastilla todos los días, y ella me dice eso en frente de mi hermana, ella recién cumplió 16 años, pero a ella ya no la encierran como a mi, ella ya sale, y nos cuenta me gusta tal persona o así, es que mi mamá, digamos ya le dio confianza para que ella se exprese en la casa”.*²⁰⁸

En otros casos, la comunicación entre la madre y la hija se fragmenta aún mas, como consecuencia de este fenómeno, las madres asumen actitudes de

²⁰⁶ Entrevista realizada el día 23 de Octubre de 2006 a Leida, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

²⁰⁷ Entrevista realizada el día 28 de Octubre de 2006 a Vivian Lucia, madre adolescente de 17 años habitante del Barrio Santafé

²⁰⁸ Entrevista realizada el día 24 de Octubre de 2006 a yuli stefany, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

desconfianza y restricción con la madre adolescente y principalmente con sus otras hijas, su papel sobreprotector y el temor de que sus hijas menores atravesasen la misma situación, hace que reafirme sus normas y pautas de crianza y las fortalezca para evitar que este evento se repita en su familia, la siguiente es una descripción hecha por las mismas adolescentes:

“Cuando mi hermana quedó en embarazo, mi mamá cambió mucho conmigo, no me dejaba salir, me regañaba por todo, me decía cada vez que podía que me cuide, que no se me vaya a ocurrir cometer el mismo error que cometió mi hermana. Siento que las cosas en mi casa se volvieron más complicadas, sobre todo para mi y para mis hermanas menores, a quienes mi mamá también las cuida mucho, yo no creo que esa sea la mejor manera, porque a partir de eso yo me he alejado más de mi mamá.”²⁰⁹

Las modificaciones que se generan en la interacción madre e hija a raíz del embarazo de la adolescente, también tiene relación con el hecho de que la maternidad se constituye en una experiencia compartida por las dos; de esta manera, la maternidad es asumida tanto por la madre adolescente como por la nueva abuela, es decir, para las madres de familia, la situación de sus hijas como madres adolescentes, se convierte en un nuevo reto para su papel de madre, de mujer y ahora de abuela, un reto que lo asumen con la garantía que les da su experiencia, así lo manifiesta una de las abuelas del barrio:

“Al principio me dio muy duro, porque mi niña siendo tan joven no estaba lista para asumir la responsabilidad tan grande de ser mamá, pero con el paso del tiempo uno se acostumbra a la idea y se encariña con el niño. Ahora yo le ayudo cuando ella tiene que salir, le colaboro en la casa y con el niño que pasa la mayor parte del tiempo conmigo.”²¹⁰

“Mi embarazo fue muy difícil porque mi novio me dejó cuando se enteró; para mi mamá y mi papá fue una noticia que les dio muy duro, pero les estoy agradecida porque ellos me ayudaron económica y psicológicamente con lo del embarazo, sin ellos no hubiera podido salir adelante, sobre todo mi mamá porque se convirtió en el apoyo más importante, lo que hizo por mi fue muy grande.”²¹¹

²⁰⁹ Entrevista realizada el día 30 de Octubre de 2006 a Diana Milena, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

²¹⁰ Entrevista realizada el día 3 de Noviembre de 2006 a la señora Olga, madre de familia habitante del Barrio Santafé

²¹¹ Entrevista realizada el día 25 de Octubre de 2006 a Carmen, madre adolescente de 17 años habitante del Barrio Santafé

La mayoría de padres, no estaban preparados para enfrentarse a la maternidad y paternidad de sus hijas o hijos adolescentes, dicha actitud tiene una serie de antecedentes que permiten, entender lo difícil que puede llegar a ser enfrentarse a una situación como esta, pues es un fenómeno ajeno a su cotidianidad y a lo que ellas y ellos esperan de sus hijos.

11.3 EL PADRE Y LA MATERNIDAD DE SU HIJA

La interacción que se establece entre el padre y la hija, antes del embarazo, depende principalmente de dos factores, el primero se da en las familias donde hay un figura paterna representada por la presencia del padre, y un segundo caso donde debido a la ausencia del mismo, la figura paterna ha sido asumida por otros miembros de la familia como la madre o hermanos mayores.

En los grupos familiares del barrio, donde el padre es el jefe del hogar, la interacción que se establece entre él y su hija se caracteriza por una marcada autoridad y restricción, por una comunicación fragmentada y por el temor que la hija siente por su padre; el padre ha sido relacionado con una imagen de autoridad y dominación dentro del núcleo familiar, las normas y pautas de crianza que se han establecido en la familia determinan esta relación y los medios bajo los cuales van a guiar sus acciones, como la función de proteger a su familia.

“Yo desde niña, le he tenido harto miedo a mi papá, porque el es bien bravo y cuando se emborracha peor, el siempre decía, que en la casa ni ver una embarazada, entonces yo me sabia salir calladita, porque el decía – las que salen de la casa ya saben a lo que van – entonces yo con el no pasaba de la bendición y ya... ¡que tal hablar novios o relaciones sexuales!”²¹²

En estas familias la interacción está definida por la autoridad a través del control más que por la comunicación y el entendimiento. La relación del padre con la hija, es limitada, puesto que no se comparten espacios de diálogo, situación generada a raíz de la ausencia de lazos de confianza, de esta manera, en la interacción con sus padres, las hijas nunca han hablado con ellos de temas relacionados con las diferentes vivencias que ellas enfrentan, como consecuencia, los padres de familia se muestran distantes y apáticos con sus hijas, y solo son capaces de mostrar su presencia estableciendo normas.

²¹² Entrevista realizada el día 26 de Octubre de 2006 a Lucia, madre adolescente de 17 años habitante del Barrio Santafé

Ante la ausencia del padre, otros miembros del grupo familiar, como los hermanos mayores asumen el rol de autoridad, que se refleja en la interacción del hermano con la adolescente.

“al otro que yo le tenía como miedo, era a mi hermano mayor, porque como le digo, él no le gustaba que yo salga, y como el sabía estar con los amigos en las esquinas o fiestas, apenas me veía, me llevaba a la casa y no le gustaba que yo salga, el solo quería que yo esté en mi casa, él le contaba a mi mamá, porque decía que si le contaba a mi papá, ahí si era cierto que me cascaban”²¹³.

La reacción de los padres frente al embarazo de sus hijas, generalmente es caracterizado por la manera agresiva que tiene de enfrentar la situación, reaccionan de manera agresiva contra el novio de su hija, puesto que para él, es difícil asumir el hecho de que, su autoridad ha sido transgredida. Frente a dicha situación su imagen se ve quebrantada, su rol de protector queda en duda, y frente a la imposibilidad de cambiar el estado de sus hijas, se valen de formas violentas que permitan recuperar el “honor” que desde su perspectiva ha quedado en entredicho.

“Mi esposo en ese momento tenía rabia con el novio de ella, tenía ganas de coger y cascarlo, pero pues con mi hija tratamos de hacerle entender y que se calmara... pero de ahí paso harto tiempo, el muchacho no podía venir porque mi esposo decía que no podía ni verlo, y yo miraba como sufría mi hija por esto, pero ella no le llevaba la contraria, solo callada... el ni hablaba, ni con nosotros ni con nadie, a veces decía que no quería ni que le pregunten, que por eso prefería estar solo”²¹⁴.

La reacción inmediata del padre, está ligada a una actitud de señalamiento a los miembros de la familia, la autoridad que el considera tener en el grupo familiar, lo conduce a tomar actitudes de juzgamiento hacia el rol que la madre ha desempeñado en la crianza de sus hijos, por otro lado castiga el quebrantamiento de las reglas y valores de la familia.

²¹³ Entrevista realizada el día 26 de Octubre de 2006 a lucia, madre adolescente de 17 años habitante del Barrio Santafé

²¹⁴ Entrevista realizada el día 02 de Noviembre de 2006 a la señora Doris, madre de adolescente habitante del Barrio Santafé

“Cuando mi papá supo que estaba esperando, se puso muy bravo, no quería que le hablara nadie en la casa, y culpaba a mi mamá y a mis hermanos por no cuidarme, porque según él, no me habían criado como debía ser”²¹⁵

La diferencia de cómo reaccionan tanto la madre como el padre en las familias donde se presenta la maternidad de una hija adolescente, dan fe del modelo de familia tradicional y machista del barrio Santafé, el honor de la familia es cuestionado, pero, mientras la madre se ve afectada por “el que dirán”, el padre se siente afectado en su ego.

Por otra parte, la reacción de los padres ante el embarazo de sus hijas, está relacionada con el sentimiento de frustración de su rol, acompañado por el sinsabor de haber perdido autoridad en el grupo familiar.

Aceptar la nueva condición a la que se ve enfrentado, es un proceso que requiere más tiempo que el implicado para la madre, sin embargo, continúan respondiendo por su familia; su apoyo se ve expresado, en la gran mayoría de casos, porque asumen las responsabilidades económicas de su hija y su nieto, y no precisamente por un tipo de apoyo afectivo.

“Mi papá y mi esposo me han colaborado bastante en los gastos del niño, ellos siempre están pendientes de lo que le falta, pero en cuanto a los cuidados sólo estoy yo, el cariño y el afecto se lo brindo yo.”²¹⁶

Se puede decir que las consecuencias en la interacción del padre con su hija adolescente se definen en el ámbito de la obligación económica, el padre continuará en su posición autoritaria y de dominio, mientras que la madre adolescente dependerá más de él, y por lo tanto debe cumplir con las determinaciones que él establezca.

11.4 LA MADRE Y LA PATERNIDAD DE SU HIJO

La interacción que la madre tiene con su hijo, está caracterizada al igual que con las hijas, por un fuerte sentimiento afectivo, sin embargo, es evidente que los hijos sienten más cercanía hacia sus madres, para ellos sus mamás son personas a quienes deben respeto y admiración, contrario a los sentimientos que en muchos

²¹⁵ Entrevista realizada el día 26 de Octubre de 2006 a lucia, madre adolescente de 17 años habitante del Barrio Santafé

²¹⁶ Entrevista realizada el día 30 de Octubre de 2006 a Johana, madre adolescente de 17 años habitante del Barrio Santafé

casos expresan hacia sus padres, situación que se ha generado producto de la ausencia del papá en estas familias, así, para los adolescentes, su madre es la persona que ha estado con ellos desde niños y en todo su proceso de crianza.

“La comunicación con mi mamá siempre fue buena, porque, como a mi mamá le toco sacarnos adelante sola, entonces con ella siempre hubo esa cercanía, ella me decía que yo era el hombre de la casa y que tenía que salir adelante para hacer respetar a mis hermanas y pues yo siempre he pensado en ayudar en lo que más pueda a mi mamá”²¹⁷.

En los adolescentes la concepción de ser hombre, es asumida desde las responsabilidades de tipo económico y de protección hacia su familia, el hecho de crecer en un ambiente familiar donde quien cumple con estas obligaciones es la madre, genera en ellos la pretensión de asumir una posición de apoyo con sus progenitoras, así, el vínculo entre el adolescente y su madre, se hace más cercano.

El tipo de interacción madre e hijo permite entender que en el barrio Santafé las formas de crianza están determinadas por claros sesgos de género, las madres, al igual que con sus hijas, continúan criando a sus hijos de una forma machista, situación que es evidente en aspectos de su cotidianidad, por ejemplo, al hombre se le da más libertad para que decida en que utilizará su tiempo libre, se le permite escoger libremente sus amistades, ellos no colaboran con las labores domésticas ni con el cuidado de sus hermanos menores, desde la adolescencia las madres los educan para que sean *“hombres de bien, responsables y trabajadores”*, en sus propias expresiones es posible entender los imaginarios de las madres, donde su principal función en el proceso de socialización, es educar a sus hijos para que salgan de la casa, trabajen y así colaboren con el sustento de sus hogares, roles que socialmente han sido entendidos para los hombres.

*“Yo desde niño, he aprendido a trabajar, y mi mamá siempre me decía que acompañe a mi papá, el trabaja en lo de mecánica, y pues sabía ir, pero desde que ya deje en embarazo a mi novia, fue que estoy aprendiendo bien, porque mi mamá, me dice que tengo que acostumbrarme a ser responsable como todo un varón”.*²¹⁸

La interacción entre la madre y el hijo adolescente ha permitido, que ante el hecho de ser padres, ellos aprendan un modelo que corresponde a la imagen que los

²¹⁷ Entrevista realizada el día 27 de Octubre de 2006 a José, padre adolescente de 19 años habitante del Barrio Santafé

²¹⁸ Entrevista realizada el día 26 de Octubre de 2006 a Jonn Fernando, padre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

habitantes del barrio tienen con respecto a la paternidad, como se nombró anteriormente, más que una concepción de paternidad, en el barrio Santafé se han creado imágenes de la posición y el rol que deben desempeñar los padres, en tanto que los adolescentes, entienden su paternidad en los términos que han aprendido dentro de su familia y del barrio Santafé.

“Mi mamá me decía que ahora que soy papá tengo que responder por ella y por el niño, entonces tuve que conseguir trabajo mientras mi novia se encarga de las cosas de la casa y del niño; aunque uno no gana mucho, nunca le ha hecho falta la remesa a mi hogar, dando gracias a Dios.”²¹⁹

“Yo siempre trato de colaborar en mi casa y de que nunca le falte nada y mi mujer es la que hace todo en la casa y en la crianza de los niños por que eso es lo que a uno le han enseñado en la casa”.²²⁰

La cercanía de la madre con el adolescente, se mantiene al límite de temas relacionados con sexualidad, estos no son abordados de una manera amplia; y al igual que con sus hijas, los reducen a la advertencia, recuerdan a sus hijos que deben cuidarse, sin hacer ningún tipo de énfasis frente a los requerimientos de ese cuidado, esta situación da lugar a que los adolescentes sean influenciados por otros contextos, donde aparte de encontrar respuestas a sus inquietudes, son incitados a iniciar su vida sexual lo más pronto posible.

“Con mi mamá siempre hablábamos casi de todo, pero yo nunca le conté de mis cosas, por que eso no se habla con los padres, por eso lo hablaba con mis amigos del barrio o con los del colegio. Mi mamá si me decía que me cuide, pero las conversaciones del tema nunca iban más allá y yo nunca le preste atención, pensaba que no me iba a pasar.”²²¹

Existe una dualidad en la interacción madre e hijo, por un lado, se han permitido generar lazos de afecto y gratitud, pero por otro lado, no ha sido posible que esos sentimientos garanticen una buena comunicación, el trabajo realizado mostró que las madres conocen más de sus hijas que de sus hijos, producto de la libertad que le ha sido otorgada al adolescente, y del tiempo que las adolescentes comparten con sus madres en los quehaceres diarios.

²¹⁹ Entrevista realizada el día 24 de Octubre de 2006 a Hugo Alirio, padre adolescente de 19 años habitante del Barrio Santafé

²²⁰ Entrevista realizada el día 28 de Octubre de 2006 a Wiston, padre adolescente de 19 años habitante del Barrio Santafé

²²¹ Entrevista realizada el día 26 de Octubre de 2006 a Jhon Fernando, padre adolescente de 19 años habitante del Barrio Santafé

Bajo esa misma dualidad, se ha determinado el tipo de crianza que reciben los adolescentes, manifestándose un marcado machismo, en ese sentido, las madres cuidan a sus hijos y esperan que ellos aprendan a trabajar para que puedan contribuir con la obligación económica de la casa, a la vez que le otorgan todas las posibilidades para que él se desarrolle en un entorno de libertad.

*“Yo salía casi siempre con mis amigos, mi mamá nunca ponía problema por eso, en cambio con mis hermanas si era más jodida y no las dejaba salir, ellas se tenían que quedar en la casa ayudándole hacer los envueltos y las arepas que tenían que salir a vender”.*²²²

La reacción de las madres cuando se enteran que sus hijos van a ser padres en la mayoría de casos fue de apoyo, recalcando las responsabilidades que deben asumir en la paternidad, de esta manera, el proceso mediante el cual ellas enseñaron a sus hijos a ser hombres de familia, influye para que ellos asimilen esta nueva etapa de sus vidas tal y como lo han aprendido.

*“Cuando le dije a mi mamá que iba a ser papá, ella reaccionó de una manera que no me lo esperaba, me dijo que lo que tenía que hacer era sacar a mi hijo adelante y me motivó para salir de la casa y conseguir trabajo, me dijo que de ahora en adelante mi vida iba a cambiar y que me iba a tocar muy duro”.*²²³

Todo este proceso de socialización del cual hacen parte los adolescentes, se hace evidente desde el mismo momento en que ellos se enteran que van a ser padres, desde ese momento ellos empiezan a pensar en los posibles trabajos, dejando de lado las diferentes actividades de su vida cotidiana y asumiendo una posición de padres de familia donde no es posible pensar de manera individual sino que necesariamente procuran responder por sus hijos a la vez que ayudan a sus madres y hermanos.

11.5 INTERACCIÓN PADRE E HIJO

En la interacción que tiene el padre con el hijo, se alcanza a observar un cierto grado de cercanía, en sus testimonios, demuestran que tanto los adolescentes como los padres categorizan la relación que tienen como “buena”, sin embargo evidente que entre ellos se ha permitido una relación caracterizada por la ausencia

²²² Entrevista realizada el día 24 de Octubre de 2006 a Hugo Alirio, padre adolescente de 19 años habitante del Barrio Santafé

²²³ Entrevista realizada el día 28 de Octubre de 2006 a Wiston, padre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

de expresiones como el afecto, el cariño o la confianza, además, la falta de tiempo debido al trabajo de los padres, entre otras circunstancias, hace que no se brinden espacios, para la comunicación a diferencia de la interacción madre e hija.

En la interacción del padre con su hijo no se comparten espacios en labores que desempeñen conjuntamente, mientras el padre está trabajando, el hijo está estudiando, cuando el padre está en la casa, generalmente en horas de la noche, es el tiempo que los adolescentes ocupan para salir y compartir con el grupo de amigos; toda esta situación hace que el padre de familia ignore los interrogantes, problemas, gustos o actitudes que tengan sus hijos; en la mayoría de casos el conocimiento que los padres tienen acerca de sus hijos, lo hacen a través de la madre, quien tiene la posibilidad de brindar la información de lo que pasa en la vida de sus hijos, de esta manera, los padres de familia alcanzan un conocimiento mínimo de lo que acontece a los miembros de su familia, es decir, los procesos de comunicación son débiles, y no permiten que en las construcciones simbólicas al interior de la familia exista una imagen clara del comportamiento que los padres deben asumir con los adolescentes y viceversa.

“Mi papá siempre se la pasa trabajando, entonces, decir que hablábamos no, porque se iba bien temprano y ya llegaba tarde, a veces ni al almuerzo nos veíamos porque cuando yo llegaba del colegio el ya se había ido, además uno con el papá no es como con la mamá que le pide y le habla, a mi a veces no me gustaba pedirle ni lo del colegio, yo le decía a mi mamá que le diga.”²²⁴

En el barrio la interacción y comunicación entre el padre y el hijo, desde los imaginarios que ellos tienen es cercana, esto evidencia como la cultura y el proceso de socialización del que han sido parte, ha configurado maneras de pensar en donde la interacción padre e hijo a pesar de sus limitaciones, es considerada como “buena”.

“Pienso que la relación con mi hijo es buena porque le brindo todo lo necesario: la comida, para la ropa, la educación, para que el pueda salir adelante, el cuidado es más de la mamá, aunque casi no estoy en la casa pienso que nos llevamos bien.”²²⁵

En las familias, donde se da la ausencia del padre, el hijo pretende ocupar o ayudar en las funciones que generalmente se asignan al padre, así se observa

²²⁴ Entrevista realizada el día 28 de Octubre de 2006 a Wiston, padre adolescente de 19 años habitante del Barrio Santafé

²²⁵ Entrevista realizada el día 3 de Noviembre de 2006 al señor Carlos, padre de familia habitante del Barrio Santafé

que en sus imaginarios ellos quieren ayudar ante todo a su familia, a su mamá y a sus hermanos menores, brindarles la protección y colaborar en el hogar, estas actitudes reflejan la socialización de la que han hecho parte y donde han aprendido el rol del hombre en la familia; estas características son propias de la familia tradicional y aún es visible en el entorno del barrio Santafé.

Los elementos característicos en la interacción padre e hijo, varían desde el momento en que el padre conoce la situación de paternidad de su hijo, la reacción del padre emocionalmente no es muy significativa, por el desapego característico de esta relación. Sin embargo, la reacción del padre está guiada a que el hijo asuma la responsabilidad de su paternidad, de tal manera que pueda cumplir con sus nuevos deberes; el padre a partir de la nueva situación, reacciona tratando de compartir su experiencia con su hijo, sobre todo en lo referente a las obligaciones económicas y de protección que encierra la paternidad.

En conclusión, la interacción al interior de las familias del barrio Santafé donde se presenta el fenómeno de maternidad y paternidad en adolescentes, se define, en la posición de género y en los procesos de comunicación que se han establecido entre las madres y padres de familia con las y los adolescentes, así, frente a esta situación, existen dos posibilidades, la primera es: las familias donde la experiencia sirve como elemento para modificar las pautas y normas de crianza tanto con la hija o hijo adolescente que es padre como con sus hermanos, y segundo, las familias donde a raíz de la maternidad o paternidad de uno de sus hijos adolescentes, confirman y fortalecen la normatividad que han determinado para su familia, procurando no repetir dicha situación en su familia.

12. EL IMPACTO EN LOS VECINOS DEL BARRIO SANTAFE.

En el contexto barrial, se entretajan formas de interacción que están determinadas por el vínculo que se establece entre sus habitantes, estos vínculos se pueden dar entre adolescentes; entre adultos con adolescentes, y entre adultos entre sí, visto de esta manera, es usual que en el barrio Santafé las situaciones que le ocurren al vecino, sean conocidas por muchos habitantes del sector, por lo tanto, es preciso, analizar la influencia que fenómenos como la maternidad y paternidad en adolescentes puede tener en la interacción de las familias del barrio Santafé.

Como ya se nombró, en las familias donde hay un adolescente madre o padre, la interacción familiar varía, principalmente en cuanto a las normas y pautas de educación sexual que los padres imponen a sus hijos menores, así mismo cuando el fenómeno se presenta en una familia vecina, los efectos se hacen sentir al interior del resto de familias, porque aunque cercanos en vecindad y algunos casos hasta en amistad, la experiencia de sus vecinos genera dos formas de reacciones, por un lado, parece no afectar las normas internas de las demás familias, y por otro, da paso a que sean más estrictos en el cumplimiento de reglas que le eviten pasar por una situación similar a la de sus vecinos.

En este entorno, hay que tener en cuenta algunas ópticas fundamentales para entender las variaciones en el barrio, a partir del fenómeno de maternidad y paternidad en adolescentes, de esta manera, es pertinente analizar la opinión de diferentes colectivos en el barrio Santafé, a saber, los padres de familia vecinos y los adolescentes que no son padres ni madres, quienes tienen una posición y reaccionan de manera particular frente a este fenómeno, partiendo de este análisis, se hace preciso analizar la maternidad y paternidad como un evento que genera diferentes posiciones en el barrio, las siguientes categorías dan una explicación de la manera como reaccionan los habitantes del barrio, frente a una situación que se ha visto en incremento, como son las madres y padres adolescentes.

12.1 LA TRAGEDIA DE LOS VECINOS:

En los habitantes del barrio se han constituido imágenes respecto a lo que se espera de los adolescentes. Los adultos los han proyectado como una esperanza para consolidar un proyecto de vida que les permita la estabilidad laboral y profesional, así queda manifiesto en expresiones como:

“Uno espera que ellos estudien y trabajen, para que así puedan ayudar a sus madres, porque a ellas les toca muy duro; pero los jóvenes de hoy en día solo piensan en el momento por eso les pasa lo que les pasa.”²²⁶

Puede apreciarse que el prospecto de vida que los padres del barrio Santafé han creado para sus hijos, no contempla la posibilidad de asumir el papel de madres o padres a temprana edad. Por ello, puede entenderse, como el fenómeno de la maternidad y paternidad en adolescentes, genera sentimientos de contrariedad entre lo esperado y la realidad, lo cual lleva implícito transformaciones en las interacciones del grupo familiar y en contextos más amplios como el barrio.

Como se expresó en el capítulo anterior, en las familias, las normas y pautas de crianza con los hijos varían a raíz de la maternidad o paternidad de uno de sus hijos adolescentes, es decir, los padres de familia modifican sus discursos y actitudes frente a sus otros hijos, procurando no cometer los mismos “errores” que con sus hijos mayores, dando lugar a una comunicación más abierta, cuando el fenómeno de maternidad y paternidad adolescente se presenta en una familia vecina, la interacción de las otras familias varía por la imagen que ellos han construido de sus hijas e hijos, en muchos casos, lo que se genera es un sentimiento de desilusión, es difícil asumir el hecho que las amigas o amigos con quienes crecieron sus hijos ya son madres y padres, de esta manera frente a éste fenómeno, los padres no varían sus normas y pautas de crianza, sino que confirman el modelo de crianza que han impuesto a sus hijos.

“Yo a mi hija le ponía de ejemplo lo que le paso a la vecina, ella vive acá arriba, y se la pasaba en la calle con todos los muchachos, porque era bonita, ella andaba como loquita, después de un tiempito, preciso apareció en embarazo, ahora ya anda calmadita con la niña en los brazos, entonces yo le digo, que lo que uno les dice es para que no les pase lo mismo.”²²⁷

Visto de esta manera, se puede decir que el fenómeno de maternidad y paternidad de adolescentes en el barrio Santafé, más que una actitud reflexiva y crítica, da paso a un sentimiento de “*lástima*” hacia quienes se enfrentan a dicho fenómeno, además se constituye en un modelo de lo que ellos no quieren para sus hijos, dando lugar a que este fenómeno se entienda como una verdadera “*desgracia*”, es decir, las familias del barrio se convierten en espectadores de la situación de sus vecinos.

²²⁶ Entrevista realizada el día 10 de Noviembre de 2006 a la señora Consuelo, madre de adolescentes habitante del Barrio Santafé

²²⁷ Entrevista realizada el día 10 de Noviembre de 2006 a la señora Alba, madre de familia habitante del Barrio Santafé.

Otra característica importante, tiene relación con el hecho de que los padres de los adolescentes vecinos, consideran que la conformación de una familia a partir de un matrimonio y concebir a los hijos dentro de esa unión es fundamental, para que los hijos no se enfrenten a este tipo de situaciones, las familias del barrio Santafé que se han conformado bajo este precepto, ven lejana la posibilidad de enfrentarse a una experiencia similar a la de sus vecinos y por lo tanto, mantienen y reproducen las normas y pautas que ellos consideren buenas para la crianza de sus hijos.

“En mi familia, gracias a Dios, no hemos tenido que pasar por una situación similar, mi hija ya trabaja, mi otro hijo estudia medicina y el menor está en el colegio, yo creo que eso se debe a que por tradición nosotros venimos de una familia bien constituida, nos casamos y luego tuvimos a nuestros hijos, entonces eso influye mucho, con mi esposo hemos sido responsables, siempre hemos tratado de darle todo lo que ellos necesitan, sin embargo yo admiro mucho a las madres solteras, porque criar a un hijo no es cosa fácil y criarlos sola debe ser aun más difícil, por eso a veces ellas no pueden estar pendientes de sus hijos, los descuidan y ellos se dejan llevar por lo que la gente les diga que hagan.”²²⁸

Muchos padres de familia ven la maternidad y paternidad adolescente como un fenómeno, que se constituye lejos de sus hogares, consideran que han educado bien a sus hijos y que por lo tanto deben evitar que sus hijos sean mal influenciados por los contextos que los rodean.

“Yo en mi hija confío, y ella lo sabe, ella me dice – mamá si yo n soy tonta, yo se que tengo que cuidarme- y yo le acepto, pero con tanta cosa que pasa a uno le da desconfianza, que de pronto se deje llevar por alguna mala amistad o algo, me da desconfianza de los demás no de ella, que vaya a aprender algún vicio o algo, por eso yo prefiero ahorita, ponerle normas, para que después no tengamos que lamentarnos como les ha pasado a otras familias”²²⁹

En la interpretación que se ha hecho del fenómeno de maternidad y paternidad en adolescente, es clara, la influencia que los colectivos generan en el comportamiento de los individuos, sin embargo los padres de familia, procuran

²²⁸ Entrevista realizada el día 10 de Noviembre de 2006 a la señora Consuelo, madre de familia habitante del Barrio Santafé

²²⁹ Entrevista realizada el día 10 de Noviembre de 2006 a la señora Alba, madre de familia habitante del Barrio Santafé

evitar que dicha influencia afecte el desarrollo de sus hijos, por lo tanto, las reacciones que se provocan en el barrio a raíz de las acciones individuales de las madres y padres adolescentes, ponen en evidencia la posibilidad que sus hijos pueden enfrentarse a una situación similar, así, este fenómeno se convierte en una experiencia compartida, que tiene implicaciones que varían de acuerdo a la apropiación y cercanía que se tenga del fenómeno.

12.2 EL “CHISME” DEL BARRIO.

En el contexto del barrio, las reacciones frente al fenómeno de maternidad y paternidad adolescente giran en torno a la crítica, el rechazo y el “chisme”, muchos adolescentes que son madres o padres, sintieron los juzgamientos de sus vecinos, manifestaron que algunos fueron objeto de burlas, situación que se observa principalmente hacia las adolescentes.

Son diversas las situaciones que generan este tipo de reacciones, es importante tener en cuenta que en el barrio, se maneja una doble moral, por una lado, a los hombres se le ha otorgado el derecho de tener relaciones sexuales desde temprana edad, experiencia que es aprobada socialmente y por lo tanto él no es juzgado, sin embargo, en el caso de las mujeres la situación es diferente porque, la moral que se aplica hacia ellas, es de prohibición frente a las relaciones sexuales, por lo menos hasta el matrimonio, ante lo evidente que es un embarazo en las adolescentes, se da por hecho que tuvieron sexo premarital, es decir, se ponen en evidencia, y dan lugar a que las y los vecinos comenten, a la vez que asumen diferentes posiciones frente a la adolescente, que van desde un apoyo incondicional hasta un rechazo inminente.

“Cuando una amiga de mi mamá, que también arrendaba donde nosotros vivíamos se enteró, ella me aconsejó y me dijo que como fui capaz de hacerle eso a mi mamá, ella estuvo con nosotras y le hablo a mi mamá para que no le diera tan duro.”²³⁰

“Para mi fue duro, porque habían vecinas que eran chismositas, o no se si eran impresiones mías, pero ellas siempre comentaban, o lo saludaban y de una le miraban la barriga como con un desprecio”²³¹

²³⁰ Entrevista realizada el día 23 de Octubre de 2006 a Leida, madre adolescente de 17 años, habitante del Barrio Santafé

²³¹ Entrevista realizada el día 28 de Octubre de 2006 a Johana, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

El hecho de asumir estos fenómenos como ajenos a su realidad hace que los vecinos, opinen de una manera particular frente a este tipo de situaciones, las adolescentes madres, manifestaron, que en algunas ocasiones fueron denigradas, por eso muchas de ellas prefirieron pasar su embarazo en sus casas para evitar los comentarios de sus vecinos.

“Una vez, yo salí sola, porque mi mamá no me pudo acompañar, y en la calle de acá arriba, estaban unas señoras sentadas, apenas me vieron la barriga, empezaron a comentar, y asombrarse, yo no se que estarían diciendo pero yo me sentí mal y por eso casi no me gustaba salir”²³²

Evidentemente, el fenómeno de maternidad y paternidad en adolescentes, genera diversas dinámicas en el barrio, los comentarios denigrantes de los vecinos frente a la situación de los adolescentes, muestran la fragmentación de la vecindad y a la vez permiten identificar una población que desconoce el impacto social del que forman parte por ser vecinos de este sector, la ignorancia y la falta de seriedad para tratar este tipo de temas, permiten pronosticar que si en un momento dado ellas y ellos se enfrentan a una experiencia de este tipo, muy seguramente generará crisis familiares y conflictos personales que le serán difícil manejar.

“Hubo mucha crítica que eran muy ofensivas, a mi hija ya me la miraban mal, de todas maneras ya no la respetaban como antes, la miraban mal y le echaban vainas y con todas esas cosas yo me sentía mal más que todo por la gente, no se me daba miedo de esa gente y lamentablemente si, hubo mucha crítica. Sin embargo, yo siempre digo que ojala a los hijos de ellos no les pase lo mismo, porque es una experiencia que uno no le desea ni al peor enemigo”²³³

Las ideas religiosas, en las y los adolescentes del barrio Santafé, no tienen relevancia en su comportamiento sexual, sin embargo para el contexto barrial si representan un referente de juicio mediante el cual, establecen una moral social, en ciertos casos, los conceptos de virginidad adquieren un grado de importancia, pues es lo que se espera para las adolescentes, quienes al embarazarse no solo se ven afectadas en su vida personal sino que además se exponen a los cuestionamientos de sus vecinos.

²³² Entrevista realizada el día 27 de Octubre de 2006 a Mónica, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

²³³ Entrevista realizada el día 2 de Noviembre de 2006 a la señora Doris Amparo, madre de adolescentes habitante del Barrio Santafé

12.3 LOS ADOLESCENTES OPINAN.

El trabajo realizado con adolescentes del barrio Santafé que no son padres de familia, permitió conocer la interacción que ellas y ellos tienen con sus familias, la percepción que han construido frente a la sexualidad y específicamente a las relaciones sexuales y finalmente lo que ellos piensan de la situación de sus vecinos, madres y padres adolescentes.

FIGURA 6: Taller de Audioforo con adolescentes vecinos.



La intervención de los vecinos frente a la educación sexual que reciben las y los adolescentes, se limita, al igual que en la familia al grado de confianza que se tenga entre los habitantes, sin embargo, la confianza no es garantía, de aporte positivo respecto a la actitud que los adolescentes tengan frente a sus relaciones sexuales.

La situación del barrio Santafé como vecindad devela un conflicto generacional, el cual fue evidente a lo largo de toda la investigación, los adultos mayores no tienen ninguna forma de comunicación con los adolescentes del barrio, sin embargo, los cuestionan cuando ven que ellas y ellos están reunidos tomando, fumando o sencillamente hablando.

“Uno con los vecinos si sabe hablar, principalmente con los que son de la edad de uno o con los que cuentan que ya han hecho el acto, y pues con los vecinos mayores también pero no en el sentido tan personal, con ellos no hay tanta

*confianza pero si a veces le dan algunos consejos, le dicen a uno que se cuide pero no mas”.*²³⁴

Esta fragmentación choca con la actitud de los adultos jóvenes, quienes continuamente están incitando a que los adolescentes inicien su vida sexual a temprana edad, frente a un noviazgo adolescente, los mismos vecinos empiezan a cuestionar, el hecho que después de algún tiempo no hayan tenido relaciones sexuales, poniendo en duda no solo la capacidad de seducción del adolescente sino que además les exige a las adolescentes tener relaciones sexuales con su novio como garantía de amor.

*“Pues antes era que una relación sexual se debía dar como para casarse y para tener familia, pero ahora uno tiene un noviazgo y le dicen que a tal mes o cumple un año con la pareja ya necesariamente tienes que tener tu relación sexual”.*²³⁵

Al igual que en las familias donde se presenta el fenómeno maternidad y paternidad de adolescentes, las y los adolescentes que no han iniciado una vida sexual, no encuentran en sus familias un espacio de confianza y diálogo para encontrar respuestas claras a sus dudas respecto a su sexualidad, razón por la cual toman fuerza los comentarios y enseñanzas que ellas y ellos pueden encontrar en la calle.

*“Muchas veces los adolescentes empiezan a tener relaciones sexuales porque los amigos les aconsejan a los más pequeños, por ejemplo uno de 18 le aconseja a uno de 15, que ve que esto se siente así, que es bien rico, que esto es así, varias cosas, entonces el niño dice si, pues voy a experimentar y él experimenta y le sigue contando a sus hermanos, primos menores, es por eso”.*²³⁶

Este grupo de adolescentes, conoce toda la información frente a los métodos anticonceptivos, por los mismos medios que lo conocieron las madres y padres adolescentes, sus familias corresponden al modelo general del barrio, es decir, son de tipo tradicional y machista, además ellas y ellos consideran que la edad de sus padres, ha generado un distanciamiento que no permite se encuentren en un mismo lenguaje.

²³⁴ Opiniones obtenidas en el desarrollo del taller con población adolescentes que no son padres ni madres adolescentes del barrio Santafe.

²³⁵ Opiniones, Op. Cit

²³⁶ Opiniones, Op. Cit

“La confianza es difícil porque en muchos casos los padres son muy enchapados a la antigua y no hablan con los hijos de ese tema, porque dicen que eso es pecado, en cambio padres que no son tan jóvenes ni tan adultos pueda que lo entiendan mejor a uno.”²³⁷

La manera como los adolescentes han asumido su sexualidad confirma como ellas y ellos han formado parte de un modelo cultural machista, esta situación se hace evidente cuando la única enseñanza que deja en ellos, el hecho de ver a sus vecinos adolescentes madres y padres, es que, este evento implica sacrificios que son asumidos de manera diferente por la mujer y por el hombre.

“Yo pienso de los vecinos adolescentes que son padres, pues que tontos, porque se arruinaron la vida, no tanto arruinarse porque el tener un hijo el ya no tiene la culpa de lo que haya hecho la pareja, sino que ya los objetivos que uno tenía, las ilusiones de llegar más lejos ya se estancaron.”²³⁸

“Nosotras las mujeres nos afecta porque nos toca esclavizarnos porque nos toca estar pendientes del niño, que no les falte nada, es verdad que a uno de mujer si le toca duro, o por lo menos más duro que al hombre si le toca, el hombre, unos se enfrentan a la realidad y otros huyen, a los más responsables los que tienen la conciencia de afrontar los actos se quedan y les toca ponerse a trabajar en cualquier cosa para responder por sus hijos.”²³⁹

Aunque las familias del barrio Santafé se caracterizan por ser en su gran mayoría católicas, en ninguna de ellas la prohibición que puede representar las relaciones sexuales por el hecho de ser pecado, implica una limitación para que los adolescentes inicien su vida sexual.

“Desde nuestro punto de vista el uso de los anticonceptivos es muy eficaz, aparte de las ideas religiosas, porque estas se fundamentan en que por ser hijos de Dios hay que crecer y multiplicarse, es preferible usar métodos anticonceptivos, ya que uno no tiene que impedir tener hijos, porque a esta edad puede ser muy difícil.”²⁴⁰

²³⁷ Opiniones, Op. Cit

²³⁸ Opiniones, Op. Cit

²³⁹ Opiniones, Op. Cit

²⁴⁰ Opiniones, Op. Cit

En conclusión, tanto los adolescentes que ya son madres o padres, como los que aún no han tenido relaciones sexuales, viven en un contexto familiar similar y manejan la misma información frente a su sexualidad, lo que hasta el momento diferencia a los dos grupos, es que en el segundo no se ha dado la ocasión para que ellas y ellos tengan relaciones sexuales, además, en sus familias aún cuando la madre es la cabeza de hogar y pese a tener problemas económicos, ellas se han preocupado porque sus hijos se desarrollen en un ambiente familiar más acogedor, de esta manera, las preocupaciones de los adolescentes se determinan por el hecho de estudiar, tanto para responderle a su familia como por alcanzar una meta personal, tener una familia que garantice las condiciones necesarias de vida, permite que las normas internas de la familia surtan en cierto grado un efecto positivo en los adolescentes, pues la misma se convierte en un modelo a seguir.

FIGURA 7: Taller con adolescentes vecinos (audioforo)



FIGURA 8: Taller con adolescentes vecinos (audioforo)



Lo anterior permite entender que en el ambiente familiar donde se desarrollan las y los adolescentes que aun o tienen relaciones sexuales es posible contrarrestar la influencia que puede tener la interacción que ellos establecen con el barrio, si bien se ha dicho que desde el interaccionismo simbólico, los individuos actúan, como reflejo de un colectivo que los precede, es preciso, resaltar que las y los adolescentes se encuentran en dos contextos por un lado sus familias y por el otro la vecindad, así, sus acciones individuales se definen desde el colectivo con el cual las y los adolescentes se sientan realmente identificados.

La experiencia de sus vecinos, permite que estos adolescentes miren en este fenómeno las consecuencias de tener relaciones sexuales sin cuidarse, estos adolescentes entienden a sus vecinos, porque aun cuando no se han iniciado en una vida sexual, saben que comprar un condón o unas pastillas, es algo para lo

que no están preparados, precisamente por el temor que tienen hacia el señalamiento de los mayores.

“Por lo general cuando van a tener una relación sexual, no todos los muchachos van a pensar que tienen que cargar el condón o las pastillas, cuando se habla de hacerlo con el condón o tener en cuenta las pastillas, hay que ver que nunca se sabe cuando se va dar el momento, eso es algo inesperado, y además bien joven hasta vergüenza le puede dar comprar un condón, pero de todas maneras hay personas que si piensan y son más responsables en sus actos, otras piensan como dicen por ahí que con condón no se siente lo mismo”²⁴¹

La experiencia con adolescentes vecinos, permite, referenciar la vida de una población adolescente, quienes en los diferentes procesos de socialización (con su familia y en el barrio) determinan, la forma como actúan y asumen las diferentes situaciones, a las cuales están expuestos, no solo por el hecho de ser adolescentes, sino porque además, las condiciones de vida donde se desarrollan, han caracterizado el ambiente del barrio, haciendo de problemas como la maternidad y paternidad en adolescentes algo cotidiano.

12.4 ¿CÓMO VARÍAN LAS PAUTAS DE CRIANZA EN LOS VECINOS?

En la presente investigación, fue posible identificar la fragmentación del barrio como un escenario común a todos y cómo dicho escenario común, ha sido reemplazado por el contexto privado de la casa, este hecho, se constituye en una de las razones por las cuales, la vecindad deja de ser un referente que permita asumir las experiencias de los grupos familiares vecinos como influyentes en la interacción del barrio, cada una de las familias asume la maternidad y paternidad de adolescentes basándose en su experiencia personal.

“La experiencia de la muchacha de aquí al lado, no ha hecho que yo cambie con mis hijos, yo antes era más estricta, ahora soy muchísimo más flexible, pero eso fue desde que mi hija mayor, la que ya no vive conmigo quedo en embarazo a los 18 años, con ella yo era más dura y en ese tiempo todavía vivíamos con el papá de ellos entonces a veces no éramos tan comprensivos, que le pase eso a un hijo de uno, eso si le da duro, con las muchachas de aquí del barrio uno

²⁴¹ Opiniones, Op. Cit

no pasa de darles un consejo o algo, porque uno ya sabe lo difícil que es eso”²⁴²

A lo largo de este capítulo, se ha demostrado que el fenómeno de maternidad y paternidad de adolescentes no afecta la interacción de las familias vecinas, únicamente genera dinámicas momentáneas, pero que no tienen trascendencia en el comportamiento de estas familias, es evidente que solo cuando se vivencia éste fenómeno en el interior de la familia, la interacción de los padres varía, cabe señalar que el hecho de no enfrentarse a una situación similar, hace que los padres piensen que ellas y ellos están educando bien a sus hijos, por lo tanto, ellos mantienen y reproducen su modelo de crianza, es decir, la maternidad o paternidad de adolescentes en las familias vecinas, genera dos reacciones, por un lado, las familias que se muestran indiferentes frente a dicha situación y por el otro están quienes reafirman las normas y pautas de crianza, como la única opción para evitar que sus hijas o hijos adolescentes pasen una suceso similar.

Se puede decir que la maternidad y paternidad en adolescentes lejos de ser una posibilidad para que las familias reaccionen frente a la realidad que están viviendo sus hijos, ha hecho que el barrio se acostumbre a convivir con este tipo de situaciones, es decir, parte de la cotidianidad del barrio Santafé es resignarse a que sus habitantes sean madres y padres a temprana edad, negando así la posibilidad de generar cambios en el interior de sus familias y de alguna manera dejando en manos de los adolescentes toda la responsabilidad de su propio futuro.

“En este barrio, es muy común, de pronto en otros barrios no tanto, pero aquí es algo común, es algo que se da diariamente, es decir, uno ya no se asombra tanto porque ve a una muchachita en embarazo, talvez algunas personas comentan, pero son muy pocas las personas que se atreven a enfrentarlo a uno, o a preguntarle porque le paso lo que le paso, otros papás creen que con prohibirle la amistad con uno o con encerrarlas en la casa ya solucionaron todo, entonces lo que digan o hagan los vecinos no debe importar, porque es a uno a quien le toca enfrentarse y yo gracias a Dios con el apoyo de mi mamá he logrado sacar a mis hijas adelante, sin necesitar de nadie de aquí del barrio”²⁴³

El fenómeno de maternidad y paternidad en adolescentes es una problemática que se ha visto en incremento y está afectando a las familias del barrio Santafé, en ese contexto, los adultos no aceptan, que la obligación que tienen con sus hijos

²⁴² Entrevista realizada el día 9 de Noviembre 2006 a la señora Alba, madre de familia habitante del Barrio Santafé

²⁴³ Entrevista realizada el día 30 de Octubre de 2006 a Diana Milena, madre adolescente de 18 años habitante del Barrio Santafé

va más allá de “*darles lo que les alcanza*”, por su lado, las y los adolescentes requieren más y mejores oportunidades, en tanto que, es necesario pensar en ellas y ellos, más allá de estar destinados a ser madres y padres adolescentes, porque nacieron en un sector determinado por la vulnerabilidad.

En conclusión este capítulo, permitió acercarse al fenómeno de maternidad y paternidad de adolescentes, desde las posiciones que asumen las madres y padres de familia del barrio, con hijas e hijos adolescentes frente a dicho fenómeno, de esta manera fue posible, entender que el barrio ha dejado de ser el espacio común a todos y a pasado a ser un espacio utilizado para satisfacer las necesidad de cada familia, en este sentido los problemas de la misma, se reducen al espacio físico de la casa, en tanto que sus implicaciones en contextos externos al propio, solo se hacen notar como referente de lo que no se quiere para si mismo.

Los habitantes del barrio desean lo mejor para sus adolescentes y ellos mismos se han planteado sueños y proyectos para su futuro, sin embargo la situación social que ha caracterizado al barrio, se convierte en un gran obstáculo, las familias luchan como pueden para sobrevivir, tolerando y enfrentando sus problemas; ante esta situación, esta investigación demostró que la problemática de maternidad y paternidad en adolescentes, debe ser explicada más allá, de los cuestionamientos frente al por qué está fallando la educación sexual, más allá de estadísticas diagnósticas sin propuestas, y como barrio ser entendida por fuera del chisme de barrio, asumiéndola como una responsabilidad de todas y todos, en las que necesariamente hay que adelantar procesos de la mano de las y los adolescentes, porque es precisamente en ellas y ellos donde están las respuestas y las posibles soluciones a su situación.

13. EL ORIGEN DEL OMBLIGO (Historias de vida)

Las siguientes son dos historias de vida, cada una refleja cómo tanto la madres como las adolescentes asumen su propia realidad, en sus discursos fue posible identificar cual ha sido el proceso, desde el momento en que se enteran de la llegada de un nuevo ser a sus familias hasta las responsabilidades que cada una asume a raíz del nacimiento, es importante resaltar que cada caso es una historia de familias diferentes.

13.1 CASO UNO: DETRÁS DE LA ABUELA

Doña María Jesús Guerrero es sólo un rostro, una historia, un reflejo de una realidad que se viene cocinando hace mucho tiempo, que se entrometió en los rincones de su jardín: las líneas en las vidas de sus hijas. Esta es una de las tantas historias que podrían descubrirse en el barrio Santafé, en este caso, es la historia de Doña María Jesús y sus dos hijas, es la historia de los estragos que deja el amor después de su arrebató, de la tristeza jugando con la alegría, de los sueños truncados dándole la mano al vientre palpitando donde se teje el origen de un nuevo ser; esta es una historia de vida hecha para la misma vida, que sigue su paso por encima de todo, a veces incluso por encima de la misma razón.

María Jesús Guerrero tiene 50 años de edad, su casa está ubicada en el barrio Santafé y ahí convive con lo que para ella significa su familia: sus hijos e hijas. Tiene dos niños, uno de ellos con 26 y el otro con 19 años de edad; sus niñas, tienen 22 y 17 años, y juntos podrían asemejarse al alfabeto que mejor maneja esta mujer, a las letras con las que escribe “familia”, “felicidad” y “compañía”. Quizás ninguna de estas palabras tengan cuatro letras según el diccionario, pero para ella, cada uno de sus hijos e hijas, son la mejor manera de escribir cualquier cosa.

Para Doña María la maternidad ha significado una gran responsabilidad, sobre todo la que implica tomar de la mano de otro ser humano para guiarlo y salir adelante, sin tener claro como puede asimilarse algo así, asume que un hijo es la búsqueda de un norte, la construcción de nuevos caminos que conduzcan a la felicidad, o por lo menos a algo que se le parezca. Empezó su vida como madre a los 24 años de edad, de ahí en adelante quedaría abierta la compuerta de entrada para dos mujeres más y para su hijo menor.

Sus hijos e hijas no comparten el mismo padre, llevan en las venas la sangre de la búsqueda incansable del amor verdadero, disfrazado con el rostro de paso, tras la denominación de “unión libre” que dejaba la puerta de la casa abierta para que se

marchasen en cualquier momento, para que la única atadura posible fuera el corazón, con sus hilos seductores, delicados y frágiles, pero engañosos, que se hacen creer en defensa de los “para siempre”, del eterno amor que llega una vez en la vida y que ha sido guardado por el destino.

Doña María, después de su experiencia, después de ver atravesar la puerta del olvido a cada uno de ellos, quizás deje vislumbrar entre sus palabras la crisis total del amor, la crisis de su corazón que es finalmente la crisis de todos los corazones del mundo, del amor como la mentira más real y más dulce, la invención humana más aniquiladora de todas.

Doña María ha sido madre cabeza de familia desde el inicio de su trayecto como mamá, el hombre resultó ser el depositario de la semilla que dejaría floreciendo su vientre, pero el experto en conjugar la palabra “olvido”, sería ese ser que estaría de vez en cuando cada vez que a la memoria le de por recordarle que es padre, cada vez que recuerde su responsabilidad por formar parte en la génesis de la vida, sería el nombre que llegó a posesionarse en la memoria de sus hijos como la ausencia mas grande y para ella como el vacío que vuelve a repetirse siempre una nueva vez. Por ello, doña María debió ingeniárselas por cada uno de sus hijos e hijas, para encontrar el sustento de la casa, para alimentarlos, vestirlos y educarlos, rebuscándose los medios para que nunca les llegue a faltar nada, para ser el padre y la madre conjugados perfectamente en las letras de su nombre.

La experiencia de asumir a solas la crianza de sus hijos e hijas, fue el proceso de aprendizaje más exigente y difícil, la prueba más grande para su carácter, su sangre y la apertura en la constitución profunda del concepto: “amor de madre”.

“Hacía falta el padre, si uno se sabe parar duro saca adelante a sus hijos, pero siempre hace falta el apoyo, el cariño, la compañía. Cuando mi hija mayor tenía siete años, tuve mis otros hijos con otra persona y como nacieron así de seguido entonces me tocó sacarlos a todos adelante a mi sola”.

El cordón umbilical transportando el alimento, llevándose los desechos, es el conductor de sensaciones, de la vida en la síntesis más perfecta que alcanzando en ese pequeño canal de carne y sangre es parte de dos cuerpos confabulados en uno sólo, articulados internamente por cada fibra de piel, por cada fluido; explosión de savia, que deja presenciar el vientre femenino como la caja fuerte de un diamante, esperando siempre a salir, por nueve meses pareciera ser parte del destino humano: nacer de las entrañas donde palpita con más fuerza la existencia.

Doña Maria, nunca imaginó que sus dos hijas iniciarían el duro camino de ser madres a tan temprana edad, vuelve a empezar el ciclo de la vida, con la

información necesaria para evitarlo guardada en los folletos de turno que repartió el Colegio, con las mismas palabras repetidas resonando como consejos de cajón mandados a volar por el arrebatado del cuerpo, por el instante de levitación y convulsión que dió nacimiento a las gotas de sudor resbalándose en la piel, por el sabor humano desparramándose generosamente en las sábanas de una cama anónima.

A pesar de conocer con anterioridad al novio de Luz Dari, a pesar de haber permitido la relación de su hija por encima del temor de que sea arrebatado y pisoteado su corazón, doña María, no pudo evitar el enojo al enterarse, no pudo evitar las lagrimas arrancadas por la ira de ver deshecho su jardín, de ver a Luz Dari convertirse en mujer a destiempo, en brazos de su idea de amor, cosechado a lo largo de un año, pero en la incertidumbre, en la improvisación de proyectos de vida que empiezan a escribirse en las páginas que aun permanecían en blanco.

“Me di cuenta del embarazo de mi hija mayor, porque a ella se le fue, es decir, ya no podía ocultármelo más porque yo igual ya estaba sospechándolo, además los hermanitos decían que le pasaba algo a Luz Dari, que le dolía el estomago, que le vino vómito.”

“Cuando me enteré me dio mucha ira, rabia, esperaba algo mejor para ella, sentí decepción porque no supieron escuchar bien las cosas que les advertí; sentí tanto disgusto que no sabía que decisión debía tomar, no sabía si pegarle o no se, yo la gritaba preguntándole el porque; me dolió mucho ese momento, pero una vez se me pasó la rabia reaccioné y lo único que quería era estar cerca de mi hija, que también sabía lo que significa ser mamá”.

La sensación de que a pesar de haber cortado el cordón umbilical, algo sigue del hijo o la hija dentro de la madre, una parte invisible que deja sintiendo el dolor, la alegría o el peligro. La sensación de continuar siendo una sola persona, que permanece en el corazón de doña María, pero que empieza a ser uno de los capítulos sin interés en la vida de cada uno de sus hijos, los hilos desterrados; para sus hijos e hijas, la cicatriz de la ausencia grabada en sus vientres humanos, la cicatriz de una ausencia reconocida como “el ombligo”, el símbolo humano del interminable crecimiento.

Doña María acompañó a Luz Dari, de su mano tratando de transmitir la mejor manera de ser mamá;

“Después de uno o dos meses ya la fui acogiendo, comprendiéndola, acompañándola; le decía que no se sienta sola que contaba conmigo, porque el novio desde que supo

lo del embarazo ya no volvió a sacarla ni a visitarla, ni nada, entonces yo me encargue de ella, de seguirla ayudando porque mi nieto ya venía”

Otra vez el olvido, la otra cara del amor; el espejo de la experiencia no pudo evitarlo, una y otra vez la misma historia, el ciclo de las promesas, las ilusiones y luego la caída en vertical hacia el abismo de la soledad, escrita de nuevo con tanta certeza, pero con otra letra y otros nombres.

“Cuando ya nació mi nieto he ayudado en lo que más he podido, cuando está enfermito yo me desvelo con mi hija para ayudarla. Cuando era más tiernito me trasnochaba con el bebé y yo la dejaba que ella descansara, que durmiera.”

“Económicamente también he tratado de ayudar, he estado pendiente cuando le hace falta una u otra cosa y si tengo los recursos colaboro. Pero también me toca duro, pagamos arriendo, entonces es difícil para mí sola, porque los muchachos todavía no tienen un trabajo ni nada.”

Los discursos alrededor de la sexualidad siguen siendo un montón de ideas sin norte, la comunicación dentro de las familias, la fantasía que explota ante las cosas no dichas, ante los consejos estrellados en la pared que quedaron repitiéndose sin eco; la unión de la familia, la ilusión diseminándose en la soledad de las alcobas de la casa.

“Antes del embarazo de Luz Dari, la comunicación entre nosotras era muy buena, ella siempre ha sido muy apegada a mí, todos mis hijos han sido muy apegados. Siento que existía mucha confianza, porque ella me contaba cualquier cosa que le pasaba, menos lo del embarazo, eso no me lo confió a mí, ya no me contó nada. Antes yo le decía que no se vaya a dejar llevar, que piense las cosas, que no se vaya a ir a meter a la casa de ese muchacho; pero ya cuando tuvo relaciones con su novio ella no me contó nada más.”

Quizás tantos reflejos solo permitan hablar de la casa de doña María como la casa de los espejos, experiencias que al parecer quedan suspendidas en el aire, resonando en las cabezas, causando estruendos en el corazón, pero inmóviles e inútiles para considerarse en los capítulos pendientes.

“Yo nunca me imagine que Luz Dari fuera a quedar embarazada a esa edad, porque ella tenía el espejo de su hermana mayor, y cuando yo le decía que se cuide que ahí tiene el ejemplo de su hermana, ella me respondía que no

debía preocuparme, por que ella es Luz Dari y no su hermana.”

“Es desconcertante, sobre todo porque yo le hablaba a Luz Dari de planificar, le decía que cuando tenga relaciones se cuide, que le hable al novio para que compre los preservativos, por eso me daba más rabia, porque ella sabia y sin embargo no hizo nada al respecto.”

Quizás quedan sin decirse muchos episodios de la vida de doña María, de su experiencia como madre y como abuela, es tan sólo una historia de tantas otras, que dejan vislumbrar un panorama lleno de conceptos, explicaciones, teorías, métodos, pero que sigue dejando a la intemperie los temas de fondo en el tema de la sexualidad que continua lleno de sombras, escurridizo a pesar de ser manoseado por expertos y principiantes.

A donde han ido a parar tantas prevenciones, si el corazón continua siendo la parte más vulnerable del ser humano, a donde ha ido a parar el amor, si la curiosidad dejó atrás el descubrimiento de las hebras del cuerpo, si se quedaron refunfuñando en los pasillos los príncipes azules en busca de sus princesas.

¿Doña María, usted es feliz hoy en día?

“Yo soy feliz, porque vivo con ellos, mis hijos y mis nietos, tengo un trabajito que me permite ayudarlos, en la comida, el arriendo y todo eso. Soy feliz, porque puedo desempeñar mi trabajo, ganarme un sueldito para ellos y también para mis nietos.”

13.2 CASO DOS: ¿QUÉ COSAS HACEN LAS MAMÁS?

¿Cómo puede percibir la maternidad una joven desde sus 18 años de edad, cómo puede asumirla si cuando su primer hijo llegó no terminaba ni el bachillerato?, quedaba sobre la mesa la pregunta respecto al qué podría ofrecerle a esa nueva persona, tal vez solo sus entrañas como alimento. Cuantas preguntas se asoman con un hijo, cuantas empiezan a tomar importancia cuando tocan las puertas de la casa, cuando forman parte del cuerpo.

Jenny Marín Moreno, vive en la carrera 7e No 19-10, del barrio Santafé, estudió hasta sexto de bachillerato. Su padre se llama Jairo Enrique Marín y su madre Mercedes Imelda Moreno, quien murió en el año 2000.

Actualmente, Jenny es mamá de tres hijos, el primero de sus embarazos fue a los 13 años de edad, empezando a ser mujer o simplemente empezando a ser mamá

siendo todavía una niña, descubriendo las dimensiones de su fertilidad, la razón de las curvas en sus caderas abriendo paso, la dirección de sus pezones empezando a gotear al mismo tiempo en que inician la forma de mujer. La flor estirando sus pétalos al sol por primera vez o siendo víctima de las mismas espinas que esconde su cuerpo.

Quizás la maternidad no fue para esta adolescente la mejor elección de su vida, porque simplemente no fue su elección, dejó al azar su cuerpo, y un solo minuto bastó para que quedara establecido el refugio del desamor, pero también la guarida de la esperanza.

La soledad escapándose por la puerta trasera de la casa, brincando los muros del patio, abriendo las ventanas para salir corriendo; la breve ilusión de no volver a encontrársela en el camino, breve fantasía de una falsa libertad, eso significaba su naciente maternidad.

“Ser mamá es algo muy grande, le doy gracias a Dios, por lo menos mis hijos han sido una compañía ya que mi mamá se murió y sólo tuve un padrastro, a pesar de tener hermanas nunca me la lleve bien con ellas”

Aprendiendo a ser mamá, aprendiendo en la improvisación, en la falta de experiencia, en la dificultad de encontrarse sola, pretendiéndose fuerte para finalmente empezar a serlo.

Antes de venir a vivir a Pasto, Jenny compartía su vida con su familia, con sus hermanos, con su padrastro y con su mamá que cayó como una de las tantas víctimas que arrasa el cáncer de sangre que le robó con cuentagotas la vida hasta dejarle el cuerpo seco inundándose de muerte.

“Me vine a vivir a Pasto porque en Medellín no tenía familia, solo permanecía con mis medias tías, pero ellas desde que se murió mi mamá me dijeron que sólo podían hacerse cargo de un solo hijo y ese fue el hijo de mi padrastro. Mi hermano y yo nos vinimos a vivir a Pasto, él se fue donde una tía y yo me quedé donde don Baronio, que es medio tío, medio hermano de mi mamá. No teníamos quien nos ayude allá en Medellín, de haber tenido una casa o algo hubiéramos buscado los medios para sostenernos, pero no fue así, entonces nos tocó buscar un lugar donde vivir”

Cuando su madre se enteró de que tenía cáncer en la sangre y se sentía amenazada por la inminencia de la muerte, supo que debía buscar la ayuda de la familia lejana para que se hagan cargo de su hija y su hijo, empezó a llamar a cuanto tío lejano recordaba. Cuando murió, a Jenny y a su hermano les toco

empezar una travesía para establecerse en un lugar para poder vivir, primero llegaron a Cali donde unos parientes lejanos y luego terminaron en Pasto, en la casa de su tío, don Baronio.

La casa de su tío fue el escenario cómplice, que calló entre sus paredes y en los rincones de las alcobas los primeros acercamientos al amor, que en ese momento se asemejaba demasiado a la posibilidad de no sentirse tan sola. Don Baronio tiene un hijo, que a la llegada de Jenny tenía 20 años de edad, él fue la semilla, del primer amor y del primer hijo de Jenny.

“En la casa de don Baronio conocí a mi esposo, porque los dos vivíamos allí bajo el mismo techo, somos primos lejanos. Talvez lo que nos unió tanto fue ese hecho, además que teníamos los mismos gustos, nos la llevábamos bien, nos contábamos cualquier cosa, teníamos problemas, pero no eran muy graves”

Suena un poco pretencioso ponerle trancas al cuerpo, quizás el encuentro con otro es el único rezago de la verdadera libertad humana, las trabas sellaron las puertas equivocadas y dejaron bajo llave la complicidad del amor planificando noche tras noche estrellar los cuerpos en un delirio total.

“El hecho de vivir en la misma casa influencio para que se den mis primeros encuentros con él, el vivía en la parte de arriba donde hay dos piezas y antes de llegar a las dos piezas hay una puerta y esa todas las noches la truncan y el dormía en una de esas piezas de arriba y yo en la otra, en las dos piezas no había ninguna puerta, así es que dormíamos los dos, nadie se dio cuenta de las cosas hasta que quede en embarazo.”

Con el paso del tiempo, la relación entre Jenny y su novio se volvió más intensa, fue su primer compañero sexual, quizás los años de más no sirvieron de referente para evitar que germinara la vida, tampoco era ingenuidad, simplemente eligieron que cada noche quedara detrás de la tranca la barrera a su instinto, detrás de la tranca los consejos, detrás de la tranca todas las teorías de la planificación familiar.

“Todavía no se porque empecé a tener relaciones sexuales a temprana edad, quizás fue porque en ese momento hecha la enamorada piensa que eso es amor y que es lo mejor que uno puede hacer, pero no es así, después vienen las consecuencias de los actos que uno está haciendo, hasta que a uno no le pasan las cosas, uno no coge escarmiento.”

Don Baronio y su esposa doña Chila, eran ajenos a los relámpagos de amor que se ocultaban detrás de la puerta, bajo la sombra del techo de su casa; al final solo quedaba el disgusto, la sensación de haber abierto las puertas de su hogar, para recibir en forma de pago las consecuencias de una decisión, de una elección del arrebato.

“Cuando mi suegra se enteró de mi embarazo, se disgustó mucho conmigo, me decía que me vaya de la casa, que ya no me quería ni ver. Mi suegra sabía que yo tenía algo con Mauricio, yo ya me había ido de la casa como por dos días por un problema que tuve con doña Chila, luego de un mes de que yo me fui ellos se enteraron que estaba embarazada, el momento en el que se enteraron ellos dijeron que ese hijo no era de Mauricio, que no era de él y tomaron como excusa esos dos días que yo me fui para poner en duda lo que yo decía, me recriminaban y me decían que esos días yo me había ido acostar con cualquier otro hombre.”

El juicio y el rechazo, la recriminación, las palabras diseñadas para lastimar, que retumbaron en las paredes, que quedaron resonando en las dos alcobas que presenciaron la torpeza natural, los insultos que dejaron ofendido al corazón y volcaron la inocencia en una enorme muralla de reproches.

“Cuando yo ya estuve segura de mi embarazo, yo le dije a Mauricio, él me decía que eso no podía ser, él no se la podía creer, pero me dijo que iba a responder por el bebé, nunca habló con su familia o algo así, yo creo que le daba miedo de decirles que yo estaba embarazada, entonces me dijo que esperáramos a que ellos se dieran cuenta. Cuando la familia notó que a mí no me llegaba la menstruación y se me estaba empezando a notar por la cara, la barriga, por el malestar.”

No se protegió el cuerpo, pero tampoco el corazón; alma y piel quedan al desnudo en un instante, pleno de humanidad, de regocijo, de desenfreno, de absoluta fragilidad, instante en el que se alcanza el grado más alto de vulnerabilidad. Pero las consecuencias no solo se reflejan en el bebé que viene en camino, sino en la ráfaga de dolor que queda aprisionada después de los reproches. Pero en el fondo del camino, quedó en su historia la mano de su compañero, inexperto a pesar de sus años y a pesar de compañeras del pasado, pero leal al destino que guarda rastros de su propia sangre.

“Mi relación con Mauricio en la actualidad es como las otras, hay de vez en cuando algunas discusiones, pero peleas no, hay esposos que maltratan a sus mujeres, pero mi esposo no

es así en ese sentido, en medio de nuestras discusiones intentamos cambiar lo que esté mal, cambiamos la discusión por risas para que la relación no se percuda y no se empiece a dañar, no se empiece a deteriorar, o sea tratamos de llevar lo más bien la relación.”

“Creo que en mi relación los hijos y el amor son las dos cosas que nos mantienen unidos, los hijos, porque los hijos a uno le dan esa fortaleza, esa alegría, esa paciencia que uno debe tener en el amor. Mauricio coje cualquier cosita y me regala y me dice que es con todo cariño, por pequeña que sea tiene un gran significado, o a veces deja de comer algo por llevar a la casa, entonces esas cosas pequeñas hacen que el amor crezca.”

Para Jenny sólo existió la oportunidad de vivenciar la maternidad, que se abrió ante sus ojos como la vivencia más profunda y real, quizás su corta edad la dejó aprender de la soledad y el dolor; sólo el incendio de ráfagas de fuego quedando en sus entrañas después del amor, declararon a la vida como un insulto definitivo contra la muerte.

“Si pudiera regresar el tiempo volvería a tener a la niña que tuve primero la volvería a tener a los 13 años, porque es chévere ser mamá joven, a mi me gusta porque los hijos se van criando con uno. Ahora la niña tiene 4 años, si solo la tuviera a ella me podría conseguir un buen trabajo y le compraría lo que ella quisiera; yo miro que a los primos de ella les compran cosas bonitas y a uno le da nostalgia de no poder comprar cosas a mis hijos. A uno le da harto sentimiento porque en esos momentos me reprochó no haber pensado las cosas, no haber planificado, no haberme cuidado, porque me dejé llenar la barriga de tantos hijos. Ahora que recapacito, sé que si sólo hubiera tenido a la niña ella hubiera tenido incluso más cosas que las que ahora tienen sus primos, hubiera pensado en tener otro bebé por ahí a los veinte años.”

Pero el tiempo no puede dar vuelta atrás, sólo se puede releer el pasado en las consecuencias de hoy, en las cosas que dejaron de hacerse por otras, en las elecciones que sin mucha cabeza dejan escrito el destino.

“Cuando quedé embarazada de mi segundo bebé ya sabía desde el inicio que estaba esperando, fue el mismo miedo, el

mismo miedo que se repetía, era la misma historia, es como volver a contar todo lo que paso con el primer embarazo pero por segunda vez.”

¿Será acaso tan incontrolable la corriente del cuerpo?, ¿Por qué volver a tomar las mismas decisiones?

“Mauricio me dijo después de mi primer embarazo que me haga poner la inyección, pero el me decía que me la haga poner en una droguería donde había un hombre, y yo después del parto le cogí pánico a los doctores. Entonces discutimos porque yo le dije que ahí no me iba a hacer poner la inyección, porque era un hombre, entonces yo le dije que vayamos a otra droguería donde había una mujer y el dijo que no. Total que tuvimos esa discusión y no me hice colocar la inyección, por eso nació mi segundo bebé, que lo siento como mi responsabilidad porque mi novio si quería que nos cuidáramos pero yo no quise.”

“La reacción de la familia cuando se enteró, ya no fue como la primero, dijeron: “Tienen otro bebé, que se puede hacer”; ya no les importo, mi suegra se entero porque ella misma me dijo: “Usted está en embarazo”, no se como se enteró, sólo miro la barriga y ya. No dijeron nada, nadie intervino, ni se interpuso entre los dos.”

¿Y el tercero de los embarazos?

“En el tercero de mis embarazos, nos fallaron los preservativos, nos estábamos cuidando con condón, pero no nos estábamos cuidando con otro método, yo creo que uno es bien de malas, porque yo estaba averiguando en el puesto de salud, sacando una cita para planificación familiar, porque yo me iba hacer operar, porque cuando ya nació el segundo bebé firmamos los papeles diciendo que ya no quería tener más hijos; ya tenia a la niña y al niño para que mas. Pero el doctor se interpuso, dijo que no me podía operar.”

La variedad de métodos de planificación, adornan la educación sexual, la última tendencia educativa, la cumbre de la racionalidad humana. La planificación familiar, continúa siendo un discurso ajeno a la cotidianidad, permanece disociado de las prácticas diarias de los adolescentes, de sus rituales de encantamiento, de sus maneras de entender el amor, ajeno a sus vidas como la herramienta de la

que han oído hablar, pero que sigue estando al margen de sus historias personales.

Los proyectos de vida tallados a la medida de los sueños que se quedaron sin realizar:

“Antes de quedar embarazada de mi primer hijo, yo estudiaba, quería terminar mis estudios. Además me dedicaba ayudar a Yadira, mi prima, hacer manualidades, por ejemplo, hacia collares, aretes, talegas de papel, cajas de cartón corrugado. Cualquiera cosa que yo veía trataba de aprenderla, tanteando aprendía cosas, porque yo era muy curiosa y aprendía ligerito. Entre las dos hacíamos las cosas y nos repartíamos la ganancia.”

“Desde el momento en que me enteré de mi embarazo me retiré del colegio, iba para el grado séptimo, pero como estaba en embarazo ya no volví más a estudiar. “

“También cambiaron las cosas con mis amigos, porque aunque seguíamos hablando ya no volví a salir; cuando estuve de dieta con lo de la niña, me venían a visitar, pero ya no era la misma alegría que uno les veía, como que uno madura así ligerito, de un momento a otro, me sentía más grande que ellos, porque aunque ellos me contaban cosas, a mí no me causaba la misma alegría que antes, ellos se reían, miraban cualquier cosa y se reían, pero los mismos chistes de siempre dejaron de ser divertidos para mí”

El futuro, la pregunta de respuestas inciertas que deja abierta la mente para poder soñar; el futuro, la posibilidad de otros mundos, otras personas, otras experiencias, la oportunidad de dejar las huellas de los pies marcadas como el sello personal de un nuevo camino.

“Antes de quedar en embarazo imaginaba que en el futuro yo iba a terminar mi bachillerato, que iba a iniciar una carrera en la universidad y así iba a poder ser una profesional, creo que en ese sentido tenía el mismo sueño de cualquier joven. Ser profesional.... Eso era lo que quería yo, quería capacitarme bien, a veces miraba como mis sueños se hacían pedazos, porque le faltaba el apoyo económico para llevarlo a cabo”

“Después del embarazo, cambiaron mis planes para el futuro, de aquí en unos años me imagino con mis hijos grandes, con una buena situación económica, con lo que más sueño es

con una casa para mis hijos y para mi. Espero que mis hijos estudien y poder ayudarlos en lo que más pueda, para que ellos puedan cumplir sus sueños que lastimosamente, creo, que yo no los pude realizar. Espero que mis hijos se puedan defender solos, ojala que sean profesionales, porque no creo que hayan barrera para poder estudiar.”

¿Que cosas hace una mamá?

“Las mamás cambiamos pañales, bañamos a nuestros hijos, los tenemos listos, les damos la comida. Cuando se enferman a uno le corresponde salir corriendo al puesto de salud o al hospital. Desde que nacen, a uno como mamá le exige una gran dedicación que es más de lo que hace el papá, que aunque es importante creo que es más grande el papel de la mamá. A las mamás les toca estar más pendientes que los hijos hagan lo uno o lo otro, que no peleen, que no se vayan a golpear, todas esas cosas que a uno lo obligan a estar siempre encima de ellos”

14. EFECTOS DE LA MATERNIDAD Y PATERNIDAD DE ADOLESCENTES EN LA INTERACCIÓN FAMILIAR DEL BARRIO SANTAFE (Conclusiones)

Todo el proceso de investigación permitió elaborar una interpretación de los efectos que han surgido en la interacción familiar del barrio Santafé a raíz del fenómeno de maternidad y paternidad en adolescentes, esta interpretación se sustenta en dos teorías sociológicas, el interaccionismo simbólico y el funcionalismo estructural; en el estudio se identificó conceptos en el imaginario colectivo de los vecinos del barrio, que son fundamentales para entender este fenómeno.

En el desarrollo de la investigación, fue posible percibir que las personas manejan un discurso general frente a definiciones claves como familia, maternidad, paternidad, adolescencia, entre otros, los mismos se sustentan en la teoría del interaccionismo simbólico, la cual afirma que el todo social precede al individuo; es decir, estos conceptos han sido interiorizados de manera universal en los vecinos del barrio a través de procesos de socialización que han tenido lugar al interior de las familias; sin embargo la investigación también permitió entender este enfoque sociológico como un enfoque que se dinamiza, pues entiende que acciones personales como el hecho que un adolescente sea padre o madre, produce unos efectos que se manifiestan en transformaciones de las normas y pautas de crianza que se han establecido al interior de los grupos familiares.

En principio, es importante retomar que en los discursos de los habitantes del barrio, la familia es concebida como un grupo que los ha precedido y acompañado siempre y cuya permanencia es estable en el futuro, por esta razón ellas y ellos sienten que siempre pueden contar con su familia, a pesar de conformarse en nuevos grupos familiares. La familia para los habitantes del barrio adquiere connotaciones alrededor del sentido de pertenencia e identidad; la pertenencia al grupo familiar genera en las personas que la integran la seguridad de aceptar ser parte de un grupo a la vez que él mismo, es aceptado. El sentido de identidad permite un proceso de interacción donde cada uno de los miembros se conoce y se reconoce, lo que a su vez determinará si las personas se sienten bien o no como parte de la misma.

El concepto de familia en términos expresados por los habitantes del barrio Santafé, va más allá de las relaciones de consanguinidad, es decir, está relacionado con el sentido de propiedad, de pertenecer a un grupo y de ser parte de él. Por lo tanto la familia adquiere connotaciones subjetivas en las representaciones sociales de los habitantes del barrio que van más allá de las relaciones parentales y permiten establecer otras formas de relaciones con grupos externos al núcleo familiar.

Para los habitantes del barrio Santafé la concepción de maternidad está claramente relacionada con el cumplimiento de ciertas funciones, guiadas al cuidado, al afecto, la dedicación, la crianza y la educación de sus hijas e hijos; en la mayoría de los casos este tipo de responsabilidades están vinculadas con el proceso de interrelación e interacción que la madre establece con su hijo desde el momento en que él está en el vientre, en el barrio, el ser madre está determinado por una serie de valores, normas y pautas que han sido adquiridas de manera exclusiva por las mujeres en un proceso de socialización que se ha transmitido de generación en generación, es decir, las mujeres del barrio han aprendido el oficio de la maternidad en su entorno familiar.

La concepción de paternidad para los habitantes del barrio, está relacionada con la responsabilidad económica y de producción. Las funciones que le han sido asignadas al padre, son las de garantizar el sustento, la vivienda y la educación para sus familias. En consecuencia, las connotaciones económicas y de producción atribuidas al padre lo constituyen en la figura de autoridad del núcleo familiar. La característica de paternidad en las familias del barrio Santafé, está determinada por la ausencia del padre que implica lejanía sentimental y de confianza entre ellos con sus hijos y la familia en general; no cumplir con su rol dentro de su familia hace que sus funciones sean asumidas por otras personas, es decir, los habitantes del barrio consideran necesaria la imagen paterna dentro de la familia, y por eso procuran ocupar este espacio, pero siempre consientes de que sólo él lo podría asumir como la sociedad espera.

La investigación muestra que existe una problemática clara en cuanto a normas y pautas generadas alrededor de la educación sexual, en las familias del barrio, este fenómeno se debe a la inadecuada comunicación y escasa o nula expresión afectiva y de confianza. Frente a las reglas de cada familia, se observa una situación de extremos, por una lado están los padres de familia que se muestran indiferentes frente a la situación de sus hijos y lo expresan en una excesiva permisividad y por otro están quienes se manifiestan autoritarios, utilizan su poder como un manera de exigir a sus hijos comportamientos que lejos de una actitud de comprensión, evidencian la brecha generacional que existe entre ellos; en cualquiera de los casos, se impide que estos adolescentes crezcan en una sexualidad sana y en un ambiente que antes que juzgarlos y sancionarlos los comprenda y los ayude.

Las normas que se han establecido dentro de las familias del barrio no están acorde con la realidad de las y los adolescentes, las familias no ofrecen un ambiente propicio que motive a las y los adolescentes a crecer dentro de su familia, el adolescente no acata las normas y reglas que le han impuesto porque no le interesa estar un grupo donde las condiciones no son las mejores.

Los hijos de adolescentes que experimentan sus primeras relaciones sexuales motivados por el placer que nace de los impulsos primarios como el deseo, fueron denominados hijos de la pasión; este tipo de relaciones sexuales surgen por la necesidad de conocer algo que desde la moral social es prohibido, y de vivir una experiencia que en su entorno ha sido presentada como obligatoria, es decir, las y los adolescentes tienen sexo por una motivación instintiva y social.

Las madres y los padres adolescentes asumen la responsabilidad de ser de distintas maneras, siempre con deseo de adolescencia, de libertad, de éxito, ellas y ellos se han convertido en adultos desde los 14 años, la búsqueda de una salida a su realidad los llevo a intentar formar una familia propia, pero fue una salida en falso porque no solo necesitan y dependen más de sus familias, sino que además, se saltaron su adolescencia y juventud, y la búsqueda de un futuro personal se convierte en una responsabilidad más que para si mismos para sus hijos, a quienes procuraran brindarles una posibilidad de vida muy diferente a la que ellas y ellos tuvieron que vivir.

La forma como las parejas de adolescentes han definido sus responsabilidades, permiten identificar la reproducción de sesgos de género, que son más perceptibles cuando la y el adolescente conviven en pareja, desde temprana edad los hombres adolescentes empiezan a asumir sus obligaciones, abandonan sus estudios para dedicarse a trabajar en oficios como la albañilería, la mecánica, entre otros, a la vez, esperan que “sus mujeres” le cuiden a los hijos, les mantengan la ropa limpia y la comida lista; situación que es aceptada y asumida por las adolescentes quienes, consideran que están en la obligación de cuidar de sus hijos y maridos, mientras él este respondiendo con la parte económica.

Es en la experiencia de cada adolescente donde se puede entender este fenómeno de una manera integral, nadie mejor que ellos puede conocer las causas de esta problemática y por lo tanto son ellas y ellos con sus vivencias quienes permitirán comprender la necesidad de desarrollo integral que requieren grupos de adolescentes que han crecido en medio de un contexto vulnerable como es el barrio Santafé.

Al interior de las familias donde se presenta la maternidad y paternidad adolescente se genera una interacción madre e hija donde las relaciones sexuales, son un tema “no permitido”; algunas de las posibles explicaciones están ligadas primero a la percepción de prohibición que se ha constituido alrededor del tema, segundo por la diferencia generacional que impide la utilización de un mismo lenguaje y entendimiento, y finalmente por el cargo moral que implica los castigos o señalamientos de la sociedad.

La interacción madre e hija se afecta de diferentes maneras ante la noticia del embarazo de la adolescente; ella considera que debe enseñar a su hija los conocimientos que ya ha adquirido a través de su propia experiencia. A raíz de la

maternidad de sus hijas, se generan espacios más abiertos para el diálogo, los cambios en los discursos hacia sus hijas menores da lugar a un ambiente familiar donde cabe la posibilidad de comprender y aceptar el hecho que desde la adolescencia sus hijos están iniciando una vida sexual.

En los grupos familiares donde el padre es el jefe del hogar, la interacción que se establece entre el y su hija se caracteriza por una marcada autoridad y restricción, por una comunicación fragmentada y por el temor que la hija siente hacia su padre, quien ha sido relacionado con una imagen de dominación dentro del núcleo familiar; las normas y pautas de crianza que se han establecido en la familia determinan esta relación de dominación y los medios bajo los cuales los padres van a guiar actitudes de proteccionismo hacia su familia.

La diferencia de cómo reaccionan tanto la madre como el padre en las familias donde se presenta la maternidad en adolescentes, dan fe del modelo de familia tradicional y machista del barrio Santafé; el honor de la familia es cuestionado, la madre se ve afectada por *“el que dirán”* y el padre se siente afectado en su ego, su preocupación es entendida no tanto por lo que implicará la maternidad en su hija sino por el hecho de sentirse frustrado en su rol de padre. El tipo de crianza que reciben los adolescentes es tipo machista y se manifiesta de dos maneras; por un lado, las madres sobreprotegen a sus hijos y solo esperan que ellos aprendan a trabajar para contribuir con la obligación económica de la casa, y por otro le otorgan todas posibilidades para que él se desarrolle en un entorno de libertad. En el barrio Santafé, se maneja una doble moral, los hombres están en todo el derecho de tener relaciones sexuales desde temprana edad, experiencia que es aprobada socialmente y por lo tanto él no es juzgado, sin embargo, para el caso de las mujeres la situación es diferente porque, la moral que se aplica hacia ellas no asume como aceptable la posibilidad de que ellas tengan relaciones sexuales antes del matrimonio.

Tanto las y los adolescentes que ya son madres o padres, como los que aun no han tenido relaciones sexuales, viven en un contexto familiar similar y manejan la misma información frente a su sexualidad, lo que hasta el momento diferencia a los dos grupos, es que en el segundo no se ha dado la ocasión para que ellas y ellos tengan relaciones sexuales y porque sus familias aun cuando tienen los mismos problemas, las madres han propiciado ambientes más acogedores y afectivos.

El barrio ha sido entendido como un escenario común, sin embargo, en el Santafé fue posible identificar su fragmentación y cómo éste ha sido reemplazado por el contexto privado de la casa, este hecho, se constituye en una de las razones por las cuales, la vecindad deja de ser un referente que permita asumir las experiencias de los grupos familiares vecinos como influyentes en la interacción del barrio, cada una de las familias asume la maternidad y paternidad en adolescentes basándose en su experiencia personal.

15. BIBLIOGRAFÍA

15.1 DOCUMENTOS.

ALCALDÍA DE PASTO, Secretaria de Desarrollo Social, *proyecto sistema de información turístico, social y cultural, sector urbano del municipio de Pasto*, año 2000.

CANTILLO Beatriz, QUIJANO Pedro, OIM, Alianza por la niñez. *Nueva ley para la infancia y adolescencia*, Bogotá. 2005.

CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE COLOMBIA, edición 1999.

DECLARACIÓN UNIVERSAL DE LOS DERECHOS HUMANOS, 1948.

HENAO, Hernán. Congreso Latinoamericano de familia siglo XXI, hacia la construcción de una vida cotidiana diferente, Bogotá 1994.

PROFAMILIA, Preguntas y respuestas sobre sexualidad, Colombia 2004.

PROFAMILIA, Profamilia joven, adolescencia “conociéndome”.

PROFAMILIA, Profamilia Joven, Derechos sexuales y reproductivos, “conoce exige tus derechos”.

RED DE INFORMACIÓN JURÍDICA, Legislación Andina, Colombia, Derecho Civil, CÓDIGO DEL MENOR.

UNFPA, El Estado de la Población Mundial 1999, 6 mil millones: es hora de optar.

UNFPA, El Estado de la población mundial 2003, valorizar a 1000 millones de adolescentes: inversiones en su salud y sus derechos.

15.2 LIBROS

ARENAS Santacruz, y otros. *¿Por Qué Son Madres A Temprana Edad?, Madresolterismo En Adolescentes Escolares*, Universidad Mariana, Facultad de Trabajo y Bienestar Social, San Juan de Pasto, 1998.

BENAVIDES Córdoba, Ana Esther y BENAVIDES Paredes Fanny Esther. *Tipología de la composición y estructura familiar de la comuna 3 en San Juan de*

Pasto, Universidad Mariana, Facultad de Trabajo y Bienestar Social, San Juan de Pasto, 1997.

BURGOS, Jairo, y otros. *Aproximaciones A La Sexualidad De Los Adolescentes En La Ciudad De Pasto*, Universidad de Nariño, San Juan de Pasto 1996.

CASTAÑEDA Bernal Elsa y otros. *Proyecto Atlántida, Adolescencia Y escuela, La Cultura Fracturada*, Tercer Mundo Editores, Santafé de Bogotá, Colombia, 1995.

CHAVES Chamorro, Milciades, *Antropología, Región Y Desarrollo, Fundación Para La Investigación Y El Desarrollo*, Graficolor Pasto, San Juan de Pasto 1996.

CHODOROW, Nancy, *El ejercicio de la maternidad. Psicoanálisis y sociología de la maternidad y paternidad en la crianza de los hijos*, Editorial Gedisa S.A. Barcelona, 1984.

KAUFMAN, Michael. "Los hombres, el feminismo y las experiencias contradictorias del poder entre los hombres" En. ARANGO, Luz Gabriela, LEÓN, Magdalena y VIVEROS Mara. *Género e Identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino*. Coed. Tercer Mundo Edit., Uniandes y Universidad Nacional. Facultad de Ciencias Humanas. Santafé de Bogotá, 1995.p131.

COOLEY. *La naturaleza humana y el orden social*, 1902, – universidad de Málaga España 2005.

FLEITAS, Reina. *La Familia en el Análisis Sociológico. Familia y Maternidad como Dimensiones de la Entidad Femenina*. En: Selección de Lecturas de Trabajo Social Comunitario.

GALVIS Ortiz Ligia, *La Familia, una prioridad olvidada*, ediciones Aurora, Bogotá 2002.

GIDDENS, Anthony. *La transformación de la intimidad: sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*, Ediciones Cátedra S.A. Madrid, 1995.

MARX Y ENGELS, *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. En: *Obras escogidas de Marx y Engels*, Editorial Progreso, Moscú 1955,

PARSONS, Talcott, *El sistema social*, Editorial Alianza, Madrid: 1988.

PARSONS Talcott, *La estructura social de la familia*, En fromm E, Horkheimer edit. Península Barcelona.

PATEMAN, Carole, *El contrato sexual*. Editorial Anthropos, Barcelona: 1995

REICH Wilhem, *La Revolución Sexual*, Ediciones Uve. Barcelona, 1991.

RITZER, George, Teoría Sociológica Moderna, McGraw-Hill, España, 2002.

THOMPSON Kenneth, *Augusto Comte, los fundamentos de la sociología*, Encuadernación progreso S. A. México D. F. 1988.

ULIBARRIE, Martín H. *Situación De La Adolescente Y Maternidad*, Sinaxi S.A. Editores, Argentina, 1999.

ANEXOS

ANEXO A.

UNIVERSIDAD DE NARIÑO FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA

ENTREVISTA A PADRES Y MADRES DE LAS Y LOS ADOLESCENTES.

Objetivo:

Indagar en las madres y los padres de las y los adolescentes – objeto de investigación - cuales fueron las reacciones a partir de la maternidad y paternidad de sus hijos.

Ítems estimulantes:

- a) Reacciones de la familia ante el embarazo de la hija adolescente soltera.
- b) Reacciones de la familia ante la noticia que el hijo adolescente va a ser padre.
- c) Responsabilidades que adquirieron ante la maternidad o paternidad de sus hijos adolescentes.
- d) Estado de la comunicación entre padres e hijos después de la maternidad o paternidad las y los adolescentes.

ANEXO B.

UNIVERSIDAD DE NARIÑO FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA

ENTREVISTA A PADRES Y MADRES ADOLESCENTES.

Objetivo:

Indagar en los y las adolescentes cómo fue el proceso desde el momento del embarazo y después de nacimiento de su hijo o hija.

Ítems estimulantes:

- a) Las relaciones sexuales entre las y los adolescentes antes de quedar en embarazo.
- b) Las primeras personas que se enteraron de la situación de embarazo de las y los adolescentes.
- c) Responsabilidades que asumen los y las adolescentes desde el momento que se enteran que van a ser padres y madres.
- d) Estado actual del proyecto de vida de cada una de las y los adolescentes.

ANEXO C.

UNIVERSIDAD DE NARIÑO FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA

ENTREVISTA A FAMILIAS VECINAS.

Objetivo:

Indagar en padres, Madres y adolescentes vecinos, cómo ha asumido y en que afectó la relación con padres y madres adolescentes y con sus propios hijos e hijas.

Ítems estimulantes:

- a) Reacción de las familias vecinas ante la noticia que su vecino o vecina adolescente iba a ser padre y madre.
- b) Modificaciones en las normas y reglas con sus hijos e hijas adolescentes a raíz de la maternidad y paternidad adolescentes de sus vecinos y vecinas.
- c) Modificaciones en la relación con sus vecinos y vecinas adolescentes y con sus familias donde se presenta la situación de maternidad y paternidad adolescente.

ANEXO D.

UNIVERSIDAD DE NARIÑO FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA

HISTORIAS DE VIDA.

a) Título: El embarazo en mi vida.

CRÓNICA DE UNA O UN ADOLESCENTE MADRE O PADRE.

Objetivo: Esta historia de vida tiene por objetivo que las madres adolescentes y los padres adolescentes – objeto de la investigación - profundicen en lo que representó para ellas y ellos el embarazo y las consecuencias que la maternidad y paternidad trajo en sus vidas.

b) Título: Reacción ante la maternidad y paternidad del hijo o hija adolescente.

CUANDO MI HIJA O HIJO ADOLESCENTE FUE MADRE O PADRE.

Objetivo: Esta historia de vida tiene por objetivo indagar frente al cómo los padres y madres de adolescentes asumen la maternidad o paternidad de su hijo o hija y cómo la o lo acompañan.

ANEXO E.

UNIVERSIDAD DE NARIÑO FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA

TALLER “REACCIÓN DE LAS Y LOS ADOLESCENTES DEL BARRIO SANTAFÉ FRENTE A LA MATERNIDAD Y PATERNIDAD DE LAS VECINAS Y VECINOS DE LA MISMA EDAD”

LUGAR: SALÓN COMUNAL DEL BARRIO SANTAFÉ.

DURACIÓN: 2 HORAS Y 30 MINUTOS.

NÚMERO DE PARTICIPANTES: 20 ADOLESCENTES MUJERES Y HOMBRES.

TÉCNICA: AUDIOFORO.

OBJETIVO: indagar las reacciones que se producen en las y los adolescentes del barrio santafé frente a la maternidad y paternidad de las vecinas y vecinos de la misma edad.

ACTIVIDADES:

- 1) se organizara el grupo de adolescentes de tal manera que la audición de diferentes temas musicales sea adecuada. Como lo son: SE QUIERE SE MATA de Shakira y UNA ESTRELLA de Ricardo Arjona, los cuales además de llevar un mensaje cuestionador respecto de los embarazos a temprana edad, el comportamiento de las y los adolescente cuando se ven en situaciones como embarazos a temprana o un aborto, y la responsabilidad que cualquiera de las dos decisiones acarrea.
- 2) Se dará inicio a la lectura de testimonios reales, respecto a embarazos precoces.
- 3) A partir de las actividades anteriores, se dará espacio a una interpretación y análisis de los acontecimientos narrados y escuchados. Se grabara todas las opiniones que surjan de los participantes (para dar orden a la discusión se nombrará con anterioridad un moderador, el cual tendrá la función de ceder la palabra por turnos) teniendo en cuenta las siguientes temáticas.

3.1 ¿Qué percepción tienen respecto al contenido de las canciones? (opiniones libres.)

3.2 ¿Qué mensaje deja el testimonio leído?

3.3 ¿De qué manera creen que un embarazo a edad temprana cambia la vida para el hombre y la mujer?

3.4 ¿Qué harían si se encontraran en la situación de ser madre o padre adolescentes?

3.5 ¿Por qué creen que en la actualidad las y los jóvenes inician su sexualidad a edades tempranas?

3.6 ¿Bajo que circunstancias y en que espacios se pueden dar los primeros encuentros sexuales?

3.7 ¿Desde el punto vista religioso y según sus propios criterios cómo consideran el uso de anticonceptivos?

3.8 ¿A dónde y a quién acudirían ustedes para obtener conocimiento sobre el uso de métodos anticonceptivos?

3.9 ¿Qué clase de orientación ha recibido por parte de su familia y vecinos respecto al uso de métodos anticonceptivos?

MATERIALES.

Grabadora.

Cd`s

Letras de las canciones.

Testimonios escritos.

LETRAS DE CANCIONES

ANA (MANA)

Ana tiene 15, niña se le vino un problemon,
Algo está creciendo,
En su vientre hay algo en expansión,
el culpable ya huyó, pobre ana solo se quedo,
no le duele tanto eso. Sino que lo niegue el maricón.

Ana no lo cuenta, ana llueve llanto en su colchón
Y hay que ser discreta, ropa suelta esconde la ocasión,
Se siente morir, pobre ana no quiere vivir,
Si en casa la descubren la azotan, la corren, la matan

Ana se irá algún día
Se irá para siempre
Ana se irá de este mundo
Se irá al jamás

Ana se irá algún día
Se irá para siempre
Ana se irá de este mundo
Se irá al jamás, no, no, no

Por cierto en casa de Ana
Claro nunca hubo comprensión
Lo que más lamenta Ana
Es que nunca hubo educación
Y en desesperación
La vida de Ana se esfumaba
Y todo porque aquel día
El globito y la conciencia se quedaron en un cajón

Ana se irá algún día
Se irá para siempre
Ana se irá de este mundo
Se irá al jamás

Ana se irá algún día
Se irá para siempre
Ana se irá de este mundo
Se irá al jamás, no, no, no
Se irá, se irá, se irá al jamás
Se irá, se irá, se irá al jamás.

SE QUIERE. SE MATA (SHAKIRA)

Braulio tiene ojos grandes y cabellos oscuros,
Nunca come en exceso y jamás duerme desnudo,
Siempre viste de gris, pues no tiene remedio
La tendencia a buscarse siempre el punto intermedio.

Dana es niña de bien (eso dicen sus padres)
Nunca llega a su casa más de diez ni muy tarde,
Braulio y Dana se quieren como cualquier pareja,
Pero un día fueron presa de la naturaleza
Y de los propios instintos, no escaparon con suerte
Con el fuego por dentro y las hormonas presentes
Por la ley del magneto se acercaron los cuerpos.

Pero si a lo hora del te nada pasa
Solo te iras lejos de casa
Por haber traído un habitante más
A engrosar esta podrida ciudad
Donde lo que no se quiere se mata.

Ese día llegaste un poco más de las diez,
Pero el susto se dio una semana después
Cuando te confirmaron tus terribles sospechas
Un niño nacería y ya sabias la fecha
Y antes de que el vecino y la familia se enteren
Fuiste donde el doctor a acabar con el problema,
Hoy tu vecino está en casa dándose un buen duchazo
Y tu, dos metros bajo tierra viendo crecer gusanos

Pero si a lo hora del te nada pasa
Solo te iras lejos de casa
Por haber traído un habitante más
A engrosar esta podrida ciudad
Donde lo que no se quiere se mata.

Pero si a lo hora del te nada pasa
Solo te iras lejos de casa
Por haber traído un habitante más
A engrosar esta podrida ciudad
Donde lo que no se quiere se mata.

TESTIMONIOS PARA EL TALLER CON ADOLESCENTES VECINOS

“HISTORIA VERDADERA DE UNA MADRE ADOLESCENTE”

¿Alguna vez has estado en un centro comercial y has visto a una madre adolescente con su bebé? Tal vez te dijiste, "¡Eso no se ve tan difícil! ¡Y los bebés son tan adorables!" Pero antes que creas que ser un padre o una madre adolescente es solamente ir a comprarle ropa bonita, he aquí lo que es la vida realmente para una madre adolescente.

Camila, de 15 años, resultó embarazada de su hijo David cuando apenas comenzaba octavo en el colegio. "Yo siempre supe que quería tener niños...algún día", dice Camila. "yo Tenía una amiga que resultó embarazada hace algunos años y todo parecía tan fácil. ! Hoy me doy cuenta que tiene de todo, menos de fácil! ¡Toda mi vida gira ahora alrededor de mi hijo!".

Generalmente, Camila y su hijo David comienzan el día a las 6 a.m. "Cuando David llegó del hospital a la casa, dormía todo el tiempo. ¡Yo debí aprovechar ese tiempo para dormir más! Ahora que David ha crecido, se mantiene más molesto y necesita más entretenga. ¡Hay días en que ni siquiera tengo tiempo para bañarme!"

Camila es más afortunada que muchas otras madres adolescentes — ella vive en la casa de su mamá con sus hermanitos más jóvenes y con su hijo David, su familia le da mucho apoyo. Pero ella comprendió que al final de cuentas, David es su responsabilidad. "Mi hermana es muy buena con David, pero se desaparece con rapidez si cree que es necesario cambiar un pañal. ¡Especialmente si el pañal tiene popo! La gente me dice que me van a ayudar, pero al final...todo recae en mí".

Tener a David definitivamente pone un freno a la vida social de Camila. Sus amigos han ofrecido cuidárselo, pero ella por el momento no se siente preparada para dejar a su bebé con otra persona. "Yo solía salir todo el tiempo y pasar afuera toda la noche", dice ella. "Ahora, con David, estoy en casa 24 horas al día y 7 días a la semana. Algo tan sencillo como salir a comprar puede ser una gran molestia".

¿Y qué podemos decir del tiempo que pasaba con su novio? ¡Eso no existe ya! "Cualquier cosa que hagamos para divertirnos, ahora tiene que ser para los tres", explica ella. "Yo solía pensar que estaba lista para calmarme y ya no salir tanto, ¡pero una no comprende cuánta libertad tiene hasta que se la quitan!"

Otra cosa que Camila extraña es su apariencia física antes que naciera el bebé. "Yo pensaba que en cuanto tuviera mi bebé, mi pancita iba a desaparecer, pero hay otros cambios en el cuerpo, como son las caderas anchas. Eso queda así

para siempre". El no poder usar ya su ropa antigua es lo único que la hará verse diferente de las otras chicas de 17 años cuando regrese al colegio. A menudo se pregunta cómo va a hacer nuevas amistades con un hijo en su vida. "Cuando alguien te pide tu número telefónico, ¿le dices que tienes un bebé? ¿Querrán seguir gozando de mi compañía?" se pregunta Camila. Y finalmente, las preocupaciones financieras. Cualquier dinero que Camila recibe, es para David. Pañales, ropa, juguetes, medicinas... ¡la lista es interminable!

Camila ha hecho muchos sacrificios a fin de ser una buena mamá para su bebé David. Espera poder obtener algún día un diploma en enfermería para entonces casarse con el padre de David. Pero admite que no está segura si sus relaciones van a durar, y ella se pregunta cómo podrá salir con otros muchachos con David como parte de su vida. A menudo se pregunta qué le guardará el futuro. "Casi creo que no tengo mucho futuro por delante desde que tuve mi bebé tan temprano en mi vida. El amor que siento por él es abrumador. Pero, siento que él es un regalo que recibí un poquito muy temprano en mi vida".

De modo que, ¿cuál es el consejo de Camila a las adolescentes que están pensando en tener un bebé? "Espera. Simplemente espera. Tener un bebé puede cambiar las cosas para siempre".

TESTIMONIO “SER PADRE ADOLESCENTE”

Me llamo Juan, mi novia quedo en embarazo cuando yo tenía diecisiete y ella quince años, ahora tengo una hija a quien quiero mucho. Pero quiero contarles como era mi vida antes de ser padre, antes iba más a bailes. Me la pasaba con muchos amigos que iban a bailes, a visitar amigas o simplemente a molestar en las calles del barrio; yo practicaba deportes y cosas por el estilo. Nunca pensé en tener una hija a una edad tan temprana hasta que conocí a alguien que me llamo mucho la atención. Al tiempo de estar saliendo nos cuadramos y una tarde cuando mis papas no estaban en la casa, los dos nos dejamos llevar por el momento y tuvimos relaciones sin cuidarnos, yo pensaba que no le iba a pasar nada porque era su primera vez, pero a las tres semanas ella me dijo que estaba en embarazo. Cuando me enteré que ella estaba en embarazo yo no sabía ya qué esperar, pero ella estaba embarazada y yo no sabia que pensar. Yo tenía diecisiete y no tenia claro lo que quería para mi vida. Tal vez no tenía la mente y la responsabilidad de alguien más grande.

Desde ese entonces mi vida cambió porque yo tenía que trabajar, tuve que dejar el colegio. Me mudé a Medellín para poder buscar un trabajo y tratar de estudiar, sin embargo me era difícil ir al colegio y trabajar al mismo tiempo. Nunca quise que pasara así, ¿saben? Yo quería tener un trabajo, una casa, un carro y luego tener hijos. No puedo decir que me destruyó la vida pero sí cambió mi manera de ser. Mi meta era ser un abogado o algo así pero tampoco le echo la culpa a mi hija ni a mi mismo. Sólo que así pasó.

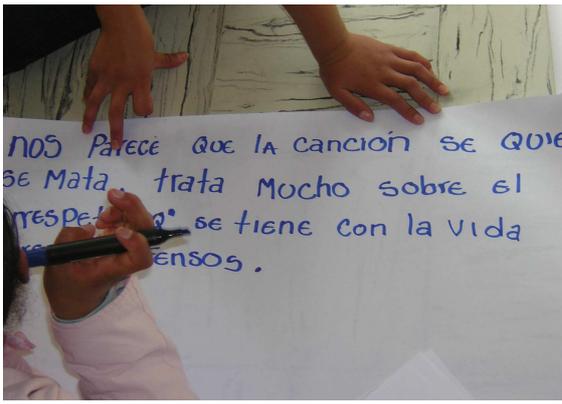
Es algo difícil, ¿verdad? Dejar a tu familia para poder ir a otro lugar a trabajar, te tienes que separar de tu familia. Casi no veo a mi hija porque trabajo casi todo el día, nunca pensé que mi vida seria así, pero son responsabilidades que tienes que tomar para conseguir lo que quieres. El sueldo que me pagan no es mucho, ya no puedo salir como antes, no puedo salir con mis amigos, no tengo tiempo para hacer muchas cosas y la verdad no me quedan ganas de hacer nada. Es difícil cuando tienes una hija y tienes que pagar sus pañales, tienes que pagar diferentes cosas y el sueldo casi no alcanza.

Hoy ya no somos novios con la mamá de mi hija, los adolescentes hacemos las cosas que creemos son divertidas sin pensar en las consecuencias, y finalmente estas consecuencias cambian inevitablemente el rumbo de nuestras vidas, algunas veces cuando quedan en embarazo no todos los jóvenes reciben apoyo de sus padres, algunos los botan de la casa, claro que esto es generalmente más difícil para las mujeres que para los hombres. Ser padre a tan temprana edad, puede arruinar las expectativas y metas, con las que uno sueña para su vida, si tu quieres salir, si quieres estudiar, ser profesional, si tu quieres tener cosas vacanas, si tu quieres tener un carro, te aconsejo que no tengas un hijo a tan temprana edad, porque te va a afectar de alguna manera, quieras o no.

ANEXO F.

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA

FOTOS AUDIÓFORO CON ADOLESCENTES VECINOS

	
<p>Lectura de testimonios.</p>	<p>Trabajo en grupos</p>
	
<p>Opiniones frente a los testimonios</p>	<p>Socialización grupo 1</p>
	
<p>Socialización grupo 2</p>	<p>Grupo de trabajo.</p>